

ACCIONES DE PAZ DE LA IGLESIA CATÓLICA EN EL NORORIENTE COLOMBIANO:  
LOS CASOS DE LAS DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA Y SOCORRO-SAN GIL

LIZETH VIVIANA TORRES RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2024

ACCIONES DE PAZ DE LA IGLESIA CATÓLICA EN EL NORORIENTE COLOMBIANO:  
LOS CASOS DE LAS DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA Y SOCORRO-SAN GIL

LIZETH VIVIANA TORRES RODRÍGUEZ

Trabajo de grado para optar por el título de Historiadora y Archivista

Director:

William Elvis Plata Quezada

Doctor en Historia

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2024

## **DEDICATORIA**

Este trabajo está dedicado principalmente a Dios por darme la sabiduría y concederme la oportunidad de llegar hasta este momento tan importante de mi vida. A mi madre Flor Alicia y a mi padre Alonso por brindarme su apoyo incondicional e impulsarme a seguir adelante pese a las adversidades presentes en mi carrera y en mi tesis. A mis hermanos Yerson y Alonso por sus palabras de aliento y consejos. A los profesores de la institución educativa de la Universidad Industrial de Santander que hicieron parte de mi formación académica, quienes con su enseñanza me proporcionaron los conocimientos y las herramientas necesarias para desarrollarme profesionalmente. Y a mis amigos más cercanos por su amistad y acompañamiento.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al culminar este paso tan importante y decisivo en mi vida, doy gracias a Dios primeramente por brindarme la oportunidad de estar escribiendo estas líneas y resaltando a las personas y los momentos más significativos en este largo proceso durante el desarrollo de mi carrera profesional. Seguidamente a mis padres y hermanos por ser un soporte emocional y económico en mi persona. Mi gratitud a mi madre Flor Alicia por haberme leído y comentado los borradores de este trabajo.

Un agradecimiento especial a mi director de tesis el doctor William Plata, por facilitarme el acceso a las fuentes de las Diócesis de Barrancabermeja y de la Diócesis de Socorro y San Gil que son la base de este proyecto, y que gracias a su experiencia contribuyó en la guía, orientación y correcciones para el buen desempeño y finalización de mi tesis. También, le agradezco por el espacio que me abrió para trabajar como auxiliar de investigación, que fue de gran ayuda para mi formación y experiencia académica. De igual forma, me siento agradecida con el Ministerio de Ciencias y el Centro Nacional de Memoria Histórica por los conocimientos adquiridos.

Gracias a mis compañeros y colegas del Proyecto de Investigación “La Iglesia Católica y la promoción de acciones de resistencia, diálogo y construcción de paz ante el conflicto armado colombiano: La Diócesis de Barrancabermeja (1985-2005)” y del Semillero Sagrado & Profano, quienes con sus discusiones e intercambio de ideas aportaron a mi desarrollo académico.

Mil gracias a la Universidad Industrial de Santander por abrirme las puertas, hacerme parte de esta institución y por darme la oportunidad de avanzar en mi carrera profesional. A Ingrid Bastos, asistente administrativa del Grupo de investigación Sagrado & Profano por su oportuna ayuda en los procesos administrativos. A Mauricio Ortiz, encargado del Archivo Histórico de la UIS por suministrarme gentilmente El Periódico de Vanguardia Liberal. No puedo dejar pasar por alto, otras instituciones como lo fueron la Universidad Autónoma de Bucaramanga, quien me brindó su espacio para consultar el periódico El Tiempo; de igual forma, le agradezco a los funcionarios del periódico El Frente y su

director Rafael Serrana Parada quien me facilitó la entrada para consultar los archivos de prensa.

A mis amigos más cercanos le agradezco por acompañarme en este camino, en especial a Darío Zuleta reconozco su escucha, orientación, motivación y buenos consejos que me sirvieron de ayuda en esta investigación. Y a todos los que me apoyaron muchas gracias.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN .....	13
Presentación del problema.....	13
Justificación.....	17
Objetivo general .....	19
Objetivos específicos .....	19
Hipótesis.....	19
Fundamentos teóricos.....	20
Metodología.....	25
1. ESTADO DEL ARTE SOBRE IGLESIAS CRISTIANAS Y CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA .....	28
1.1. ANÁLISIS EXTERNO DE LA BIBLIOGRAFÍA.....	28
1.1.1. Períodos de publicación .....	28
1.1.2. Disciplinas académicas .....	29
1.1.3. Editores .....	30
1.1.4. Tipo de texto.....	31
1.1.5. Lugar de publicación .....	32
1.1.6. Zonas estudiadas .....	33
1.1.7. Épocas estudiadas .....	34
1.2. ANÁLISIS INTERNO DE LA BIBLIOGRAFÍA .....	35
1.2.1. Discursos y acciones por la paz .....	36
1.2.2. Conflicto armado y resistencia pacífica .....	38
1.2.3. Prácticas y representaciones religiosas en el conflicto armado .....	40
1.2.4. Actores eclesíásticos como agentes de guerra .....	42
CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO.....	44
2. EL CONTEXTO Y LOS ACTORES .....	46
2.1. CONFLICTO ARMADO EN LA DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA Y LA DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL .....	46
2.1.1. Geografía, economía y realidad social de la Diócesis de Barrancabermeja.....	46
2.1.2. La Diócesis de Barrancabermeja en medio de las acciones violentas de los actores armados.....	51
2.1.3. Geografía, economía y realidad social de la Diócesis de Socorro y San Gil .....	58
2.1.4. Actores armados y sus acciones violentas en la Diócesis de Socorro y San Gil..	63
2.2. IGLESIA CATÓLICA, TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y PAZ .....	69

2.2.1. Documentos papales.....	70
2.2.2. Documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).....	72
2.2.3. Teología de la Liberación .....	73
2.2.4. Visita del Papa Juan Pablo II a Colombia, y su Llamado a la Paz .....	74
2.3. LAS DIÓCESIS Y SU PASTORAL SOCIAL .....	77
2.3.1. La Diócesis de Barrancabermeja y su Pastoral Social .....	77
2.3.2. Breves biografías de los personajes destacados que lucharon por la paz y los derechos humanos en la Diócesis de Barrancabermeja en el periodo de 1985-2005....	81
2.3.2.1. Juan Francisco Sarasti Jaramillo.....	81
2.3.2.2. Jaime Prieto Amaya .....	82
2.3.2.3. Jorge Eliécer Soto Ardila .....	84
2.3.2.4. Francisco De Roux.....	85
2.3.2.5. Luis Carlos Arbeláez Castaño .....	86
2.3.2.6. Nel Heyde Beltrán Santamaría.....	87
2.3.2.7. Ubencil Duque Rojas.....	88
2.3.2.8. Juan De Dios Castilla Amell .....	89
2.3.2.9. Eduardo Ortegón.....	89
2.3.3. La Diócesis de Socorro Y San Gil y su Pastoral Social .....	90
2.3.4. Breves biografías de los personajes destacados que lucharon por la paz y los derechos humanos en la Diócesis de Socorro y San Gil en el periodo de 1985-2003...	93
2.3.4.1. Jorge Leonardo Gómez Serna .....	93
2.3.4.2. Ramón González Parra .....	95
2.3.4.3. Francisco Cruz .....	96
2.3.4.4. Gerardo Calderón Velandia.....	97
2.3.4.5. Eduardo Andrés Rodríguez Castro .....	97
2.3.4.6. José Antonio Beltrán Monsalve .....	98
2.3.4.7. Joaquín Mayorga Fonseca .....	99
2.3.4.8. Miguel Arturo Fajardo Rojas.....	99
2.3.4.9. Eligio Beltrán Castro.....	100
2.3.4.10. Ricaurte Becerra .....	101
2.3.4.11. Carlos Augusto Carvajal Durán .....	101
2.3.4.12. Juan Carlos González Moreno .....	102
2.3.4.13. Gonzalo Romero Becerra.....	102
2.3.4.14. Joselín Aranda Cano .....	103
2.3.4.15. Polidoro Guaiteros.....	104
3. ACCIONES POR LA PAZ.....	105
3.1. PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y FORMACIÓN PARA LA PAZ .....	105
3.2. APOYO Y ASESORÍA A LA FORMACIÓN DE LA ATCC .....	109

3.2.1. Eduardo Rodríguez, sacerdote misionero promueve Código de los Derechos Humanos de los Campesinos en el Carare-Opón, ATCC-1989 .....	111
3.2.2. Acompañamiento, diálogo y asistencia a la comunidad del Carare-Opón en la crisis humanitaria tras la masacre de 1990 .....	114
3.3. DIÁLOGOS PASTORALES.....	115
3.3.1. Diálogos de Paz y Pastorales en la Diócesis de Socorro y San Gil .....	116
3.3.2. Diálogos de Paz y Pastorales en la Diócesis de Barrancabermeja .....	119
3.4. ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA .....	123
3.4.1. Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, una experiencia de paz enmarcada en la historia de la Diócesis de Socorro y San Gil .....	124
3.4.2. Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado, una Iniciativa de paz liderada por la Iglesia Católica .....	128
3.5. ECONOMÍA DE PAZ Y DESARROLLO HUMANO .....	130
3.5.1. Economía Solidaria impulsada por la Diócesis de Socorro y San Gil.....	131
3.5.2. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) emprendido por la Diócesis de Barrancabermeja .....	134
CONCLUSIONES.....	139
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	145

## LISTA DE GRÁFICOS

	<b>Pág.</b>
Gráfico 1. Periodo de publicación.....	29
Gráfico 2. Disciplina .....	30
Gráfico 3. Editores.....	31
Gráfico 4. Tipo de texto .....	32
Gráfico 5. Zona de publicación.....	33
Gráfico 7. Épocas estudiadas.....	35
Gráfico 8. Temas estudiados.....	36

## LISTA DE MAPAS

	<b>Pág.</b>
Mapa 1. Jurisdicción de la Diócesis de Barrancabermeja .....	47
Mapa 2. Jurisdicción de la Diócesis de Socorro y San 1970 hasta el año 2003 .....	59

## LISTA DE IMÁGENES

Pág.

Imagen 1. Víctimas de la masacre en el municipio de Cimitarra, Santander, 26 de febrero de 1990 .....	54
Imagen 2. Víctimas de la masacre del 16 de mayo de 1998, Barrancabermeja .....	56
Imagen 3. Población horrorizada por la masacre del 16 de mayo 1998, Barrancabermeja .....	57
Imagen 4. Enfrentamiento entre grupos armados en el corregimiento de Micoahumado, municipio de Morales del Sur de Bolívar .....	58
Imagen 5. Masacre en la vereda La Rochela del municipio Simacota, Santander, 18 de enero de 1989 .....	65
Imagen 6. ELN se tomó el municipio de Mogotes, Santander, 11 de diciembre de 1997 .....	67
Imagen 7. Visita del Papa Juan Pablo II a Colombia.....	76
Imagen 8. Reconocimiento de las organizaciones sociales del Magdalena Medio a la Memoria de Jaime Prieto Amaya .....	83
Imagen 9. Diócesis de Barrancabermeja lidera Frente Común por la Paz, agosto de 1988 .....	107
Imagen 10. Diócesis de Socorro y San Gil realiza Foro de paz en Vélez, abril de 1989 .....	108
Imagen 11. Jesuitas apoyan y participan de los Foros y Diálogos Regiones por la paz que emprende la Diócesis de Socorro y San Gil.....	109
Imagen 12. Lema y logo de la ATCC .....	110
Imagen 13. Código de los Derechos de los Campesinos del Carare-Opón, 1989 .....	112
Imagen 14 . Comunidades campesinas del Carare-Opón crean Comités de los Derechos Humanos de los Campesinos en dirección del sacerdote-misionero Eduardo Rodríguez .....	113
Imagen 15 . Monseñor Leonardo Gómez realiza el primer diálogo de paz por radiotelefono con Carlos Pizarro, comandante del M-19. Corregimiento de Sabanagrande, municipio de Sucre de la Provincia de Vélez.....	116
Imagen 16. Monseñor recibe homenaje por su labor de paz .....	119
Imagen 17. Comunidad marcha para respaldar a monseñor Leonardo Gómez y su trabajo pastoral de paz.....	127
Imagen 18. La palabra una acción de paz en Micoahumado .....	130
Imagen 19. Marcha Comunera 1981 en Santander .....	131
Imagen 20. Seminario de cultivo de Palma de aceite Africana dirigido por el PDPMM	137

## RESUMEN

**TÍTULO:** ACCIONES DE PAZ DE LA IGLESIA CATÓLICA: LOS CASOS DE LA DIÓCESIS DE SOCORRO-SAN GIL; Y DE LA DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA\*

**AUTOR:** LIZETH VIVIANA TORRES RODRÍGUEZ\*\*

**PALABRAS CLAVE:** CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO, IGLESIA CATÓLICA, ACCIONES DE PAZ, DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA, DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL.

**DESCRIPCIÓN:** Este proyecto de investigación busca contribuir a la interpretación histórica del conflicto armado colombiano a partir del estudio del Hecho Religioso. En este sentido, nos basamos en la Memoria Histórica como herramienta teórica y metodológica para reconstruir los acontecimientos vivenciados por las comunidades emergidas en medio de los enfrentamientos de los actores armados. Dentro de las técnicas se hizo uso de la historia oral contada por los líderes religiosos y sociales por medio de las entrevistas que realizó el grupo de investigación Sagrado & Profano, adicionalmente se elaboró un trabajo hermenéutico con los documentos que reposan en el Archivo Histórico Regional de la UIS, los periódicos de Vanguardia Liberal, El Frente y El Tiempo y se empleó la cartografía de los mapas sobre los territorios en los que se encuentran las diócesis de estudio.

Esta tesis se divide en tres capítulos, el primer capítulo examina la literatura académica que estudia la relación entre el cristianismo y el conflicto armado en Colombia. El segundo capítulo estudia el contexto geográfico, la realidad social y la violencia que atravesaban las comunidades de las Diócesis de Barrancabermeja; Socorro y San Gil durante el período de 1960-2005; además, demuestra cómo desde los cambios planteados por el Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales Latinoamericanas influyeron en la transformación del trabajo pastoral en la opción preferencial por los pobres desde el ámbito local. El tercer capítulo analiza y presenta las acciones de paz conjuntas y particulares que emprendió el clero con los agentes de pastoral social con el objetivo de frenar la violencia armada y promover la defensa de los derechos humanos de la población rural y urbana. Y, por último, se concluyó que las acciones de paz dan buenos resultados si hay voluntad, compromiso y participación entre las víctimas, los actores armados y el Gobierno.

---

\* Trabajo de grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: William Elvis Plata Quezada. Doctor en Historia, Arte y Arqueología.

## ABSTRACT

**TITLE:** CATHOLIC CHURCH PEACE ACTIONS: THE CASES OF THE DIOCESE OF SOCORRO-SAN GIL; AND OF THE DIOCESE OF BARRANCABERMEJA \*

**AUTHOR:** LIZETH VIVIANA TORRES RODRÍGUEZ \*\*

**KEY WORDS:** COLOMBIAN ARMED CONFLICT, CATHOLIC CHURCH, PEACE ACTIONS, DIOCESE OF BARRANCABERMEJA, DIOCESE OF SOCORRO AND SAN GIL.

**DESCRIPTION:** This research project seeks to contribute to the historical interpretation of the Colombian armed conflict through the study of the religious fact. In this sense, we rely on Historical Memory as a theoretical and methodological tool to reconstruct the events experienced by the communities that emerged in the midst of the confrontations of the armed actors. Within the techniques, oral history told by the religious and social leaders was used through the interviews conducted by the research group “Sagrado & Profano.” In addition, it was elaborated a hermeneutic work with the documents that rest in the Regional Historical Archive of the UIS and, newspapers such as Vanguardia Liberal, El Frente and, El Tiempo. Simultaneously, cartographic elements like the maps of the territories where the diocese of the study are located were used.

This thesis is divided into three chapters, the first chapter examines the academic literature that studies the relationship between Christianity and the armed conflict in Colombia. The second chapter studies the geographical context, the social reality, and the violence experienced by the communities of the diocese of Barrancabermeja, Socorro, and San Gil during the period 1960-2005; it also demonstrates how the changes proposed by the Second Vatican Council and the Latin American Episcopal Conferences have influenced the transformation of pastoral work in the preferential option for the poor population at the local level. The third chapter analyzes and presents the joint and particular peace actions carried out by the clergy together with social pastoral agents, intending to end armed violence and promote the defense of the human rights of the rural and urban population. Finally, it concluded that peace actions are successful when there is willingness, commitment, and participation between the victims, the armed actors, and the government.

---

\*Degree work

\*\* Faculty of Human Sciences. History School. Director: William Elvis Plata Quezada. Doctor in History, Art and Archaeology.

## INTRODUCCIÓN

### Presentación del problema

El reciente conflicto armado en Colombia ha estado presente en el país durante muchas décadas, siendo uno de los flagelos más largos y sangrientos a nivel mundial, que ha generado impactos y daños devastadores en millares de víctimas. Además, de acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica esta guerra se ha venido desarrollando en diferentes etapas, así:

La primera etapa se desarrolló entre los años de 1958-1964 la cual se caracteriza por la creación de los grupos subversivos debido al inconformismo que sentían algunas personas hacia los partidos tradicionales; la segunda etapa (1965-1984) se distingue por la toma de los pueblos a la fuerza por parte de las guerrillas y su enfrentamiento con el Estado; la tercera etapa (1984-1995) está determinada por la expansión guerrillera y paramilitar a lo largo y ancho del país haciendo uso de los diferentes tipos de violencia – masacres, asesinatos selectivos, violación, desplazamiento forzado, torturas, amenazas, secuestros, minas antipersonales, etc.-hacia la población; sumado a ello, el crecimiento desmesurado del narcotráfico y la crisis estatal; la cuarta y más cruda (1996-2002) mejor conocida por el reacomodamiento y fortalecimiento de los actores armados a nivel nacional, y la crisis económica que generó; la última etapa (2003- en adelante) se enmarca por la recuperación estatal y la desmovilización de los grupos armados, sin embargo, presenta dificultades, debido a que algunos grupos armados querían reacomodarse, siendo un obstáculo para la terminación de este conflicto, dejando degradado al país<sup>1</sup>.

Ante esta situación devastadora, la Iglesia Católica -como institución- en un comienzo no prestó mayor interés en la mediación de esta guerra. En efecto, William Plata indica que en las décadas de los sesenta y setenta la Iglesia Católica “tomó un perfil político más

---

<sup>1</sup> GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. Informe general. ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerras y dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013. p. 20-34. ISBN: 978-958-57608-4-4.

bajo, procurando evitar confrontaciones con las élites políticas y económicas, además, no consideraban que fuera un problema grave”; no obstante, en la década de los ochenta el clero cambió de actitud. Esto se dio debido a los hechos violentos como: el holocausto del Palacio de Justicia en el año de 1985, la guerra del narcotráfico y el inicio del paramilitarismo, llevaron a que el episcopado colombiano tomara una actitud más comprometida con las víctimas del conflicto armado.<sup>2</sup>

Previamente los documentos de las *Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín* (1968) y *Puebla* (1979) fijaron una posición clara de trabajar a favor de los pobres y por la paz. Asimismo, la visita del papa Juan Pablo II en 1986 trajo al país un mensaje claro de invitación a trabajar por la paz y la reconciliación, que quedó reflejado en el eslogan oficial de la visita “*con la Paz de Cristo por los caminos de Colombia*”. En todo caso, es sólo a partir de mediados de los años ochenta cuando en Colombia el episcopado inició una estrategia clara para buscar el fin del conflicto: se trata de los “diálogos pastorales”<sup>3</sup>, que apelaron al cese de hostilidades y también proponían la justicia y la equidad en las zonas más afectadas por el conflicto armado<sup>4</sup>. Así fue como en 1987 tuvo su primer intento con ocasión de los diálogos de paz entre el Gobierno y las guerrillas del Movimiento 19 de Abril (M-19), Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Ejército Popular de Liberación (EPL); y, su segundo intento se dio en 1991, cuando la guerrilla de las FARC sintió la necesidad de dialogar con el Gobierno, para tal motivo pidió la intervención de la Iglesia Católica. Al tiempo la Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) creaba en 1986 la Comisión por la Vida, la Justicia y la Paz, ganando protagonismo en las mesas de diálogos para la paz.

---

<sup>2</sup> PLATA QUEZADA, William Elvis. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. 1985-2010. *En: Religioni e Societa*. 2021, vol.99. p.3. ISSN: 0394-9397.

<sup>3</sup> Según la Comisión de Conciliación Nacional, los diálogos pastorales es la acción que promueve un acuerdo de negociación entre dos o más partes, la cual debe ser parcial y se compromete a incidir en la reconciliación entre todos los estamentos y sectores de la población, respetando los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

<sup>4</sup> COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL. 11 claves de los diálogos pastorales. La protección de la Dignidad Humana y de los Derechos Humanos por los Agentes de Pastoral desde la Iglesia Católica. Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional y Konrad Adenauer Stiftung, 2017. p. 5-7.

Más adelante en el año de 1995 se fundó la Comisión de Conciliación Nacional (CCN) por el entonces presidente de la CEC, Monseñor Pedro Rubiano, con la finalidad de buscar soluciones al conflicto armado interno, que sirviera como acompañante y mediadora en las negociaciones de paz, para que ambas partes depositaran su confianza y pudieran establecer una reconciliación en función de la justicia y la equidad social.<sup>5</sup>

En este sentido, William Plata considera que los diálogos pastorales han sido una de las acciones más relevantes que ha utilizado la Iglesia Católica para la liberación de los secuestrados y evitar que los actores armados atentaran contra la población civil<sup>6</sup>. Sumado a esto, Mauricio Durán indica cómo a partir de los años ochenta el catolicismo empieza a tener un protagonismo en las movilizaciones sociales y en los noventa aumenta la promoción de la acción social a favor de la paz<sup>7</sup>. Sobre este punto, ambos autores destacan el rol participativo que tuvieron los religiosos y las religiosas en estas acciones y movilizaciones. Entre los líderes más sobresalientes se encuentran los obispos: “Alberto Giraldo, Nel Beltrán, Leonardo Gómez Serna, Jaime Prieto Amaya, Flavio Calle e Isaías Duarte Cancino”<sup>8</sup>.

Los primeros frutos de dichos diálogos se dieron a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, las negociaciones con el M-19 tuvieron éxito, y luego con el EPL, en cuyos primeros acercamientos y posteriormente, la mediación de la Iglesia jugó un rol importante.

Sin embargo, en un comienzo los diálogos pastorales no fueron bien recibidos por el Gobierno. En este contexto, Pedro Rubiano sostuvo una oposición y una crítica al gobierno de Ernesto Samper –manchado por la mafia- y, promovió con insistencia un discurso político sobre la paz pidiendo que el gobierno y la guerrilla del ELN se sentaran

---

<sup>5</sup> COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL. Op. cit., p. 10-30.

<sup>6</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica. Op. cit., p. 6.

<sup>7</sup> GARCÍA DURÁN, Mauricio. El papel de la iglesia católica en la movilización por la paz en Colombia (1978-2006). En: In *The Secretariat of the Catholic Peacebuilding Network* Notre Dame, University of Notre Dame, 2008. p. 5.

<sup>8</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica. Op. cit., p. 5.

a negociar. Tras la llegada del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) se inician los diálogos formales con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) –a la postre fracasados- en cuya preparación participaron delegados de la Iglesia Católica<sup>9</sup>. Con el advenimiento de la presidencia de Álvaro Uribe (2002) se disminuyeron los acercamientos con las guerrillas y en cambio se abrió un espacio a la negociación con los paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en cuyos acercamientos la Iglesia volvió a ser clave<sup>10</sup>. Tras el éxito de la negociación con las AUC, la Iglesia ha continuado buscando acercamientos con el ELN y otros grupos armados, no obstante, en la década de dos mil diez la intensidad de los diálogos pastorales disminuyó.

La historia de la participación de la Iglesia Católica en los acercamientos con los grupos armados para la búsqueda de un diálogo que lograra el final del conflicto, aunque cuenta con una visión general del proceso, aún tiene muchos vacíos y preguntas sin resolver, y tienen que ver sobre todo, con la dinámica regional de dichas acciones. Una de las regiones más azotadas por el conflicto armado ha sido la región del Magdalena Medio, la cual, hace parte a nivel eclesiástico de las diócesis de Barrancabermeja, Vélez, y Socorro y San Gil<sup>11</sup>. Sabemos, por estudios previos<sup>12</sup>, que las iglesias diocesanas llevaron a cabo importantes acercamientos con los actores armados por medio de los diálogos pastorales desde los años ochenta y especialmente en la década de los noventa y comienzos del dos mil, y que en dichas acciones fueron decisivos los liderazgos de los obispos Juan Francisco Sarasti y Jaime Prieto Amaya, para el caso de Barrancabermeja, y de Leonardo Gómez Serna, para el caso de Socorro y San Gil. Sin embargo, consideramos que

---

<sup>9</sup> FERRER, Yadira. Colombia. Iglesia católica intenta regreso de FARC al diálogo En: *Inter Press Service. Agencia de noticias*. Santafé de Bogotá, 22 de enero de 1999 [en línea] <http://www.ipsnoticias.net/1999/01/colombia-iglesia-catolica-intenta-regreso-de-farc-al-dialogo/>.

<sup>10</sup> RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila. Entre altares y mesas de diálogos: El episcopado colombiano en acercamientos de paz con grupos armados ilegales (1994-2006). Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2015p. 378-397. ISBN: 978-958-8806-89-1

<sup>11</sup> En las décadas de 1980 y 1990 la diócesis de Socorro y San Gil comprendía también el actual territorio correspondiente a la Diócesis de Vélez, creada en 2001.

<sup>12</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. La Diócesis de Barrancabermeja, Colombia (1988-2005). En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*. 2017, Vol. 22 No. 1, p. 146. DOI: <http://dx.doi.org/10.18273/revanu.v22n1-2017006> 137-168. y PLATA, William. Catolicismo, cambio social, resistencia y búsqueda de paz. El caso de la diócesis de Socorro y San Gil (Santander) 1960-2002. Op. cit. p.635-690.

además de los diálogos, existen otras acciones que jugaron un papel importante para disminuir la intensidad del conflicto armado en estas zonas. Por ende, queremos estudiar las acciones de paz, para comprender sus objetivos, mecanismo, evolución, logros y consecuencias.

Como guía de nuestra propuesta de investigación formulamos las siguientes preguntas: ¿qué motivaron las acciones de paz?, ¿quiénes emprendieron las acciones de paz?, ¿qué lógica utilizaron?, ¿cómo se fueron desarrollando las acciones de paz?, ¿cuáles fueron las dificultades que tuvieron los miembros de las iglesias al emprender estas acciones de paz?, ¿qué logros alcanzaron?, y ¿en qué momento, algunos miembros de los grupos armados llegaron a aceptar las ideas de paz?

La temporalidad escogida (1988-2005) se justifica porque es la época donde se agudizó más el conflicto armado, siendo los años noventa y comienzos de dos mil, en palabras de William Plata “quizá la década más violenta del conflicto armado reciente, pero también fue un tiempo de gran dinamismo de parte de la sociedad civil, que se movilizó activamente en búsqueda del diálogo y la paz”<sup>13</sup>.

## **Justificación**

Durante las últimas seis décadas, Colombia ha tenido un alto índice de violencia que se caracteriza por las masacres, los homicidios, los asesinatos selectivos, las desapariciones y el desplazamiento forzado que han generado los actores armados. Por ello -nos sensibilizamos con el dolor y el sufrimiento que vivieron las víctimas del conflicto armado y en homenaje a ellas, queremos darle un rostro y una voz a la población afectada, a los líderes y a las lideresas que, desde lo social, lo religioso y lo cultural se comprometieron con la población afectada, por ende, resaltamos su capacidad de resistencia, de resiliencia, de valentía, de fortaleza y de esperanza que han tenido durante el transcurso de esta guerra, ellos son los protagonistas y los promotores de la

---

<sup>13</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica, Op. cit., p. 3.

reconstrucción del tejido social. En este doloroso proceso evidenciamos que ante la violencia y el dolor, el pueblo ha respondido con acciones, muchas veces ingeniosas y arriesgadas, de búsqueda de diálogo, paz, justicia, perdón y reconciliación.

Dentro de estos liderazgos es necesario reconocer el rol jugado por los miembros de la Iglesia Católica, que desarrollaron una labor muy importante, poco reconocida aún por la academia, la cual apenas comienza a vislumbrar el tamaño de dichas acciones.

De manera que buscamos hacer un aporte, por una parte, a la historiografía del conflicto armado en Colombia y la búsqueda de paz y reconciliación y por otra, al conocimiento sistemático de las relaciones entre Iglesia Católica y cambio social, enfocándonos desde lo local y lo regional. Esto se inscribe dentro de dos líneas de investigación del grupo Sagrado & Profano (“Cristianismo y Cambio Social”, y “Religión y Violencia, y Búsqueda de Paz”) y apoya asimismo la realización del proyecto de investigación “La Iglesia Católica y la promoción de acciones de resistencia, diálogo y construcción de paz ante el conflicto armado colombiano: la Diócesis de Barrancabermeja (1985-2005)” dirigido por el profesor William Elvis Plata, y que fue financiado por el Ministerio de Ciencias y el Centro Nacional de Memoria Histórica en la convocatoria No.872: “Hacia una mayor comprensión del conflicto armado, las víctimas y la historia reciente de Colombia”. En el cual me brindaron la oportunidad de participar en este proyecto como auxiliar de investigación.

Finalmente, el estudio de los grandes problemas en el ámbito local y regional contribuye a mostrar las dinámicas propias y particulares –que se esconden en las visiones generalizantes - y no siempre están bien fundamentadas en los estudios empíricos.

## **Objetivo general**

Dar a conocer las acciones de paz que desarrolló la Iglesia Católica en los contextos regionales y locales de los territorios que comprenden la Diócesis de Socorro y San Gil; y la Diócesis de Barrancabermeja.

## **Objetivos específicos**

- Presentar los orígenes y los motivos que llevaron a las diócesis mencionadas a emprender acciones de paz.
- Identificar y dar a conocer las similitudes y diferencias del conflicto armado en las dos jurisdicciones eclesíásticas.
- Determinar bajo cuáles lógicas se fundamentaron la Pastoral Social de las Diócesis de Barrancabermeja; y la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil para realizar las acciones de paz.
- Elaborar el perfil de los líderes y actores principales de las acciones de paz.
- Mostrar el desarrollo de las acciones de paz emprendidas en el periodo de 1985-2005.
- Dar a conocer las dificultades y los obstáculos que enfrentaron los líderes religiosos y sociales en la ejecución de las acciones de paz.
- Demostrar cuáles logros se alcanzaron con las acciones de paz.

## **Hipótesis**

Debido a que el Magdalena Medio Santandereano y el Sur de Santander estaban sufriendo los embates del conflicto armado, a mediados de los años ochenta las diócesis

de Barrancabermeja; y de Socorro y San Gil aprovechando su condición geográfica como zonas colindantes tomaron la decisión de trabajar juntas en pro de la vida, los derechos humanos y la paz.

Así mismo, en el periodo de estudio los obispos y su equipo pastoral de la Diócesis de Socorro y San Gil; y Barrancabermeja se vieron en la necesidad de diseñar iniciativas de paz desde la Pastoral Social para concientizar a la comunidad en general, actores armados y funcionarios del Estado con el fin de promover la defensa de los derechos humanos y generar un clima de paz.

Además, se cree que a principios de los noventa los acercamientos de paz fueron blanco de críticas de algunos sectores del Gobierno y de la fuerza pública. Pese a estos inconvenientes los obispos y su equipo pastoral siguieron trabajando de la mano con los párrocos de las diferentes comunidades haciendo uso de estrategias pedagógicas, jornadas diocesanas de paz, peregrinaciones, asambleas permanentes, homilías y eventos culturales, dando oportunidad a la inclusión e integración social.

Por último, se prevé que los resultados de estas acciones de paz fueron diferentes en cada jurisdicción eclesiástica: por un lado, la diócesis de Barrancabermeja presentó mayor dificultad en sus resultados debido al nivel de violencia y desacuerdo que mostraron los actores armados; mientras que, la diócesis de Socorro y San Gil tuvo un mejor resultado porque hubo más participación y voluntad de los actores armados.

### **Fundamentos teóricos**

Para iniciar la presentación de estos fundamentos teóricos nos sustentamos en la disciplina sociológica y las ideas que nos brinda François Houtart y Max Weber para entender la interacción entre la sociedad y la religión en el plano del conflicto armado colombiano y la participación de la Iglesia Católica como parte clave en las acciones de paz.

En este sentido, François Houtart nos indica que la religión es un sistema que está compuesto por cuatro elementos constitutivos: “significaciones, expresiones, ética y

organizaciones”<sup>14</sup>. Las dos primeras se pueden realizar de manera individual y/o colectiva como, por ejemplo, “un culto, u oraciones” sin embargo, estas varían de acuerdo a las culturas y los grupos sociales.

En cuanto al tercer concepto de ética religiosa el autor lo define como un “conjunto de normas que regula el comportamiento de unos grupos sociales, esta aparece en situaciones de crisis, en las que hay una cierta anomia, la cual desarrolla una conciencia colectiva que busca una seguridad moral”<sup>15</sup>. En el caso del conflicto armado colombiano, se ha notado que existe un vacío estatal en algunas zonas del país, es así que la Iglesia Católica ha intervenido a través de su Pastoral Social con el fin de interactuar con las comunidades afectadas por medio de unas normas establecidas para llegar a un diálogo entre los actores armados y el Gobierno.

Además, el Houtart señala que la ética ha “sido promotora de cambio, en poblaciones rurales que tienen una nueva perspectiva de las comunidades de base, que introdujeron el concepto de Dios comprometido con los pobres, haciendo una lectura del Evangelio y la mediación de una ética social en la que la injusticia aparece como el pecado mayor”<sup>16</sup>. Así, podemos decir que, la parte más comprometida de la Iglesia Católica tenía unos fundamentos teológicos basados en las creencias de Dios y Jesús, y a su vez las prácticas religiosas como la lectura bíblica, las homilías y las oraciones, cuya enseñanza tenía como finalidad infundir el respeto por la vida y la defensa de los derechos humanos.

Adicionalmente, François Houtart determina a la organización religiosa de esta manera, “es el conjunto estructurado de actores que ejercen un papel religioso específico, con una base material y organizativa que permite el funcionamiento de los sistemas religiosos”<sup>17</sup>, de tal forma, se logra entender que la Iglesia Católica tiene una estructura organizada y vertical, en la cual, cada uno de sus miembros cumple un rol fundamental, en este aspecto, esta organización fue base para llevar a cabo las acciones de paz entre las

---

<sup>14</sup> HOUTART, François. Sociología de la religión. Bogotá, D.C, Ruth Casa Editorial, 2009. p 35. ISBN: 978-9962-645-25-2.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 89-96.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 107.

comunidades afectadas con los actores armados por medio de los clérigos y los agentes de Pastoral Social.

También el autor argumenta que “los actores religiosos son agentes que producen, reproducen y transforman el sistema religioso, pero no actúan de manera totalmente autónoma sino condicionados por sus pertenencias a grupos, por su posición en clases y por el tipo de sociedad”<sup>18</sup> por ejemplo, una acción de paz, como lo son los diálogos pastorales, la CEC determina en uno de sus lineamientos que el obispo y/o sacerdote no debe hablar en nombre propio, sino de la institución.

Por otro lado, Max Weber analiza el perfil del líder hierocrático como aquel “religioso que pertenece a una comunidad organizada y que adopta la forma de una institución administradora de dones de gracia”<sup>19</sup>, es decir, el líder hierocrático tiene un poder religioso en la sociedad, el cual le permite ser guía y representar a una comunidad para alcanzar unas metas específicas. Sobre este punto, determinamos que los líderes religiosos que emprendieron las acciones de paz en las diócesis de Barrancabermeja y de Socorro y San Gil se caracterizaron por ser personajes idóneos, perseverantes y comprometidos con la búsqueda de paz, la reconciliación y la inclusión social.

Ahora, desde la disciplina de la historia hacemos uso del concepto y la metodología de la memoria histórica –aunque, en este punto abordamos lo conceptual- para comprender y construir los sucesos que han marcado a una sociedad en un periodo y lugar determinado. De hecho, la memoria ha sido utilizada en el campo académico a partir de los años ochenta para estudiar tragedias humanas como, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial y el exterminio nazi, entre otras.

Jelin señala que los grupos que han sido “excluidos, oprimidos y silenciados”<sup>20</sup> generalmente tienen miedo al olvido y que invisibilicen las experiencias traumáticas que

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 108.

<sup>19</sup> WEBER, Max. *Sociología de la religión*. Toronto: Ediciones Elaleph.com, 1999. p. 50-51.

<sup>20</sup> JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2002 p. 35-48. ISBN: 84-323-1093-X.

han vivido estas comunidades, es por eso, que la memoria se vuelve vida para que los recuerdos, las narraciones y las emociones no queden sepultadas.

Además, Antequera indica que “la memoria colectiva lleva a la memoria individual, quienes recuerdan no son un grupo, sino un individuo, pero, es un ejercicio conjunto”<sup>21</sup>, es decir, que la memoria colectiva tiene un papel importante en un determinado grupo que ha sufrido daños y que por medio de la narración hacen visibles sucesos traumáticos con el objetivo de evitar la repetición de los hechos.

En el caso colombiano, la memoria histórica atiende a un deber ético, ya que conlleva a una reflexión sobre el largo y trágico proceso que ha tenido el conflicto armado interno, sin embargo, este parece no tener fin, el cual requiere de una atención y un análisis que reconozca el daño que le han causado a las víctimas.

Conjuntamente, Antequera nos invita a realizar debates que vayan dirigidos hacia los problemas presentes como “garantía de derechos, de aperturas o cierres de paz, impunidad de ciertos crímenes, a pesar que la memoria resulte vulnerada, requiere ser expresada libremente en un marco democrático”<sup>22</sup>, o sea, es necesario realizar una discusión sobre los problemas sociales que aborden las experiencias pasadas, de tal manera que se puedan recordar y al mismo tiempo permite repensar y construir la historia.

También, entendemos que el trabajo continuo de la memoria ayuda a construir una representación colectiva que refuerza la identidad de las comunidades afectadas. Por consiguiente, consideramos que los conceptos memoria y perdón son necesarios en el momento de estudiar el conflicto armado en Colombia, pues son elementos claves que deben ir entrelazados para realizar un proceso de reconstrucción social que restablezca los vínculos entre víctimas y victimarios.

---

<sup>21</sup> ANTEQUERA GUZMÁN, José Darío. Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2011. p. 23.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 31.

Por lo tanto, recurrimos al esquema filosófico de Amelia Valcárcel, quien define el perdón de esta forma “es un tipo de novedad normativa que tiene que ver sobre todo con la memoria”<sup>23</sup>, a lo que ella se refiere con la memoria, es a esa capacidad de recordar en conjunto, en otras palabras, la memoria colectiva, y sigue señalando “las posibilidades que ofrecen el perdón y el olvido dependen de marcos ontológicos”<sup>24</sup>, de tal forma, el perdón está conectado a lo divino a cambio de no volver a hacer el mismo daño, sin embargo, la autora señala que es necesario de una muestra de arrepentimiento.

Por otra parte, optamos por analizar el proceso de reconciliación que estudia Evelyn Garrido en su marco analítico desde las ciencias políticas. De esta manera, exponemos los pasos que se requieren para llevar a cabo un proceso de reconciliación de la siguiente forma: primero la autora señala que se necesita de un “mediador” <sup>25</sup>, quien es el encargado de reunir las partes para que se acerquen a resolver un conflicto, facilitando la comunicación y la resolución del problema; segundo, se indica que se requiere de un “proceso de reflexión” en el cual se analiza de manera sincera las causas y consecuencias que trajo esa situación para que el procedimiento tenga un buen fin; tercero, “humanización del otro y así mismo”, este proceso requiere de una regla general, que es hacer uso de la conciencia y tener una disposición para aceptar los errores y poder emprender un cambio, por ende, se humaniza al victimario para que no retome las acciones violentas; y por último, “reconocer al otro como cooperante potencial” esto quiere decir, que se acepta al otro por el gesto de humildad que mostró en el momento de hacer el proceso de la reconciliación<sup>26</sup>.

Una vez expuesto este recorrido teórico, concluimos que el conflicto armado colombiano, requiere de una solución pacífica para la salida de este flagelo que ha afectado por mucho tiempo a la sociedad. Por esta razón, consideramos valiosas las experiencias de los líderes religiosos y actores principales que hicieron parte de las acciones de paz como

---

<sup>23</sup> VALCÁRCEL, Amelia. La memoria y el perdón. Barcelona, Herder Editorial, 2010. p. 12. ISBN: 9788425427534.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 13.

<sup>25</sup> GARRIDO RODRÍGUEZ, Evelyn. El perdón en procesos de reconciliación: el mecanismo micropolítico del aprendizaje para la convivencia. En: *Papel Político*. Vol. 13, No. 1, 2008. p. 131. ISSN-e 0122-4409.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 132-145.

una herramienta de consolidación y transformación social con el propósito de sembrar una semilla de esperanza y paz en el país.

## **Metodología**

Como se había señalado anteriormente, la memoria histórica tiene doble función, una teórica y otra metodológica. En este punto, nos basamos en los lineamientos que brinda el CNMH y el Grupo de Memoria Histórica (GMH) para desarrollar el trabajo a partir del enfoque analítico de la memoria histórica<sup>27</sup>.

En primera instancia, el grupo de investigación recolectó y recuperó los casos emblemáticos basados en las experiencias narradas por los líderes religiosos que vivieron y evidenciaron en carne propia el flagelo del conflicto armado<sup>28</sup>. Seguidamente, se sistematizó la información recogida en una base de datos para salvaguardar la memoria histórica.

Después, el profesor William Plata, director del grupo de investigación, seleccionó los temas a investigar para repartirlos entre los miembros que integran el proyecto general denominado “la Iglesia católica y la promoción de acciones de resistencia, diálogo y construcción de paz ante el conflicto armado colombiano: La diócesis de Barrancabermeja (1985-2005)”, designando las acciones de paz de Barrancabermeja para la presente investigación y que a su vez es una parte del proyecto mencionado. Adicionalmente, facilitó fuente primaria para estudiar las acciones de paz de la Diócesis de Socorro y San Gil.

Seleccionando el tema para la presente investigación, se complementó llevando a cabo los siguientes procesos, en primer lugar, se hizo una revisión en las bases bibliográficas y hemerográficas tales como: Google académico, DOAJ, Latindex, Dialnet, Scielo, Redalyc, Refseek, Academia.edu; así mismo, se utilizó los repositorios de la Biblioteca Luis Ángel Arango, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Nacional de

---

<sup>27</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. La memoria nos abre camino. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico. Bogotá: CNMH, 2018. p. 10-12. ISBN: 978-958-5500-04-4.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 28-31.

Colombia, Universidad Pontificia Javeriana, Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Externado, Universidad del Valle, Universidad de los Andes, Universidad del Rosario, etc. En las cuales se buscó información por los términos religión y violencia; conflicto armado e iglesias; luego, se organizaron los textos en Excel y se realizó una base de datos con las variables de autores, título, número de texto, tipo de documento, disciplina, época de estudio, zona de estudio, lugar de publicación, editor, productor, año de publicación y rango de publicación.

En segundo lugar, se realizó una búsqueda más exhaustiva en las bases de datos mencionadas en el párrafo anterior, aplicando los términos de: Santander y acciones de paz; Sepas y paz, conflicto armado y Santander; luego, se seleccionaron textos y se creó otra base de datos en Excel denominada casos locales en la Diócesis de estudio con las variables de la primera base de datos.

En tercer lugar, nos acercamos a los archivos de prensa de la Universidad Industrial de Santander; la Universidad Autónoma de Bucaramanga; y el Periódico El Frente, en el que se consultaron más de 700 tomos, que contemplan la temporalidad de 1985-2005. Ante la gran cantidad de información, se buscó contenido por título, tema, lugar y hecho de interés de estudio.

Una vez se tenía el material de investigación seleccionado (fuente primaria y secundaria), se procedió a crear un cuestionario dividido en cinco categorías; primero contextos; segundo, historia, organización y pastoral social de cada Diócesis; tercero, motivaciones, y estructura de las acciones de paz; cuarto, desarrollo y metodología empleadas por las Diócesis; y, sexto, logros y consecuencias de las acciones de paz.

Luego, se creó una base de datos de Access con las variables de autor, título, archivo/biblioteca, tipo de documento, lugar y fecha de publicación, datos editoriales, referencia archivística, dirección web, fecha referida y lugar referido. Allí se hacía una descripción de los contenidos encontrados en la fuente primaria y secundaria, el cual permitió comprender los contextos y las dinámicas de los actores religiosos que estuvieron presentes en estas acciones.

Es importante mencionar, que la fuente estudiada se miró con cuidado, ya que al ser un tema que va en las líneas de estudio de derechos humanos, religión, conflicto armado y política; se debe hacer una lectura con pinzas al momento de registrar, reflexionar, analizar y escribir pues una palabra mal escrita puede quedar con un significado ambivalente.

En los dos casos a estudiar, la memoria histórica se convierte en el eje central ya que permite hacer una ruta de investigación, en primer lugar, la memoria recupera los recuerdos y las huellas del pasado para reconocer los hechos que se traen al presente.

Para finalizar, comprendemos que la memoria se vuelve una herramienta vital para la construcción de la historia de un país que desea la reconciliación y el reconocimiento de la dignidad humana para lograr escenarios de paz<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 47-48.

## **1. ESTADO DEL ARTE SOBRE IGLESIAS CRISTIANAS Y CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA<sup>30</sup>**

El presente capítulo tiene como objetivo hacer un balance de las investigaciones que han estudiado el papel de las comunidades de fe en el conflicto armado reciente (1960-2020) en Colombia.

### **1.1. ANÁLISIS EXTERNO DE LA BIBLIOGRAFÍA**

#### **1.1.1. Períodos de publicación**

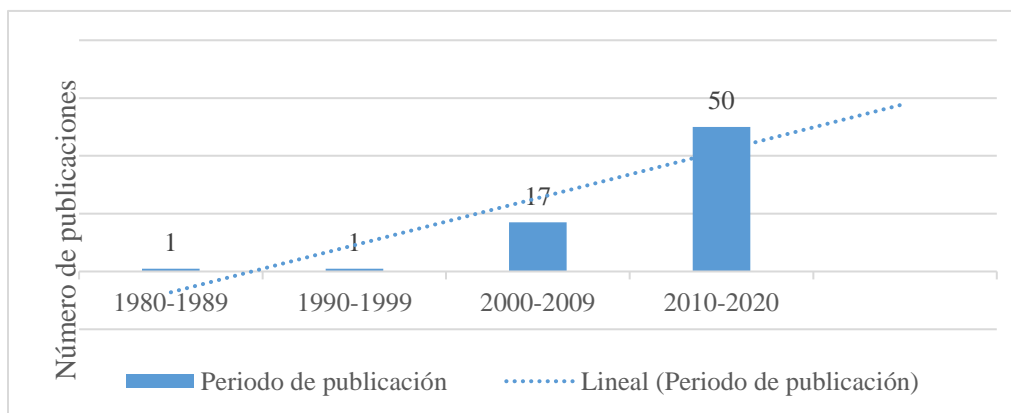
Nuestro análisis bibliométrico determina que desde el año de 1987 se ha venido estudiando el papel que ha tenido la religión en el conflicto armado colombiano. Sin embargo, en la gráfica 1 la producción bibliográfica ha venido creciendo sustantivamente desde el año 2000, debido al aumento de las acciones de las organizaciones religiosas en pro de la paz en un contexto de recrudecimiento de la violencia en lo rural y urbano.

El crecimiento continuó en la década siguiente. A partir de dos mil diez se triplicó la publicación académica en comparación con los años dos mil, motivada en buena parte por la promoción de estudios realizados por Centro Nacional de Memoria Histórica, universidades públicas y privadas, quienes se han interesado en estudiar el conflicto armado tras los acuerdos de paz primero con las Autodefensas Unidas de Colombia, y después con la guerrilla de las FARC. Dentro de esa “ola” investigativa, el Hecho Religioso ha sido un tema de creciente interés, dada la notoria influencia en la promoción de paz y resistencia al conflicto, especialmente en las zonas más azotadas.

---

<sup>30</sup> Una versión de este balance se publicó en: PLATA, William y TORRES, Lizeth. Iglesias Cristianas y Conflicto Armado en Colombia Contemporánea (1964-2022): Balance Bibliográfico. *En: Revista Folios*, 2024.

Gráfico 1. Periodo de publicación



Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

### 1.1.2. Disciplinas académicas

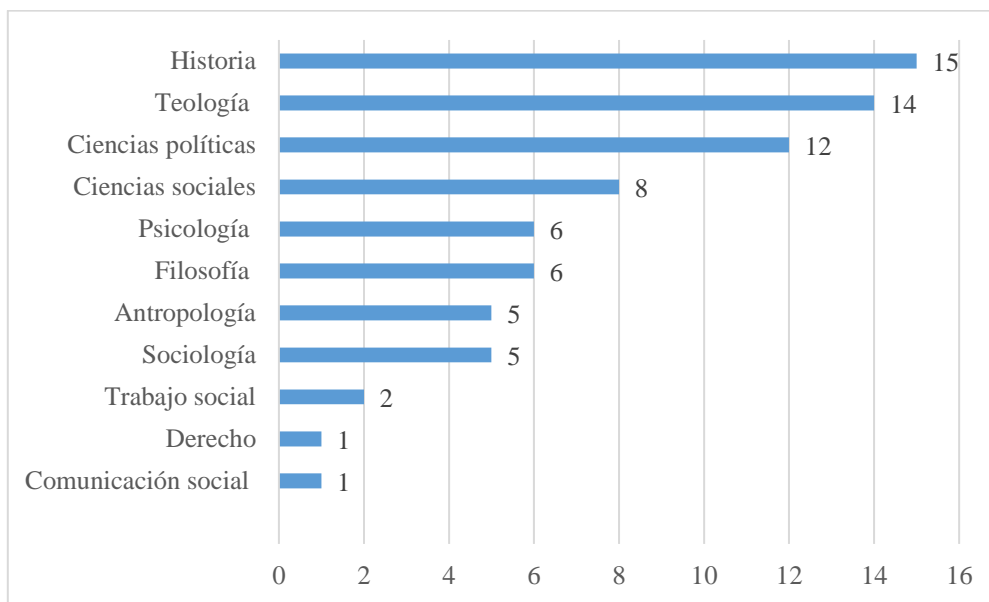
Podemos notar en la gráfica 2, que las tres disciplinas académicas que lideran las investigaciones son: la Historia, la Teología y las Ciencias Políticas, con un porcentaje del 60%. El restante 40% corresponde al resto de disciplinas sociales y humanas.

A simple vista vemos que, la Historia y la Teología predominan sobre las otras disciplinas académicas. En el caso de la Teología, decimos que, gracias a la promoción de acciones sociales para la paz, liderada por los jesuitas, estos han puesto su interés en la promoción de investigaciones sobre dichas acciones a través de la Universidad Javeriana y el CINEP<sup>31</sup>. Por otra parte, la Historia ha sido una disciplina de gran desarrollo en las últimas décadas, además, de ser líder en los estudios del Hecho Religioso en Colombia, razón por la que ha tenido un crecimiento en las investigaciones que se enfocan en la relación entre religión y política, sociedad y conflicto.

<sup>31</sup> CINEP: Entidad jesuita fundada en 1972. Esta institución centra su trabajo de investigación en el conflicto armado, pobreza, movimientos sociales, educación popular y derechos humanos.

Posteriormente, se encuentran la Filosofía, la Psicología, la Antropología y la Sociología, quienes se han encargado de estudiar el tema, pero, no de forma constante. Por último, es importante mencionar que la Comunicación Social fue unas de las primeras disciplinas en interesarse por el tema, pero no continuó.

Gráfico 2. Disciplina



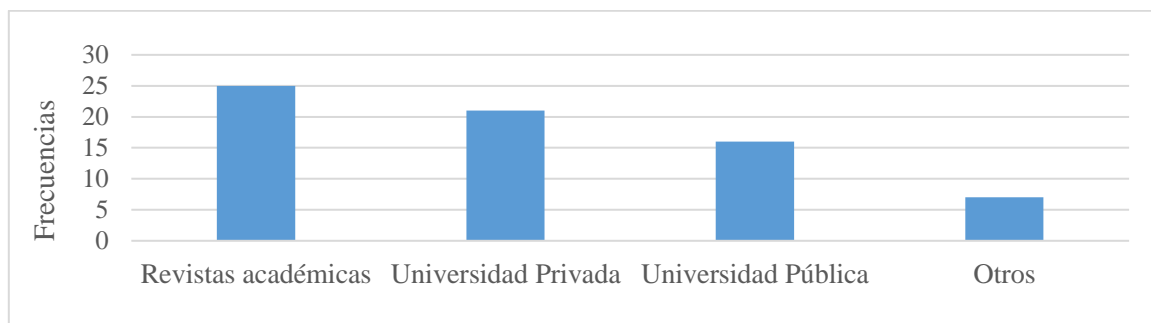
Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

### 1.1.3. Editores

Observamos en la siguiente gráfica, que las revistas académicas, junto con los libros y las tesis producidas por, -las universidades públicas y privadas concentran cerca del 80% de las publicaciones. Respecto a las revistas académicas, notamos que estas publican muchos artículos que a su vez son generados desde, las universidades y los centros de investigación. Además, la universidad privada supera a la pública en las publicaciones de libros, como es el caso de la Universidad Javeriana quienes han puesto interés en los temas de derechos humanos, paz y justicia. No es extraño, a propósito, que el primer director de la Comisión de la Verdad sea un sacerdote jesuita. Y, el segundo lugar, lo

ocupan las universidades públicas porque quizá existen prejuicios sobre los estudios del Hecho Religioso y su rol en la sociedad.

Gráfico 3. Editores

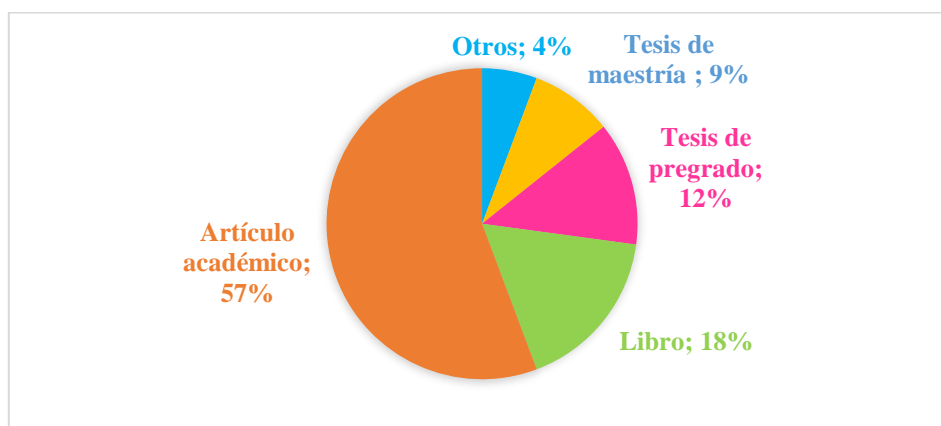


Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

#### 1.1.4. Tipo de texto

El artículo académico es el principal mecanismo de difusión; esto quiere decir que, priman las pequeñas investigaciones, avances y resultados finales. Además, hay un bajo número de tesis junto a la escasez de libros, lo que nos indica que, probablemente no estamos hablando de investigaciones muy acabadas, sino quizá de pequeños y fragmentados estudios.

Gráfico 4. Tipo de texto



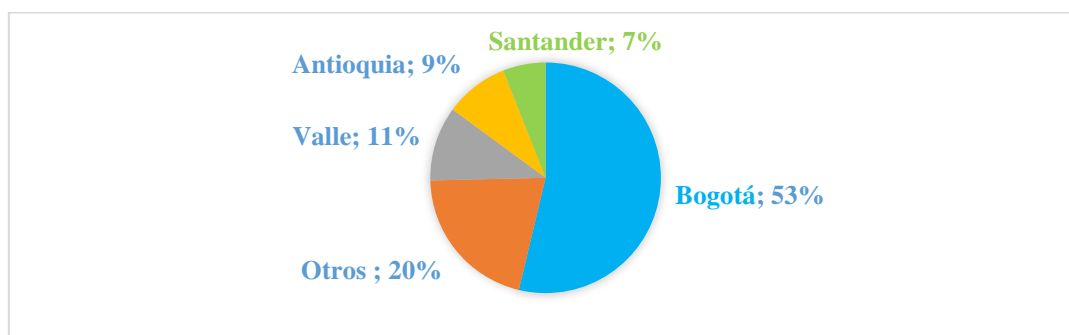
Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

#### 1.1.5. Lugar de publicación

El 53% de la bibliografía ha sido publicada en Bogotá (ver gráfico N°5) debido a que allí se encuentran muchas universidades y centros de investigación que concentran, además buena parte de los medios de información y archivos.

Otras zonas del país como Valle, Santander, Antioquia, Chocó, Nariño y Bolívar suman el 28% de lo estudiado. Y el 20% de las publicaciones se han realizado en países extranjeros como España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, normalmente, hechas por colombianos o extranjeros interesados en la paz en Colombia.

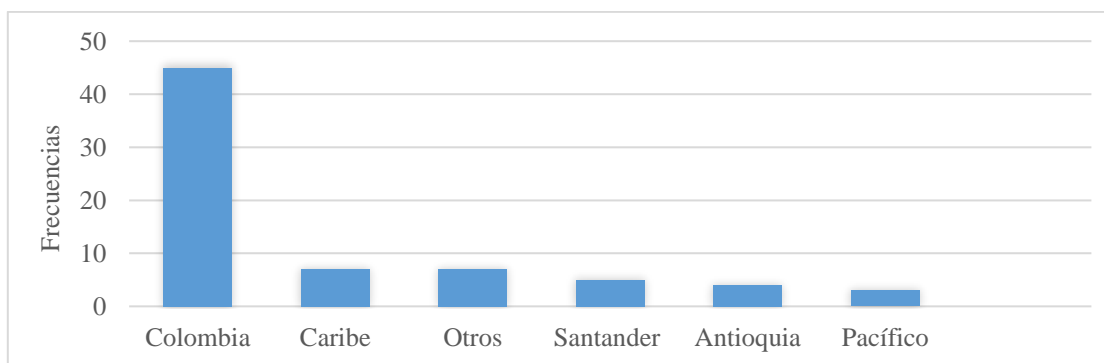
Gráfico 5. Zona de publicación



Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

### 1.1.6. Zonas estudiadas

Gráfico 6. Zona estudiada



Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

Según las estadísticas de la gráfica N° 6. podemos indicar que gran parte de las investigaciones han examinado las dinámicas de la religión en el conflicto armado de forma general, es decir, se ha estudiado el tema a nivel “nacional”, por decirlo de alguna manera. En este aspecto notamos un vacío bibliográfico, ya que es necesario conocer más de cerca el accionar religioso a nivel local y regional, para entender las dinámicas propias de las comunidades, de manera que puedan compararse e interrelacionarse.

No obstante, el 35% de los trabajos son de casos locales, de los cuales la mitad son realizados por investigadores de la de la Universidad Javeriana, pertenecientes a la Compañía de Jesús, comunidad que, como se dijo, ha motivado la realización de acciones y estudios sobre el conflicto armado, además de contar con redes necesarias para realizar investigaciones en el ámbito local.

### 1.1.7. Épocas estudiadas

La época más estudiada va de 1985 a -2005, la cual estuvo marcada por genocidios, asesinatos selectivos, muertes y desplazamiento. Ante esta situación, autores como William Plata, Camila Ramírez<sup>32</sup> y José Darío Rodríguez<sup>33</sup> muestran cómo la Iglesia Católica, en cabeza de su episcopado, se sensibilizó con la población convirtiéndose en activa defensora de los derechos humanos y de búsqueda de diálogo y paz<sup>34</sup>; sin embargo, la U de Berkeley resalta además los casos de algunos miembros del clero que, en regiones como Antioquia, se aliaron con los paramilitares o haciendo omisión de los hechos violentos ocurridos en estas décadas<sup>35</sup>.

A continuación, viene el período que va de 1960-1985. De ella se han estudiado los personajes religiosos que fueron agentes de guerra en el conflicto armado reciente, especialmente por su participación en las guerrillas de izquierda, destacándose la figura del legendario Camilo Torres Restrepo. Los autores muestran que, por otra parte, el episcopado, como expresa William Plata, no consideraba el conflicto armado como “un problema grave, y más bien había un posicionamiento de respaldo al estado”<sup>36</sup>. La etapa

---

<sup>32</sup> RAMÍREZ, *Laura*. Entre altares y mesas de diálogos, Op. cit. p. 11-12.

<sup>33</sup> RODRÍGUEZ CUADROS, José Darío. Iglesia católica y violencia armada en Colombia. Dinámicas y transformaciones. 1990-2016. Tesis de Doctorado en Estudios Políticos. París: Ecole d'Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2019. p. 1-389.

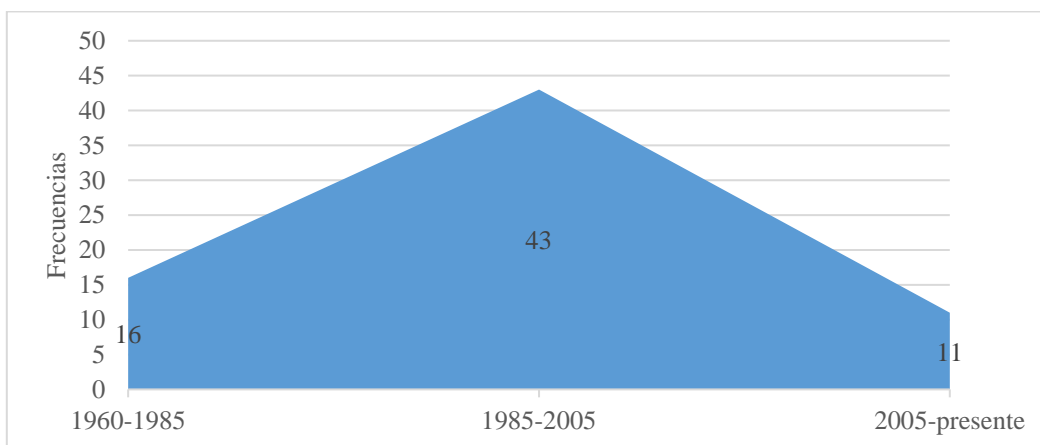
<sup>34</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e iglesia católica. Op. cit., p. 3.

<sup>35</sup> UNIVERSITY OF BERKELEY. Informe. Casos de implicación de la iglesia en la violencia en Colombia. Insumo para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. California, Pacific School of Religion en Berkeley, y su programa de Changemaker Fellowship, 2016. p. 6.

<sup>36</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e iglesia católica. Op. cit. p. 3. Para ver razones de dicho declive ver: RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila. Entre altares y mesas de diálogo, op. cit..

menos estudiada, es el período 2005-2017. Esto se explica en parte por lo reciente de los hechos y porque todo indica que decaen las acciones de la Iglesia Católica y de otras organizaciones religiosas, en comparación con los años anteriores (1985-2005).

Gráfico 7. Épocas estudiadas



Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

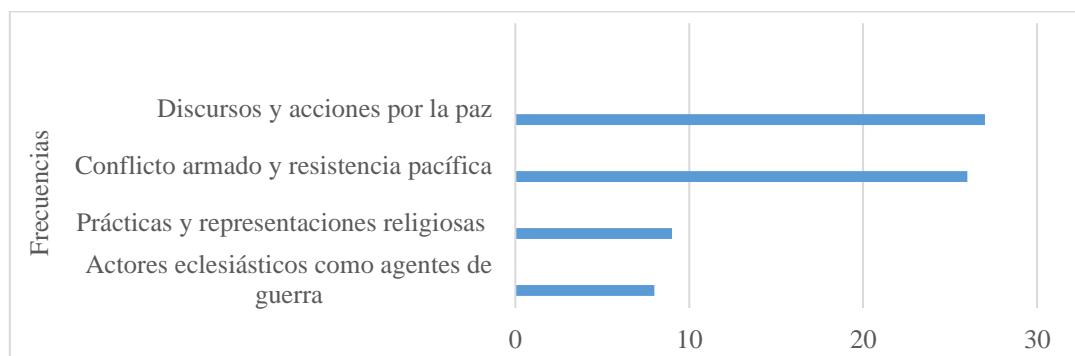
## 1.2. ANÁLISIS INTERNO DE LA BIBLIOGRAFÍA

Hemos utilizado como guía de interpretación el artículo “*Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico*” de William Plata y Jhon Janer Vega, el cual hace una revisión bibliográfica de la relación entre las organizaciones religiosas (catolicismo, protestantismo, pentecostalismo, etc.) y el conflicto armado colombiano desde siglo XIX. En este sentido, los autores indican que, *grosso modo*, las investigaciones sobre relación entre religión y violencia en Colombia se dividen en dos posturas: por una parte, las investigaciones que narran a una iglesia católica conservadora, promotora de la violencia y aliada al poder, y por otra parte, las nuevas lecturas que relatan cómo las iglesias cristianas -tanto católica como protestante- han adoptado una actitud de defensa de la sociedad civil y de búsqueda de diálogo con los

actores armados, a finales de la década de los ochenta. Aún el catolicismo sigue sobresaliendo en los estudios por su significativa acción social con el pobre<sup>37</sup>.

Asimismo, se hallaron cuatro temas predominantes: el primero y más estudiado presenta los discursos y acciones por la paz; la segunda temática predominante inscribe investigaciones que abordan acciones de resistencia pacífica ante la guerra; las temáticas menos estudiadas son aquellas que involucra prácticas y representaciones religiosas para mitigar el dolor y, las investigaciones que muestran el rol de los actores eclesiásticos como agentes de la guerra, bien sea en la búsqueda de justicia social a través de la participación en guerrillas, o bien sea promoviendo el paramilitarismo.

Gráfico 8. Temas estudiados



Fuente: Elaboración propia a partir de bases de datos bibliográficas

### 1.2.1. Discursos y acciones por la paz

Según Arias<sup>38</sup> y Flores<sup>39</sup>, los primeros indicios de paz en Colombia se dieron en el gobierno del expresidente Belisario Betancur. En esos años, la parte más comprometida de la iglesia católica fue intermediara en los diálogos de paz con las guerrillas (FARC,

<sup>37</sup> PLATA QUEZADA, William Elvis y VEGA RINCÓN, Jhon Janer. Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico. En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 20 No. 2, 2015. p. 125-149. ISSN: 0122-2066. DOI: <http://dx.doi.org/10.18273/revanua.v20n2-2015005>.

<sup>38</sup> ARIAS, Ricardo. La jerarquía eclesiástica colombiana y el proceso de paz de Belisario Betancur (1982-1986). En: *Historia Crítica*, 1993. No.8. p. 52-65. DOI: <https://doi.org/10.7440/histcrit8.1993.03>.

<sup>39</sup> FLÓREZ LÓPEZ, Jesús Alfonso. Iglesia y paz en Colombia. En: *Argumenta Biblica Theologica*, 2020. Vol. 2 No. 3. p. 45. Disponible en: [https://revistas.uniclairetiana.edu.co/index.php/Revista\\_Argumenta/article/view/65](https://revistas.uniclairetiana.edu.co/index.php/Revista_Argumenta/article/view/65).

ELN y M-19), no obstante, el fracaso del proceso de paz con las FARC, dejó una semilla para los futuros acuerdos de paz y las acciones sociales por la paz.

Además, Flórez<sup>40</sup> y Ramírez<sup>41</sup> estudian el rol que tuvo la iglesia católica desde Samper hasta Uribe. Los autores indican que la Conferencia Episcopal actuó como un instrumento de mediación para los diálogos de paz entre los grupos insurgentes y el gobierno. En primer lugar, señalan que en el gobierno de Samper la iglesia fue un miembro activo en los diálogos de paz, el cual tenía como objetivo establecer un vínculo de negociación entre el gobierno y los actores armados; sin embargo, ambos autores consideran que en el gobierno de Pastrana la iglesia tuvo menos participación, pero seguía trabajando en el proceso de paz con el ELN. Y, por último, en el gobierno de Uribe se dice que, se dejaron de lado los diálogos con las guerrillas, e iniciaron un acuerdo de paz con las AUC, cosa que no fue bien vista porque los paramilitares no cumplieron con lo negociado.

Sumado a esto, Ramírez indica que en el gobierno de Santos la iglesia católica tenía una postura de “neutralidad”, pero, en el fondo estaba dividida y pone como ejemplos a los jerarcas Darío Monsalve, de Cali, quien expresó su voto por el “sí” en el Plebiscito de 2016, mientras, que monseñor Libardo Ramírez de Garzón, escribió un artículo explicando sus razones por el “no”<sup>42</sup>.

A diferencia de lo expresado en los párrafos anteriores, Pablo Moreno analiza la participación política de las iglesias pentecostales y carismáticas desde 1990-2010 en Colombia, quienes en un comienzo se visibilizaron como minorías que habían sido discriminadas y que ahora luchaban por sus derechos, y además promovían diálogos y discursos a favor de la paz, de manera que fueron bien vistas por la opinión pública. Sin embargo, posteriormente han sido criticadas porque, a partir de los gobiernos de Pastrana y Uribe, comenzaron a estrechar lazos con dichos mandatarios y sus agendas

---

<sup>40</sup> *Ibíd.* p. 45-57.

<sup>41</sup> RAMÍREZ, Laura. Entre altares y mesas de diálogos, *Op. cit.*, p. 390-397.

<sup>42</sup> RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila. De viejos a nuevos fundamentalismos. Entre la búsqueda de paz y el pluralismo religioso en Colombia. *En*: Política, religión y violencia ¿el retorno de los fundamentalismos? 1 ed. CAPDEVIELLE, Pauline y BLANCARTE, Roberto (coordinadores). D.F México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019. p. 168.

conservadoras, y además, algunos pastores relevantes como: Claudia Rodríguez de Castellanos y Jimmy Chamorro, entre otros, se han visto involucrados en el carrusel de la parapolítica<sup>43</sup>.

Por otra parte, William Plata<sup>44</sup>, Marietta Bucheli<sup>45</sup>, Miguel Fajardo<sup>46</sup>, Esperanza Hernández<sup>47</sup>, Samuel González y Beatriz Toloza<sup>48</sup> estudian las acciones de paz que emprendieron el obispo Jorge Leonardo Gómez y los sacerdotes Ramón González, Joaquín Mayorga y Samuel González en compañía de los religiosos y las religiosas en la Diócesis de Socorro y San Gil desde los años ochenta hasta principios del dos mil. Estas acciones de paz tenían como propósito generar un cambio social que disminuyera la pobreza, la violencia y favoreciera a las clases más excluidas que no tenían ningún apoyo del Estado. En este caso, los líderes religiosos crearon un proyecto cooperativo que impulsó un desarrollo sostenible e integral en las provincias de Vélez, Guanentá y Comunera.

### **1.2.2. Conflicto armado y resistencia pacífica**

Desde la década de los sesenta el país se encuentra sumergido en un conflicto armado que involucra “al menos tres actores armados identificables: guerrillas de izquierda, paramilitares de derecha y fuerzas armadas del Estado”<sup>49</sup>. Según Plata, durante los años sesenta y setenta la iglesia católica se alejó de esta guerra para evitar conflictos con las

---

<sup>43</sup> MORENO, Pablo. Participación política e Incidencia pública. De las iglesias no católicas en Colombia 1990-2010. En: *Historia y Espacio*, 2014. Vol. 10 No. 43. p. 1-18. DOI: <https://doi.org/10.25100/hye.v10i43.1213>.

<sup>44</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social, resistencia y búsqueda de paz. Op. cit., p. 10-46.

<sup>45</sup> BUCHELI GÓMEZ, Marietta. Desarrollo local y cooperativismo: el caso de la experiencia del Secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil, Departamento de Santander, Colombia. En: *Revista Venezolana de Economía Social*, 2001. Vol. 1. No. 2 p. 13. ISSN: 1317-5734. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/622/62210202.pdf>.

<sup>46</sup> FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. Desarrollo Cooperativo en las Provincias del sur de Santander, Colombia”, *Revista Unisangil Empresarial*, 2009. No. 3. p.13-24. ISSN-e 2011-6624.

<sup>47</sup> HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Intervenir antes que anochezca. Mediaciones, intermediaciones y diplomacias no violentas de base social en el conflicto armado colombiano. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2012. p. 311-468. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/14582>.

<sup>48</sup> GONZÁLEZ PARRA, Samuel, *et al.* El padre Ramón. Un líder que inspira el desarrollo regional. San Gil, Fundación Editora Social De San Gil Edisocial, 2018. p. 219-244. ISBN: 978-958-58-3215-2.

<sup>49</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e iglesia católica. Op. cit., p. 2.

élites políticas. Posteriormente, los miembros eclesiales se han venido involucrando directa e indirectamente en el flagelo de la guerra, llevando a cabo acciones de resistencia pacífica desde la fe.

Esta época ha sido marcada por la distribución de los diversos actores armados en el territorio colombiano. Una zona particularmente estudiada ha sido el sur del departamento de Bolívar, (William Plata, Sergio Cáceres<sup>50</sup>, William Beltrán, Ivón Cuervo y Silvio Salej, <sup>51</sup>Joaquín Garzón<sup>52</sup>); en segundo lugar está el Pacífico sur colombiano: Tumaco, Nariño (Jennifer Monsalve y José Darío Rodríguez <sup>53</sup>); en tercer lugar se encuentra, Arauca y los Llanos Orientales (Carlos Medina)<sup>54</sup>; en cuarto lugar está el Urabá Antioqueño (Andrés Ríos)<sup>55</sup>; y, por último está, los Montes de María (Centro Nacional de Memoria Histórica<sup>56</sup>y Andrea Roa<sup>57</sup>).

Entre las investigaciones a resaltar podemos citar a William Elvis Plata, que narra cómo ante el sometimiento que sufrieron los campesinos por parte de los paramilitares, la comunidad hace uso de la resistencia pacífica con la ayuda del pastor Salvador Alcántara

---

<sup>50</sup> PLATA, William y CÁCERES, Sergio. Resistir a los violentos y tejer la sociedad desde la fe: El Garzal (Colombia). En: *Theologica Xaveriana*, 2015. Vol. 65 No. 180. p. 501. ISSN: 0120-3649. DOI: 10.11144/javeriana.tx65-180.rvts.

<sup>51</sup> BELTRÁN, William Mauricio, *et al.* Pentecostalismo en contextos rurales de violencia, el caso de El Garzal, sur de Bolívar, Colombia. En: *Revista colombiana De Antropología*, 2016. Vol. 52. No. 1. p.139-168. Disponible en: <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/52>.

<sup>52</sup> GARZÓN VARGAS, Joaquín Antonio. Reflexiones sobre el proceso de secularización, el encantamiento del mundo y el lugar del derecho. Estudio de los casos de las pavas y el Garzal. Tesis de Pregrado en Derecho, Pontificia Universidad Javeriana, 2014. p. 13.

<sup>53</sup> MONSALVE RESTREPO, Jennifer Katherine. Construcción de paz local en la diócesis de Tumaco a la luz de la teología feminista: el caso de la hermana Yolanda Cerón Delgado. Tesis de Maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/36178>; RODRÍGUEZ, José. Iglesia Católica y violencia armado en Colombia Cap. 4 “La diócesis de Tumaco”.

<sup>54</sup> MEDINA GALLEGO, Carlos. Conflicto armado colombiano, iglesia y violencia. Un estudio de caso: Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, misionero javeriano de Yarumal y obispo de Arauc. (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2018.

<sup>55</sup> RÍOS MOLINA, Andrés. Identidad y religión en la colonización del Urabá Antioqueño. Trabajo que obtuvo premio el Premio Nacional de Investigación en Ciencias Sociales, versión 2002 otorgado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y la embajada de Francia en Colombia.

<sup>56</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Memorias y comunidades de fe en Colombia. Bogotá: CNMH, 2018. ISBN: 978-958-5500-35-8.

<sup>57</sup> ROA ALMEIDA, Andrea. Las iglesias santuarios de paz como alternativa de construcción de paz en escenarios locales. Tesis de Pregrado en Ciencia Política, Pontificia Universidad Javeriana, 2013. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/14255>.

y la asociación Asproas, que gracias a su intervención lucharon para que la comunidad obtuviera la titulación de las tierras<sup>58</sup>.

Asimismo, Katherine Monsalve estudia la resistencia pacífica, pero centra su trabajo en Tumaco. La autora hace una nueva lectura sobre el rol que está jugando la mujer en la iglesia católica en zonas de violencia, y estudia cómo en los años 90 la hermana Yolanda Cerón ocupó el cargo de directora de la Pastoral Social de la Diócesis de Tumaco. Ella tuvo, una voz y una participación activa en la defensa de los derechos humanos de las comunidades afrocolombianas del departamento de Nariño que estaban siendo afectadas económicamente y socialmente por el conflicto armado<sup>59</sup>.

Otro caso de resistencia pacífica lo aborda el CNMH, que relata las acciones de paz emprendidas por la iglesia católica y evangélica en los Montes de María. Ante esta situación, los líderes y lideresas religiosos y sociales trabajaron en conjunto para defender los derechos de la población civil<sup>60</sup>.

Por último, presentamos la resistencia pacífica que se emprendió en Barrancabermeja, estudiada por William Plata y Helwar Figueroa, quienes buscan entender cómo la comunidad afectada por la violencia, tanto de las guerrillas como de los paramilitares, hacen uso de prácticas y actitudes de resistencia de origen religioso que merecen ser rescatadas por su valor pedagógico en la búsqueda de la paz, la reconciliación y la justicia social<sup>61</sup>.

### **1.2.3. Prácticas y representaciones religiosas en el conflicto armado**

Las representaciones y prácticas<sup>62</sup> desde el ámbito de fe muestran cómo la población víctima de la guerra, se refugia en una creencia haciendo uso de los símbolos y rituales

---

<sup>58</sup> PLATA, William. Resistir a la violencia y construir desde la Fe. El caso de El Garzal, en el Magdalena Medio, Colombia. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2018. p. 149-150. ISBN: 9789588956459.

<sup>59</sup> MONSALVE, Jennifer. Op. cit., p. 1-95.

<sup>60</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Memorias y comunidades de fe en Colombia. Op. cit., p. 6-19.

<sup>61</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia, Op. cit., p. 141.

<sup>62</sup> El libro *Sociología de la religión* de François Houtart define los siguientes términos: representaciones y expresiones religiosas. Por una parte, "las representaciones son las relaciones que establece el ser humano con el universo, la naturaleza, las del hombre mismo, las relaciones sociales, las de los orígenes

para sobrellevar el sufrimiento que les ha dejado el conflicto con el propósito de sanar las heridas y reconstruir el tejido social.

En primer lugar, Natalia Quiceno analiza las representaciones religiosas creadas por la comunidad de Bojayá, ante la masacre que se llevó a cabo en el año 2002. La autora presenta los símbolos religiosos como: las velas, la muerte, la escultura de Jesucristo mutilado y las ruinas que quedaron del sitio, las cuales han sido significativas en las prácticas rituales y las celebraciones que se realizan cada año en compañía de la Diócesis de Quibdó y la Defensoría del Pueblo con la finalidad de rescatar la memoria de las víctimas<sup>63</sup>.

En segundo lugar, Joel Moya, Oscar Arango y Diego Prieto simbolizan la imagen de Jesucristo y el silencio como un arma de protección que han usado los campesinos de la vereda de Puerto Salgar, en Tierralta, Córdoba durante el conflicto armado. Del mismo modo, Navia señala en su estudio que Jesús es utilizado como un ícono de sanación por las personas más afectadas, ya que logran refugiarse en el símbolo de Jesucristo para mediar el dolor y sufrimiento, el cual les ayuda a recuperar su autoestima y dignidad humana para seguir con su vida<sup>64</sup>.

En tercer lugar, José Suárez examina la “teología de la tierra” en Colombia a partir del imaginario bíblico para reinterpretar la pobreza rural y el desplazamiento forzado de los campesinos, comunidades indígenas y afrodescendientes que les ha tocado abandonar sus tierras, mientras estos terrenos han sido utilizados para actividades ilícitas<sup>65</sup>. La “teología de la tierra” ha sido empleada en la Diócesis del Pacífico con programas de

---

y las finalidades de la humanidad” p. 42. Mientras tanto, las expresiones religiosas hacen referencia a los “ritos, cultos, sacramentos, devociones, sacrificios y liturgias de todos los sistemas religiosos” p.77.

<sup>63</sup> QUICENO TORO, Natalia. Religiosidad y política: Bojayá una década después. Viñetas etnográficas de una conmemoración. En *Revista Estudios del Pacífico Colombiano*, 2013. Vol. 1 No.1. p. 83-96. ISSN: 2323 0878.

<sup>64</sup> ARANGO ALZATE, Oscar Albeiro, *et al.* Reconstrucción de comunidades en contextos de conflicto armado: líneas teológico-pastorales en perspectiva no violenta. En: *Theologica Xaveriana*, 2011. Vol. 61 No. 172. p. 333. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.tx61-172.rccc>.

<sup>65</sup> SUÁREZ ALFONSO, José Raúl. La tierra, don de Dios: elementos para una pastoral de tierra en clave de teología de la acción. Tesis de Maestría en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2012. p. 2. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10554/2646>.

protección al campesino y el medio ambiente<sup>66</sup>. En este sentido, el autor considera pertinente seguir estudiando el accionar religioso en zonas rurales, porque indica que la mayoría de las investigaciones se han enfocado en las zonas urbanas<sup>67</sup>.

En cuarto lugar, Sistiva<sup>68</sup>, Guerrero, Fiallo, Knudsen, López, Correa y Castañeda<sup>69</sup> desde la psicología analizan el estado emocional de las víctimas del conflicto armado, en especial de los desplazados, quienes en un comienzo guardan emociones negativas como: el odio, el miedo y la venganza, pero, con las prácticas y expresiones religiosas esas emociones negativas cambian a positivas, acogiendo el perdón y la reconciliación para reconstruir y reparar el tejido social con sus victimarios, y así se pueda establecer un proceso de paz confiable y justo.

Y, en quinto lugar, Andrés Ríos muestra como en el Urabá Antioqueño las iglesias cristianas no católicas, hacen uso de las prácticas y las representaciones religiosas como un instrumento étnico-cultural que utilizan las comunidades chocoanas, cordobeses y antioqueñas para afrontar y resistir el hostigamiento de los grupos armados<sup>70</sup>.

#### **1.2.4. Actores eclesiásticos como agentes de guerra**

En el desarrollo del conflicto armado reciente, Colombia ha pasado por diferentes momentos de violencia generados por grupos armados, llámense guerrillas, paramilitares o fuerza pública, que han afectado a la población civil. Es por eso que, varios estudios han enfocado su atención en los actores religiosos que han promovido la idea de guerra

---

<sup>66</sup> *Ibíd.*, p. 86.

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p 97.

<sup>68</sup> SISTIVA, Diana. Trauma, religión y cultura: los diversos roles de la religión en el afrontamiento de la violencia organizada en Colombia. Tesis de Doctorado en Psicología, Université Victor Segalen Bordeaux 2, Université du Québec à Montréal, 2009.

<sup>69</sup> CASTRILLÓN GUERRERO, Laura, *et al.* Compresiones de perdón, reconciliación y justicia en víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. En: *Revista de Estudios Sociales*, 2018. No. 63. p. 84-98. DOI: <https://doi.org/10.7440/res63.2018.07>.

<sup>70</sup> RÍOS. Op. cit., p. 151-155.

como mecanismo de defensa. Algunos autores como: Medina<sup>71</sup>, Martínez<sup>72</sup>, Pérez<sup>73</sup>, entre otros, presentan la vida de Camilo Torres como el pionero de la revolución en Colombia a través de la Teología de la Liberación; además, los autores señalan que varios sacerdotes inspirados en este personaje ingresaron a las guerrillas en nombre de la justicia, de la opción por los pobres, redimidos, y de la igualdad social y económica ayudando a la creación de organizaciones armadas. Entre estos ejemplos están: Manuel Pérez<sup>74</sup>, Domingo Laín, Gabriel Gil, y otros más. Los estudios sobre estas figuras suelen ser poco críticos y tienden a mostrar favorabilidad hacia el accionar de estas personas, debido a que estaban involucrados en grupos que supuestamente promovían la justicia social.

En el caso de los clérigos involucrados en paramilitarismo el tono es otro. Un estudio de una comisión de la Universidad de Berkeley<sup>75</sup> critica a la iglesia católica e indica que ha perdido credibilidad, porque varios miembros de la institución fueron cómplices de los paramilitares y narcotraficantes, promoviendo el conflicto armado. Algunos de los religiosos citados son: Elías Loperas Cárdenas y Hernán Cuartas. Estos fueron curas aliados de los paramilitares, y denunciaban nacional e internacionalmente a la Teología de la Liberación; también se menciona el rol de los cardenales colombianos Alfonso López Trujillo y Darío Castrillón; el primero fue un decidido perseguidor de clérigos “progresistas”, y el segundo le habría dado la bendición a un narcotraficante, razón por lo cual, recibió críticas, siendo además cómplice de injusticias en Pereira. En el caso de

---

<sup>71</sup> MEDINA GALLEGO, Carlos. Camilo Restrepo. La sonrisa de la esperanza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017. p. 1-204.

<sup>72</sup> MARTÍNEZ MORALES, Darío. Camilo Torres Restrepo, cristianismo y violencia. En: *Theologica Xaveriana*, 2011. Vol. 61 No. 171. p. 131-167. ISSN: 0120-3649. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1910/191020029005.pdf>.

<sup>73</sup> PÉREZ PRIETO, Victorino. Los orígenes de la Teología de la Liberación en Colombia: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávila, “Golconda”, sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo y comunidades eclesiales de base. En: *Cuestiones Teológicas*, 2016. Vol. 43 No. 99 p. 73-108. ISSN: 0120-131X. DOI: <http://dx.doi.org/10.18566/cueteo.v43n99.a04>.

<sup>74</sup> SÁEZ ENSUNCHO, Pilar Eugenia. Jerarquía Eclesiástica Católica ¿actor del conflicto armado colombiano? Tesis de Pregrado en Ciencia Política, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. p. 28-29.

<sup>75</sup> Este estudio está a cargo de la organización Pacific Of Religion en Berkeley, California, y su programa de Changemaker Fellowship. Los cuales hicieron un informe como insumo para la comisión de la verdad con más de 40 casos, que demuestra la participación y el apoyo de algunos miembros de la iglesia católica, en los crímenes cometidos por paramilitares hacia la población civil en Colombia.

los clérigos cómplices de narcotraficantes, se mencionan a los sacerdotes Luis Ángel Gutiérrez y Rafael García Herreros quienes acogieron a Pablo Escobar. También se resalta el rol jugado por Javier Palacio en la creación del grupo paramilitar denominado “Los 12 apóstoles”. Asimismo, se mencionan a otros miembros de la iglesia en la década de los 90 se habrían quedado callados ante las matanzas y acciones violentas, recibían tierras expropiadas de los campesinos, pese a que ante la opinión pública aparecían como “trabajadores de la paz”<sup>76</sup>. No obstante, todo indica que se trató de casos particulares que no han sido significativamente numerosos, además algunas acciones no están del todo claras, pues tienen distintas interpretaciones (por ej. el caso de Darío Castrillón y especialmente del padre García Herreros, fundador del Minuto de Dios).

## **CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO**

Pudimos notar que, durante las últimas dos décadas se incrementó la producción bibliográfica desde varias disciplinas académicas, las cuales se han preocupado por entender las raíces del conflicto armado y el rol de las comunidades de fe en este contexto, es así como se ha venido elaborando una variedad de investigaciones que centran su mirada en las acciones violentas y de paz que se han emprendido desde la religión. Sin embargo, todo indica que las acciones por la paz lideradas por agentes religiosos han sido mayores que las acciones en favor de la guerra.

También, se encontraron textos que señalan cómo las prácticas y creencias religiosas ayudaron a sobrellevar el dolor y el sufrimiento que estaban viviendo las comunidades afectadas por el conflicto armado.

Por otro lado, es curioso que no son muchas las publicaciones que analizan el rol de la religión en el conflicto armado a nivel regional y local. Esto debido al centralismo de los estudios y a la falta de investigaciones de campo. De hecho, los pocos textos que existen suelen referirse a generalidades de “Colombia”, tomando como referencia algunos casos y observando el panorama desde la institucionalidad. El desconocimiento sobre los casos

---

<sup>76</sup> UNIVERSITY OF BERKELEY. Op. cit., p. 1-101.

concretos regionales es aún muy grande, y de hecho no se tiene un conocimiento claro sobre muchas de dichas acciones, que permanecen en la sombra. Por eso, nuestro proyecto busca tratar de ayudar a cerrar este vacío, estudiando dos casos regionales, Barrancabermeja y Socorro y San Gil.

De igual forma, consideramos fundamental entender las estrategias que utilizó la Iglesia Católica para sensibilizar y concientizar a los grupos armados y a la comunidad para emprender un camino de reconciliación, reparación, perdón y paz.

Otro tema que se debería reforzar es el de la no-violencia como estrategia de resistencia al conflicto, ya que se encontraron pocos textos que lo analizan. Es necesario ahondar en datos y análisis sobre este aspecto clave, muy ligado a las religiones históricas, que en muchos lugares han promovido procesos políticos y sociales significativos<sup>77</sup>.

De este modo hay mucho trabajo por hacer y nosotros, a través de esta investigación, queremos hacer un aporte que sirva además, en homenaje a tantas personas que, quizá desde el anonimato decidieron vencer su miedo y enfrentarse a los actores armados con la fe como motivación y la no violencia activa como estrategia.

---

<sup>77</sup> Recordemos los casos de Mahatma Gandhi en la India, o de Martin Luther King en Estados Unidos; pero también de otros casos menos conocidos (Timor Oriental, por ej) a lo largo y ancho mundo.

## **2. EL CONTEXTO Y LOS ACTORES**

El presente capítulo tiene como objetivo hacer una breve presentación sobre el conflicto armado en la Diócesis de Barrancabermeja y la Diócesis de Socorro y San Gil; también aborda los nuevos cambios teológicos que estaba haciendo la jerarquía eclesial de la Iglesia Católica a nivel general; y a partir de ello, se muestra el papel que tuvo la Iglesia Diocesana desde su Pastoral Social en ambas regiones.

### **2.1. CONFLICTO ARMADO EN LA DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA Y LA DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL**

#### **2.1.1. Geografía, economía y realidad social de la Diócesis de Barrancabermeja**

Según Darío Rodríguez la Diócesis de Barrancabermeja se ubica en el corazón del país dentro de la región del Magdalena Medio de “clima tropical húmedo debido a su baja altitud y a la abundante cuenca hídrica del Magdalena”<sup>78</sup>. Comprende “trece municipios de los Departamentos de Santander y Antioquia: Barrancabermeja, Bolívar, Cimitarra, Puerto Parra, Simacota, El Carmen de Chucurí, San Vicente de Chucurí, Betulia, Puerto Wilches y Sabana de Torres en territorio santandereano; Puerto Nare, Puerto Berrío y Yondó en territorio antioqueño”<sup>79</sup>. Es una zona estratégicamente importante con corredores viales y fluviales que conecta al país hacia el interior y las fronteras. Su extensión territorial es de 15.000 kilómetros cuadrados, “con una población aproximada de 465.840 habitantes. Su principal centro urbano es la ciudad de Barrancabermeja”<sup>80</sup>.

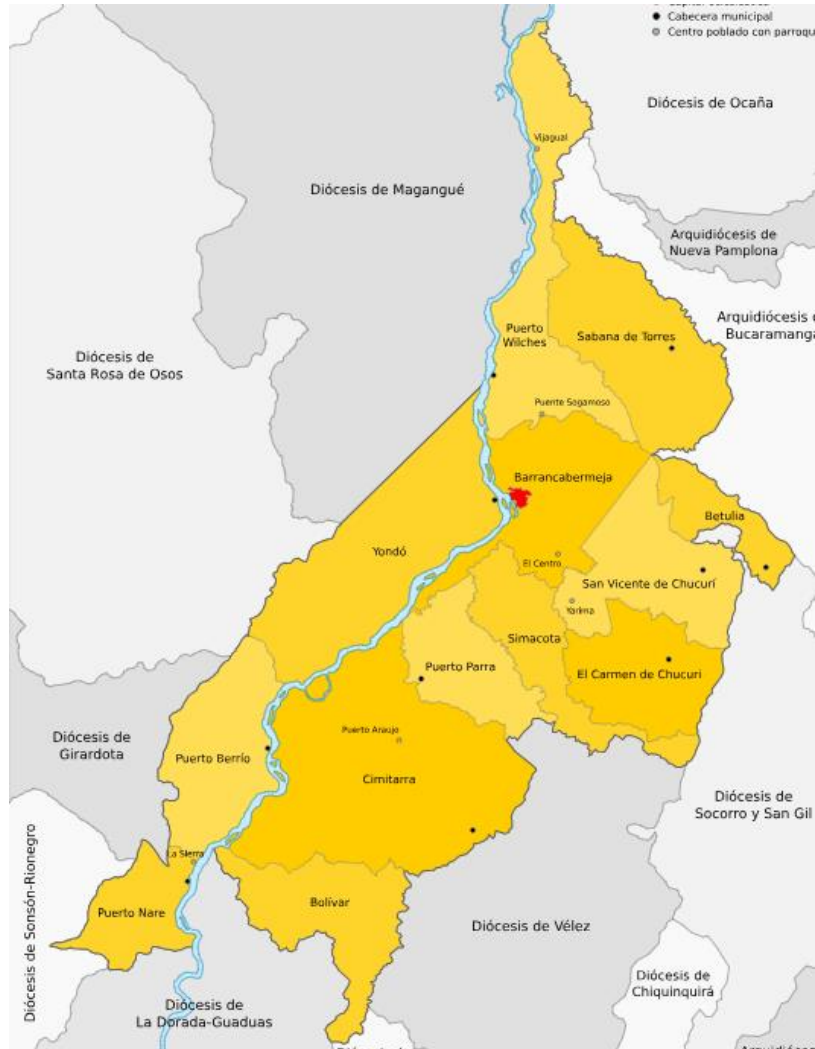
---

<sup>78</sup> RODRÍGUEZ, José. Op. cit., p. 195.

<sup>79</sup> *Ibíd.* p. 195.

<sup>80</sup> *Ibíd.* p. 195.

Mapa 1. Jurisdicción de la Diócesis de Barrancabermeja



FUENTE: DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA. Jurisdicción de la diócesis de Barrancabermeja. [Sitio Web]. [ consulta: 8 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.diocbarranca.org.co/>

La región cuenta con abundancia de recursos naturales y productivos, por lo tanto, posee minería, ganadería, agroindustria, petróleo y cultivos de palma de aceite, caucho y de uso ilícito como la coca. Sin embargo, estos factores económicos en gran escala favorecieron a unos pocos debido al acaparamiento de la tierra, el comercio y la debilidad del Estado.

En la década de los ochenta las actividades económicas como, la agricultura, la ganadería, la piscicultura y la minera artesanal se encontraban debilitadas, de modo que, se generó flujos de población hacia las empresas de economía predominante como la refinería extractiva y minero-energética, convirtiendo al campesino en un asalariado en donde “la fuerza de trabajo fue acaparada por multinacionales que, no sólo extraen los recursos, sino que también generan riqueza con la explotación de mano de obra campesina”<sup>81</sup>. Creando en el sector obrero un estado de inconformidad con un pensamiento de lucha para exigir una mejor condición laboral que satisficiera las necesidades de sus familias.

A comienzo de la década de los noventa se dispararon los cultivos de la hoja de coca y su producción de la pasta básica recrudesció el conflicto armado, ya que la coca al ser un negocio lucrativo, les permitió a los actores armados legales e ilegales comprar más armas y reclutar personal para aumentar sus grupos con el propósito de tener control y poder sobre las rutas del narcotráfico. Este accionar violento empujó a los “campesinos a reemplazar sus cultivos de pan coger por cultivos de coca para mejorar sus ingresos”<sup>82</sup>, sus condiciones de vida y tener acceso al sistema educativo y social.

Por otro lado, un estudio del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio<sup>83</sup> determinó que el poblamiento de la Diócesis de Barrancabermeja corresponde a flujos migratorios procedentes de cuatro subculturas, costeña sabanera, santandereana andina, paisa antioqueña y cundiboyasense, generando en la región una apreciable diversidad y riqueza étnica. Esta variedad de población produjo un intercambio de

---

<sup>81</sup> DURÁN GUTIÉRREZ, Orley Reinaldo. Usos y apropiaciones de la comunicación, las tecnologías mediáticas y plataformas digitales en la protesta social y formas de organización de los movimientos sociales campesinos en la región del Magdalena Medio – Colombia. Tesis de doctorado en Periodismo y Comunicación Social. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 2020. p. 174. Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/136937>.

<sup>82</sup> ARCHIVO HISTÓRICO REGIONAL UIS (AHR-UIS). Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente, subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. CADAVID BRINGE, Amparo. Programa de Desarrollo y Paz para el Magdalena Medio. Unidad de Región, sujetos y redes sociales. “El Magdalena Medio: Una región que se construye por el río”. Santafe de Bogotá, mayo 16 de 1996. p. 34.

<sup>83</sup> *Ibíd.* p. 19.

costumbres en la cotidianidad reflejadas en el folclor, la religiosidad, la gastronomía y las celebraciones típicas.

Pero, el valor étnico-cultural de la región se vio afectado por el recrudecimiento de la guerra, el poblamiento extranjero y las multinacionales causaron la desarticulación de las costumbres propias de los habitantes, afectando su identidad cultural, debilitando las relaciones entre los mismos pobladores y sus proyectos de vida.

Francisco De Roux<sup>84</sup> señala cómo a finales de los noventa, la Iglesia Diocesana de Barrancabermeja en articulación con el CINEP mediante el PDPMM diseñaron un programa de investigación con la ayuda de los Consejos Municipales y el apoyo del Ministerio de Desarrollo para llevar a cabo la restauración de la cultura fragmentada por la guerra en este territorio cuyo compromiso era plasmar la memoria oral y escrita basada en las experiencias individuales y colectivas de los campesinos, obreros, mineros, pescadores, artesanos, etc., con el fin de conservar las tradiciones y trasmitirlas a las nuevas generaciones.

Otro punto fundamental a mencionar es el estancamiento ecoturístico en los territorios de la Diócesis de Barrancabermeja<sup>85</sup> en los años noventa y principios de dos mil cuya causa principal fueron los enfrentamientos de los actores armados que provocaron inseguridad y miedo en los turistas locales y extranjeros. Además, la contaminación ambiental por los residuos de la refinería del petróleo afectó a la actividad pesquera y turística.

En este sentido, la Diócesis de Barrancabermeja mediante un estudio detallado reconoció en la biodiversidad, la variedad cultural y gastronómica de este territorio un gran potencial turístico como una alternativa de desarrollo socioeconómico que contribuyera a crear fuentes de empleo y fortaleciera la inclusión social trabajando con las comunidades afectadas por las fuertes olas de violencia y los reinsertados del conflicto.

---

<sup>84</sup> DE ROUX, Francisco José. El Magdalena Medio en el centro del conflicto y la esperanza. En: *Revista Controversia*, 1999. No. 174, p. 25. DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.v0i174.320>.

<sup>85</sup> *Ibíd.*, p. 14-15.

Por este motivo, Francisco de Roux señala que en 1997 el PDPMM<sup>86</sup> hizo un convenio con el ICA y el DRI para restaurar las ciénagas de El Llanito, San Silvestre, Miramar, entre otras, las cuales cumplen una función importante en la purificación del agua, el mejoramiento de la reproducción de los peces y la recuperación de las actividades ecoturísticas como, senderismo, canotaje, acampar, etc.; también, se generó una pedagogía ambiental en el que se le explicaba a la comunidad la importancia del cuidado y la protección de la flora, la fauna y las fuentes hídricas.

Por último, cabe mencionar que la Diócesis de Barrancabermeja se convirtió en un eje fundamental de las movilizaciones sociales que se llevaron a cabo en la década de los sesenta y setenta por el problema de la tenencia de tierra, la desigualdad social del campesinado y la alta explotación a la clase obrera por parte de las multinacionales de la refinería del petrolero; seguidamente, en la década de los ochenta fue reconocida como la “época de los paros cívicos”<sup>87</sup> realizados por las diversas organizaciones sociales, comunales y sindicales en protesta a la injusticia social por parte de las institucionales estatales y privadas, no obstante, durante este periodo se presentaron “atentados, masacres, exilios y ejecuciones a los líderes sociales”<sup>88</sup> por parte de los grupos armados, debilitando así a los movimientos sociales infundiendo temor en los líderes sociales y la población civil, quedando estos movimientos opacados por la fuerte oleada de violencia.

Adicionalmente, en la década de los noventa las movilizaciones sociales quedaron degradadas por el alto índice de violencia que dejaron los enfrentamientos entre las guerrillas, los paramilitares, los narcotraficantes y el Estado. En respuesta a estas acciones violentas, como la masacre del 98 y otras masacres hicieron que la Diócesis de Barrancabermeja<sup>89</sup> en compañía de la Pastoral Social, el CINEP, las iglesias cristianas, la USO, la OFP, CREDHOS, y demás organizaciones sociales y populares brindaran

---

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 24-25.

<sup>87</sup> ZÁRATE RUEDA, Ruth y MORENO, Cesar. De las movilizaciones sociales a las acciones colectivas por la paz, caso Barrancabermeja 1970-2000. En: *PROSPECTIVA Revista de Trabajo Social e intervención social*, 2007. No. 12, p. 257. DOI: <https://doi.org/10.25100/prts.v0i12.963>.

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p.256-257.

<sup>89</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. CADAVID BRINGE. Op.cit., p. 38-40.

apoyo y solidaridad a estas comunidades incentivándolas a levantar nuevamente los movimientos sociales con el fin de expresar su rechazo, repudio y denunciar las injusticias que estaban cometiendo los violentos contra los derechos humanos de la población campesina y urbana en esta región.

### **2.1.2. La Diócesis de Barrancabermeja en medio de las acciones violentas de los actores armados**

El territorio que comprende la Diócesis de Barrancabermeja ha llamado la atención de los actores armados por ser una zona geográficamente estratégica con corredores viales que les permite desarrollar sus actividades económicas y militares. En este sentido, Esperanza Hernández señala que entre 1963-1965 el Ejército de Liberación Nacional (ELN) hizo su primera aparición “en las veredas de La Fortuna y Cerro de los Andes”<sup>90</sup> del municipio de San Vicente de Chucurí. Adicionalmente, María Consuelo Ávila menciona que en 1965 este grupo se dio a conocer públicamente como un movimiento político-guerrillero, quienes en la Toma de Simacota presentaron su propuesta política llamada “Maniesto Simacota”.

De acuerdo con la entrevista que realizó el grupo Sagrado & Profano al padre Eduardo Díaz, se indica que en la ciudad de Barrancabermeja “era evidente que la presencia de la guerrilla se vio marcada desde 1964 por ELN y posteriormente se vio el accionar político y militar de las FARC, EPL y M-19 durante las décadas de los setenta y ochenta”<sup>91</sup>.

Respecto al accionar violento William Plata y Helwar Figueroa determinan que los actores armados “han irrespetado los derechos de la población civil (campesina y urbana). Las guerrillas, que se autoproclamaban como ejércitos del pueblo, desconocieron sus

---

<sup>90</sup> HERNÁNDEZ, Esperanza. Op. cit., p. 43.

<sup>91</sup> Entrevista a Eduardo Díaz, por William Plata, Andrea Rodríguez y Sergio Armando Cáceres. Sesión No. 1. Barrancabermeja, Santander, 24 de octubre de 2013 [audio digital] transcripción, p. 5. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

derechos y se ensañaron con este, tomándose a sangre y fuego varios municipios, asesinando a quienes no se encontraban de su parte, y desplazando a la población”<sup>92</sup>.

Por otro lado, Esperanza Hernández define a las AUC como una organización de pensamiento anticomunista, conformada por civiles entrenados por las fuerzas militares y dotados en armas con el propósito de participar en actividades contra la insurgencia en zonas de conflicto “bajo la consideración de que el Estado no tenía la capacidad de hacerlo”<sup>93</sup> y fundamentada por el Decreto 3398 de 1965.

Seguidamente el Centro Nacional de Memoria Histórica<sup>94</sup> describe el surgimiento de las AUC durante el año de 1977 con la creación del grupo de los Escopeteros en el corregimiento de Las Mercedes, perteneciente a Puerto Triunfo, Antioquia y en el corregimiento La Danta del municipio de Sonsón, en el Magdalena Medio. Dando inicio, claramente a las bases de las estructuras paramilitares. La primera generación se ubicó en Puerto Boyacá, Cimitarra y Puerto Triunfo, estos son los lugares de origen del paramilitarismo.

Otro informe del Centro Nacional de Memoria Histórica narra cómo “en 1981 se creó la primera base paramilitar con el apoyo del Comando Operativo N.º 10 del Ejército con sede en Cimitarra”<sup>95</sup>, se deja claro que este proyecto paramilitar se desprende del grupo conocido como los Sanjuaneros de las autodefensas campesinas de San Juan Bosco de La Verde quien venía luchando en contra de la guerrilla.

De modo que, Víctor de Currea expone la masacre de los doce taladores, la cual se llevó a cabo en mayo de 1988 “en la vereda de San Tropel, Cimitarra, Santander, miembros de las Autodefensas de Puerto Boyacá asesinaron a 12 campesinos dedicados a la tala de madera, cerca de la quebrada La Corcovada, luego les robaron la madera para

---

<sup>92</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. Op. cit., p. 146.

<sup>93</sup> HERNÁNDEZ, Esperanza. Op. cit., p. 49.

<sup>94</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Isaza, el clan paramilitar. Las autodefensas campesinas del Magdalena Medio. “Informe N.º 6. Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones”. Bogotá: CNMH, 2019. p. 16-37. ISBN: 978-958-5500-55-6.

<sup>95</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. El modelo paramilitar de San Juan Bosco de la Verde y Chucurí. Op. cit. 35-36.

venderla en Puerto Boyacá (Rutas del conflicto, s.f.). Minutos después las víctimas fueron lanzadas al río Carare y enterradas en fosas comunes (El Espectador, 10/02/2009)<sup>96</sup>.

De igual forma, Renán Vega<sup>97</sup> afirma que los sindicalistas fueron perseguidos por los paramilitares debilitando las estructuras de la USO y tildando a sus miembros como “guerrilleros”. Así, los índices de violencia se dispararon a partir de 1988 con el aumento de las masacres y muertes selectivas. También, el autor considera que el Estado valiéndose de la seguridad y economía sostenible para un gran desarrollo social participó directa e indirectamente en la opresión a las comunidades menos favorecidas, empoderando a los empresarios y ganaderos de la región.

En este sentido, Alejandro García y Silvia Becerra<sup>98</sup> indican que el paramilitarismo se alió a las clases dominantes para fortalecer los megaproyectos de Ecopetrol a través de la represión que se les hizo a los sindicatos, obreros y campesinos por el hecho de participar en las marchas, paros y protestas; inclusive llegaron a cometer asesinatos y masacres contra los líderes sociales que se encargaban de velar por los derechos de la población civil.

Así mismo, el grupo de Memoria Histórica en coordinación de Gonzalo Sánchez dan a conocer la masacre de los líderes sociales de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) y de la periodista Silva Duzán que investigaba para la BBC de Londrés, esta acción violenta se emprendió el 26 de febrero de 1990 en el municipio de Cimitarra, Santander<sup>99</sup>.

---

<sup>96</sup> DE CURREA-LUGO, Víctor. ¡Aquí pasó algo! Un contexto del Conflicto en Santander. UNICIENCIA Y UNISANGIL. 2020. ISBN: 978-958-56169-7-4 p. 64.

<sup>97</sup> VEGA CANTOR, Renán. Violencia y Trabajadores del Petróleo. En: *EL ÁGORA USB*. 2009, vol. 2 No. 9, p. 327-357. DOI: <https://doi.org/10.21500/16578031.415>.

<sup>98</sup> GARCÍA, Alejandro. Hijos de la violencia. Campesinos de Colombia a “golpes” de paz. Madrid: Editorial Los libros de la Catarata, 1996; BECERRA OSTOS, Silvia Juliana. Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja. El caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000. En: *Ciencia Política*. Vol.4. No. 7, 2009. p.125-149. ISSN-e 1909-230X.

<sup>99</sup> GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC). Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica-PNUD, 2011. p. 1-514. ISBN: 978-958-758-395-3.

Imagen 1. Víctimas de la masacre en el municipio de Cimitarra, Santander, 26 de febrero de 1990



Fuente: Vanguardia Liberal. EJEMPLAR DE CORTESÍA. "Masacre de Cimitarra. Hoy, sepelio de víctimas". Bucaramanga, 28 de febrero de 1990.

Los noventa se caracterizó por ser una etapa de recrudescimiento y expansión de la guerra, por esta razón, William Plata y Helwar Figueroa explican que Barrancabermeja por "ser una ciudad rebelde y radical era una especie de trofeo mayor del paramilitarismo, de ahí que durante este período los paramilitares decidieran cercarla por el norte, desde el departamento de Bolívar, con el Bloque Central Bolívar; por el occidente, con el Bloque

Ramón Isaza; por el Sur, con los bloques de Puerto Boyacá y del Carmen de Chucurí”<sup>100</sup>. Por consiguiente, esta estrategia militar de copamiento se debe en gran parte a que algunos miembros paramilitares fueron antiguos guerrilleros, favoreciendo así el control territorial y debilitando al ELN, y demás grupos guerrilleros.

En esa misma línea, Beatriz López narra el genocidio que sufrieron los miembros de la Unión Patriótica y el Partido Comunista en Puerto Wilches durante los años de 1996-2002 por parte de los paramilitares, quienes tenían como propósito silenciar a los integrantes y simpatizantes de estas organizaciones, tildándolos de colaboradores de las guerrillas, por lo que fueron sometidos a torturas, asesinatos, desapariciones, desplazamiento forzado y exilios de líderes políticos y sociales<sup>101</sup>.

Sumado a esto Daniel Rueda<sup>102</sup> y Zaida Acosta<sup>103</sup> relatan cómo en la masacre del 16 de mayo de 1998 en los barrios el Campíng, el Campestre, Minas del Paraíso, María Eugenia y Nueve de Abril de la ciudad de Barrancabermeja, miembros de los paramilitares por orden del comandante alias “Camilo Morantes” mataron a siete personas y secuestraron a veinticinco que días después los torturaron y los asesinaron. Este hecho violento significó la toma del puerto petrolero por parte de los grupos paramilitares, quienes buscaban imponer su dominio, los cuales se expandieron y empezaron a ejercer mayor presión hacia los movimientos sociales con el fin de generar terror en la población civil.

---

<sup>100</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Op. cit., p. 146.

<sup>101</sup> LÓPEZ, Magna Beatriz. Puerto Wilches: sindicatos y actores políticos armados, 1966-2002. En: *Revista Controversia*, 2005.No. 185. p.110-130. DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.v0i185.222>.

<sup>102</sup> RUEDA OTERO, Daniel Alexander. “Solos no pudimos” La pérdida de incidencia en los repertorios de acción social colectiva de la Unión Sindical Obrera (USO). Barrancabermeja, 1998-2003. Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2015. P.1-156.

<sup>103</sup> ACOSTA VILLABONA, Zaida Ligia. Narrativas de vida en torno a un hecho violento: la masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja. Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2016. p.1-140.

Imagen 2. Víctimas de la masacre del 16 de mayo de 1998, Barrancabermeja

### Pronto regreso para:

Richi Nelson Garcia, 25 años	Reynel Caspe Arévalo	Robert Wells Goodilla, 23 años	José Eduardo Landate, 75 años	José Octavio Osorio, 18 años
Abel González Ruess, 29 años	Fernando Arzola Landeira, 22 años	Miguel Ángel Salamanca, 27 años	Orlando Enrique Viquezo, 25 años	María Alejandra Ochoa, 20 años
Hilario Ferra Serna, 30 años	Daniel Lozano Ferra, 22 años	Oscar Leonel Raveza, 20 años	Juan de Jesús Valdivieso, 18 años	Diego Fernando Ochoa, 20 años
Jaime Iván Peña, 18 años	Giovanni Herrera, 18 años	José Milton Cárdenas, 20 años	Orlando Martínez Castillo, 27 años	Carlos Alajó Prada, 27 años
Guy Flardo Raugel, 32 años				

**Sus familias los esperan.**

Foto: ANSA/AGF y AFP/AGF. Fotos: ANSA/AGF y AFP/AGF. Fotos: ANSA/AGF y AFP/AGF.

CON ANGUSTIA Y esperanza... con creciente voz, los familiares de los desaparecidos de

### La guerra 'asfixia' a los barrios del sector suroriental

En medio de los actores hay centenares de personas conscientes y decididas a construir alternativas de convivencia. "Ellos que se ven sometidos a la violencia no pueden salir de sus barrios porque no tienen dónde vivir".

VIGNE 1982, 10'

La situación parcelaria ha generado angustia, dolor y un resentimiento de los pobladores de estas zonas especialmente hacia la Fuerza Pública a la que, según las amenazas y protestas realizadas ayer en la vía del Retiro y la Vía a Bucaramanga, responsables de ser cómplices de esta guerra y secuestro de jóvenes barrancabermejeños.

**"No tienen dónde ir"**

El padre Francisco De Roux, director del Programa de Desarrollo y Paz para el Magdalena Medio, Piñon, ve esta forma de violencia como la expresión de la criminalización y el control territorial; pero, aclara que en medio de las acciones hay centenares de personas conscientes y decididas a construir alternativas de convivencia. "Ellos que se ven sometidos a la violencia no pueden salir de sus barrios porque no tienen dónde vivir. Los grupos de las comunas no se pueden ir, es como decirles a todos ellos que no tienen futuro. Estos pobladores necesitan que se les apoye y que se les respete su derecho a tener pertenencia."

De Roux considera que el grupo de defensa privada que ingresó al territorio el sábado pasado quiere intimidar a quienes buscan construir alternativas de convivencia, paz y derechos sociales, refiriéndose a los hechos que fueron la realización de un foro por la paz, que estaba previsto para llevarse a cabo el domingo pasado y que hace parte de las formas organizativas de la comunidad que desea la paz.

Por su parte, respecto a otro tema relacionado con la inseguridad a la zona, el alcalde de Barranca Elkin Basso Arribas, dijo que la ciudad debe renegar como el ave fénix. "Nuestros estamos todos osamos del mundo, incluyendo indios, frente a lo que está sucediendo en Barranca, por eso con las expresiones de solidaridad, respeto y rechazo, somos solidarios y también nos unimos a esa tarea, yo creo que es hora ya de que se renega con ese asno que tiene la comunidad barrancabermejeña colombiana."

Aquí en Barranca siguen las emisoras, los canales de televisión como si no hubiera pasado nada, yo creo que ya es hora de renegar con esa inseguridad, no se si voy de la mano con inseguridad con el mundo, pero yo creo que esa falta responsabilidad a todos los colombianos, agrega.

**PADRE FRANCISCO DE ROUX**

Fuente: Vanguardia Liberal. "Pronto regreso para:" y "La guerra 'asfixia' a los barrios del sector suroriental". Bucaramanga, 21 de mayo de 1998. p. 5C.

Imagen 3. Población horrorizada por la masacre del 16 de mayo 1998, Barrancabermeja

12B/ LUNES 18 DE MAYO DE 1998 - BUCARAMANGA **JUDICIAL** **VANGUARDIA LIBERAL**

# 'Les vamos a dar un paseo del que nunca regresarán'

*El pánico cundió ayer en el puerto petrolero, cuando comenzaron a aparecer los primeros cadáveres. Anoche, con la quema de dos vehículos, comenzó a registrarse una presunta retaliación de la subversión. Gremios, Iglesia y Derechos Humanos rechazaron la matanza.*

Desde que se inició el drama de decenas de familias barrancbermejeñas, empezaron a circular las primeras hipótesis sobre los posibles autores de esta masacre sin precedente en la historia de Barrancabermeja.

En la ciudad ayer se comentaba que la masacre estaba dirigida contra personas que tenían algún vínculo con los grupos de milicias urbanas que operan en el puerto petrolero.

Esta versión fue rechazada y cuestionada por los distintos organismos defensores de los Derechos Humanos de la región, por el Defensor del Pueblo y por los propios habitantes de los barrios ubicados en las zonas nor y suroriental del Municipio.

"Dios sabe que mi hijo era inocente, era un humilde obrero que nunca le hizo mal a nadie. El único pecado que cometió fue encontrarse en una de las calles del barrio cuando entraron esos señores, que sin ninguna clase de consideración lo golpearon y obligaron a subir en sus carros", comentó una progenitora.

El Defensor Regional del Pueblo afirmó al respecto que la masacre fue "indiscriminada, acabando con la vida de personas inocentes que nada tenían que ver con el conflicto armado y la situación de violencia, motivo por el cual deberá ser esclarecida por las autoridades locales".





**FRENTE A LA FUNERARIA** La Foronda los familiares de los desaparecidos se suman en el desconsuelo.

**PARA ARMADO**

**LISTA DE DESAPARECIDOS**

Esta es la lista oficial de personas desaparecidas, según reporte de la Alcaldía Municipal:

**Fernando Ruiz Gutiérrez:** Residente en el barrio Arenal, al occidente del puerto petrolero. El mencionado fue sacado de su residencia, en horas de la noche, por sujetos desconocidos que arribaron en varios vehículos.

**Daniel Campo Pérez:** Residente en el barrio Nueve de Abril, al sur de la ciudad. Fue sacado de su propia vivienda.

**Juan Carlos Rodríguez:** Residente en el barrio El Campín, al sur de la ciudad. 22 años de edad, trabaja en la Plaza de Mercado Central. Fue retenido en el bazar que se realizaba el sábado anterior, en El Campín.

**La lista la completan:**

1. Oswaldo Enrique Vázquez Quañones
2. Diego Fernando Ochoa
3. Alejandra María Ochoa
4. Ender González
5. Jaime Yesid Peña
6. Reinel Arevalo
7. Carlos Enrique Escobar (16 años de edad)

**Mapa de Barrancabermeja:**

1. Barrio La Esperanza: Intercambio de disparos a las 10:30 a.m.
2. Barrio El Paraíso: Se llevaron 6 personas a las 9:30 p.m. y fue asesinado un cabo de la Armada a las 7 p.m.
3. Barrio Miraflores II: Se llevaron 4 personas a las 8:15 p.m.
4. Barrio El Campín: Fueron sacadas de sus casas 6 personas a las 8:30 p.m.
5. Barrio Ma. Eugenia: Se llevaron 17 personas a las 9 p.m.
6. Barrio 20 de Agosto: Sacadas de sus casas 6 personas a las 10 p.m.

Fuente: Vanguardia Liberal. "Les vamos a dar un paseo del que nunca regresarán". Bucaramanga, 18 de mayo de 1998. p.12B.

Finalizando la década de los noventa y a principios del dos mil, el corregimiento de Micoahumado se convirtió en epicentro de enfrentamientos entre los actores armados; el periódico El Universal relata uno de los hostigamientos más fuertes: "la más feroz incursión paramilitar del 2 de diciembre del 2002. Con el saqueo al comercio, 11 casas incendiadas y el desplazamiento de muchos de sus habitantes. Cuarenta y cinco días

duró el sitio al caserío con el agravante que en un cerro cercano los elenos habían minado la bocatoma del acueducto y cortado el servicio del agua”<sup>104</sup>.

Imagen 4. Enfrentamiento entre grupos armados en el corregimiento de Micoahumado, municipio de Morales del Sur de Bolívar

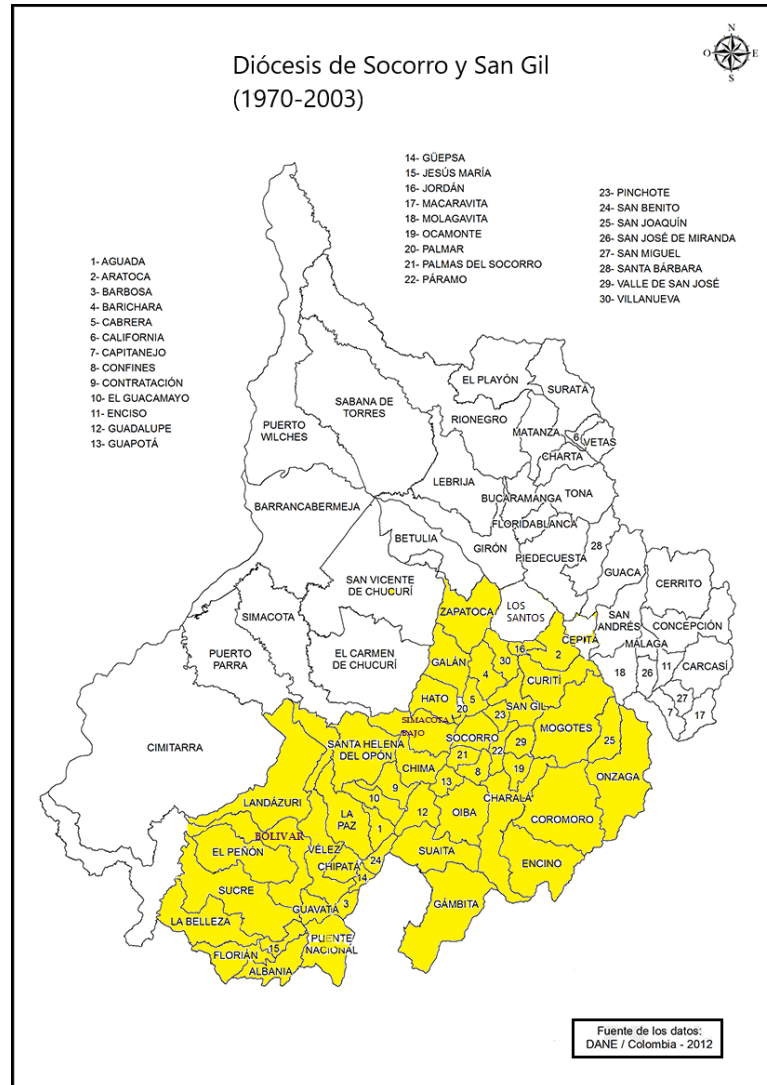


Fuente: El Frente. “PARAMILITARES ARREMETEN EN EL SUR DE BOLÍVAR. Guerra total en Mico Ahumado”. Bucaramanga, 24 de septiembre de 1999. p. 10.

### 2.1.3. Geografía, economía y realidad social de la Diócesis de Socorro y San Gil

<sup>104</sup> DÍAZ, Ubaldo Manuel. EL UNIVERSAL, “Cuando la concertación prima sobre la violencia”. Cartagena, 31 de mayo de 2009.

Mapa 2. Jurisdicción de la Diócesis de Socorro y San Gil 1970 hasta el año 2003



FUENTE: DANE/COLOMBIA. MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DE SANTANDER. Colombia, 2012.  
 [Mapa Editado con recursos y herramientas de Google Maps]. [En línea]. (Recuperado 20 de abril de 2023). Disponible en: <https://geoportal.dane.gov.co/#gsc.tab=0>

De acuerdo con Julio Palacios las provincias del sur de Santander se encuentran ubicadas “en la región centro-oriente de Colombia y comprende las provincias de Guanentá, Comunera y Vélez, cuyas capitales son respectivamente, los municipios de San Gil, el Socorro y Vélez”<sup>105</sup>.

En referencia a los límites geográficos Miguel Fajardo lo describe así: “la región delimita, por el norte con la provincia de Mares y la Provincia de Soto; por el sur con el departamento de Boyacá; por el occidente con la Provincia de García Rovira y el departamento de Boyacá y por el oriente con la falla del río Suárez, que lo separa del departamento de Boyacá”<sup>106</sup>.

Conjuntamente, William Plata<sup>107</sup> indica que durante las décadas de los noventa y principios del dos mil la Diócesis de Socorro y San Gil contaba con un aproximado de casi medio millón de habitantes (445.000), en estos años el crecimiento demográfico fue lento debido a la precariedad laboral, el aislamiento de las escuelas y el alto índice de analfabetismo obligaron a los jóvenes a migrar y buscar oportunidades en otros lugares del país.

En relación al panorama religioso de este territorio, William Plata señala que la población era “muy católica, porque tenía gran estima y respeto a los sacerdotes y obispos diocesanos y por consiguiente, alta respuesta a la hora de participar en actividades (religiosas, cívicas o políticas) promovidas por la institución eclesiástica”<sup>108</sup>.

Respecto a la economía de la región William Plata indica que “los campesinos eran en su mayoría pequeños propietarios, aunque también había terratenientes, quienes se dedicaban al cultivo de productos como la caña de azúcar, tabaco, guayaba, fique, café,

---

<sup>105</sup> PALACIOS URUETA, Julio Mario. Movimiento campesino en el Sur de Santander: una lucha por el acceso a la modernidad. Tesis de maestría en Antropología. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador, 2013. p. 54. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5912>.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, p. 90.

<sup>107</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit. p. 641.

<sup>108</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit. p. 642.

legumbres, frutales y ganadería menor. Las pocas industrias artesanales se especializaban en la fabricación de panela, dulce (bocadillo) de guayaba y manufactura del fique para la elaboración de cuerdas e implementos de uso cotidiano”<sup>109</sup>.

Sin embargo, en los años ochenta y noventa la región presentó un quiebre económico en el sector fiquero, tabacalero y artesanal debido a la importación de materia prima proveniente del extranjero los cuales reemplazaron a la producción regional y golpearon a “15.000 campesinos, productores y procesadores artesanales; dejándolos en una encrucijada sin precedentes” y que atentó con la estabilidad socioeconómica principalmente de los municipios de “Mogotes, San Joaquín, Onzaga, Curití, Aratoca, Villanueva y otros”. Esta notable crisis obligó a los campesinos a organizarse para manifestar su inconformidad, protestar en contra del Gobierno y exigirle que detuviera la importación con el fin de defender sus derechos como campesinos productores de materia prima en la economía de la región.

Adicionalmente, un documento redactado por el padre Ramón González<sup>110</sup> expone que durante la década de los noventa la explotación minera se vio afectada y estancada a causa de la violencia crónica que generaban los grupos armados en esta región impidiendo su desarrollo económico.

Desde otra perspectiva, a finales de los años noventa el turismo despertó el interés de la población, por lo tanto, “atrajo a inversores externos y locales, cambiando sensiblemente la dinámica económica y social, en detrimento del sector agrario”<sup>111</sup>, además, se tenía la percepción que este sector económico mejoraría las fuentes de ingreso a la región.

De tal manera, los habitantes de la Diócesis de Socorro y San Gil, aprovecharon la riqueza ecológica, la variedad gastronómica, los recursos patrimoniales y la identidad cultural e histórica como una base para promover un desarrollo integral por medio de las

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*, p. 641.

<sup>110</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororient. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Sacerdotes. Subsección Discursos Ramón González Parra. “Conferencia Rotatoria. En busca de una respuesta rotatorio al problema rural”. Cartagena, 19 de abril de 1986. p.4.

<sup>111</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit., p. 664.

actividades recreo-deportivas, culturales e históricas como una proyección visionaria del turismo y la economía sostenible de estos territorios.

Un discurso del padre Ramón González destaca los rasgos culturales más representativos de la gente que habita esta zona, entre ellos menciona, la laboriosidad, la franqueza, el carácter firme y revolucionario, la honestidad, el emprendimiento, la dignidad, la unidad familiar y religiosa.

Además, un estudio de la Diócesis de Socorro y San Gil aborda la gastronomía como elemento de identidad cultural y tradicional entre los cuales se encuentran “el cabrito, la pepitoria, los tamales, la arepa de maíz pelao, la carne oreada, la mazamorra, el bocadillo veleño, las hormigas culonas, la chicha morada, el guarapo, etc”. Y enfatiza los eventos y las festividades populares tales como “exposiciones ganaderas, agrícolas, concursos musicales, concurso Guane de Oro, La Canción Inédita José A. Morales, que promueve aires de música colombiana y carranguera”.

Por último, Miguel Fajardo<sup>112</sup> señala que desde finales de la década de los sesenta la Pastoral Diocesana de Socorro y San Gil se comprometió con un proyecto de desarrollo comunitario dirigido por el padre Ramón González con el fin de mitigar las dificultades económicas que sobrellevaban los habitantes de esta región.

En este sentido, la Pastoral Social impulsó el cooperativismo y brindó acompañamiento a los “diferentes gremios productivos: paneleros, tabacaleros, fiqueros, fruticulturas y cafeteros”<sup>113</sup>, con las estrategias de socialización, educación, organización y movilización social para mejorar la calidad de vida, especialmente “los intereses de las familias campesinas”<sup>114</sup> quienes pertenecían al movimiento campesino llamado El Común.

---

<sup>112</sup> FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. La educación como estrategia de desarrollo solidario en las provincias del sur de Santander (Colombia). En: Revista Cultura Económica, 2019. No.97. Disponible en: <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/CECON/article/view/2004>.

<sup>113</sup> *Ibíd.*, p. 105.

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p. 105.

#### **2.1.4. Actores armados y sus acciones violentas en la Diócesis de Socorro y San Gil**

La región que compone la Diócesis de Socorro y San Gil se caracteriza por ser un territorio geoestratégico que posee variedad de relieve con zonas altas, bajas, planas, montañosas y fuentes hídricas y orográficas; otro aspecto importante a mencionar es que el pasado revolucionario de esta región marcó la presencia de los grupos guerrilleros.

De tal forma, el grupo de investigación Sagrado & Profano entrevistó al líder Miguel Fajardo quien explica cómo en los años setenta los actores armados empezaron a entrar por los municipios de Aguada y La Paz con la estrategia de guerra de guerrillas para ocupar estos territorios. “Entonces, en esta guerra de guerrillas fue tomando fuerza las FARC y se ubicaron en las zonas con climas cálidos, junto a los ríos Opón y Minero, quedando allí los municipios de La Paz, Aguada, Bolívar, Sucre, La Belleza y Florián”<sup>115</sup>.

Una de las situaciones de violencia que afectó a la Provincia de Vélez en año de 1975 fue el fenómeno del desplazamiento masivo de campesinos que huyeron por temor “a causa de los enfrentamientos permanentes de los grupos armados entre sí y con el Estado; esto generó un aumento de pobreza, abandono estatal y desprotección a las familias que allí quedaron”<sup>116</sup> así lo relató el líder social, Carlos Carvajal en una entrevista.

Una de las zonas más atractivas para los grupos insurgentes en la Provincia de Vélez es el corregimiento de Sabanagrande del municipio de Sucre, dado que su geografía se caracteriza por ser montañosa, selvática y con difícil acceso como lo describe en una entrevista el sacerdote Gerardo Calderón: “no había vías o si las había, eran demasiado deterioradas...”<sup>117</sup> añade que “era muy apartada de la civilización porque no llegaba ni

---

<sup>115</sup> Entrevista a Miguel Fajardo, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. San Gil, Santander, 31 de enero de 2014 [audio digital] transcripción, p. 8. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>116</sup> Entrevista a Carlos Carvajal, por Sergio Cáceres y Andrea Rodríguez. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 30 de octubre de 2013 [audio digital] transcripción, p. 21. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>117</sup> Entrevista a Gerardo Calderón, por Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión. No. 1. Charalá, Santander, 28 de junio de 2014 [audio digital] transcripción, p.4. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

un bus; para coger un bus tocaba levantarse a las dos de la mañana porque el bus salía a las cuatro de la mañana en el pueblo vecino”<sup>118</sup>. Adicionalmente, se indica que la politiquería fue otra causa de violencia ya que “había abandono estatal, miseria y mucha pobreza...”<sup>119</sup>.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica entre “1976-1977 las FARC se tomó a la fuerza el corregimiento de Sabanagrande, Sucre”<sup>120</sup>. Posteriormente, “para finales de los años ochenta llegaron los Elenos de los municipios de San Vicente de Chucurí y El Carmen de Chucurí a refugiarse en este corregimiento porque venían huyendo de la rebeldía paramilitar. Por esta razón, el ELN llegó demasiado violento, de hecho, mataban a los campesinos delante de la familia, fue una etapa muy sangrienta y fea”<sup>121</sup>, así lo relató el padre Gerardo Calderón.

En lo que concierne a la Provincia Comunera Víctor de Currea presenta el accionar violento de los grupos armados en este territorio de la siguiente manera: en el período de 1978-1988 las FARC estuvieron en el municipio de Simacota, en concreto en la zona llamada Bajo Simacota, allí “su criminalidad integraba homicidios múltiples y desapariciones forzadas. Pero los demás grupos armados del momento también incursionaron en esta provincia”<sup>122</sup>. De igual manera, “el grupo paramilitar de campesino organizado en el corregimiento San Juan Bosco de La Verde que se tomaron bajo su control una pequeña parte de los territorios de Bajo Simacota y Santa Helena Opón”<sup>123</sup>.

Asimismo, Marcela Arce da a conocer la masacre de la Rochela que se desarrolló en el municipio de Bajo Simacota de la Provincia Comunera en el año 1989 donde un grupo de paramilitares asesinaron cerca de 12 trabajadores que hacían parte de la comisión judicial la cual investigaba homicidios y desapariciones en los municipios de Simacota,

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*, p. 7.

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>120</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. TOMAS Y ATAQUES GUERRILLEROS (1965-2013). “Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: CNMH, 2016. p. 171. ISBN: 978-958-8944-39-5.

<sup>121</sup> Entrevista a Gerardo Calderón. *Op. cit.*, p. 8.

<sup>122</sup> *Ibíd.* p. 36.

<sup>123</sup> *Ibíd.* p. 36.

Puerto Parra y Barrancabermeja, este hecho generó terror y desplazamiento en esta zona<sup>124</sup>.

Imagen 5. Masacre en la vereda La Rochela del municipio Simacota, Santander, 18 de enero de 1989



Fuente: Vanguardia Liberal. "MASACRADA LA JUSTICIA". Bucaramanga, 19 de enero de 1989. p. 2

Ahora bien, Víctor de Currea describe cómo el Frente 23 de las FARC quemó dos buses de las empresas Trasander y Omega en la vereda La Florida, en el municipio de Vélez. "Según los hechos narrados por Vanguardia Liberal (1991), aproximadamente sesenta hombres que portaban armas de corto y largo alcance, identificados como miembros de

124 ARCE HERNÁNDEZ, Marcela del Pilar. Propuesta para la gestión e implementación del proceso reparación colectiva y de la política de atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado del municipio Simacota-Santander. Tesis de maestría en Gestión Pública y Gobierno. Bucaramanga: Universidad de Santander, 2016. p. 35-42. Disponible en: <https://repositorio.udes.edu.co/entities/publication/a407b179-0036-4359-9d35-a2144c7624dc>.

las Farc, montaron un retén, en donde hicieron bajar a los pasajeros para luego pasar a incinerarlos”<sup>125</sup>.

Una noticia del Tiempo describe un ejemplo de violencia política emprendida por la guerrilla, es el caso de Feisal Mustafá Barbosa, parlamentario y candidato al congreso del partido conservador de esa época, fue asesinado el 11 de septiembre de 1993 en la región veleña cuando realizaba su campaña política en el corregimiento de Sabangrande por el grupo guerrillero del ELN, que pertenecía a la Coordinadora Guerrillera.

El dirigente conservador y ex senador Feisal Mustafá Barbosa, de 50 años, fue asesinado el sábado pasado a bala por delincuentes de la Coordinadora Guerrillera (CG) en un paraje del municipio de La Belleza (Santander). Según las autoridades, Mustafá fue sacado de una manifestación política en el corregimiento de Sabana, en jurisdicción del municipio de Sucre (Santander), por tres hombres que se lo llevaron tras identificarse como miembros de la CG<sup>126</sup>.

Graciela Uribe relata cómo “la tranquilidad de los habitantes de Mogotes es interrumpida por un grupo de ciento cincuenta guerrilleros del Frente Efraín Pabón Pabón, del Ejército de Liberación Nacional (ELN), la tarde 11 de diciembre de 1997, al tomarse la Alcaldía Municipal, también sede de la Policía”<sup>127</sup>. Este grupo pretendía hacerle “un juicio popular” a Luis Alberto Rodríguez Vargas por clientelismo, nepotismo, corrupción y malos manejos de los recursos del municipio, quien logró escaparse por una ventana de la alcaldía, y en su lugar, se llevaron retenido a su hijo Doryan Giovanni Rodríguez Avellaneda, alcalde de ese entonces, al igual que su padre fue acusado por los mismos delitos. Durante el operativo murieron cinco personas, tres policías y dos secretarías. Sumado a ello, el ELN expide un comunicado en el que “pide la renuncia de los Concejales y de todos los empleados de la administración popular”<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> DE CURREA-LUGO, Víctor. Op. cit., p. 65.

<sup>126</sup> El Tiempo. “COORDINADORA ASESINO AL DIRIGENTE FEISAL MUSTAFÁ”. Bogotá, 13 de septiembre 1993.

<sup>127</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Asamblea Constituyente de Mogotes. URIBE RAMÓN, Graciela. Mogotes, pueblo soberano. “Programa por la paz”. Marzo, 2002. p. 6.

<sup>128</sup> *Ibíd.*, p. 6.

Imagen 6. ELN se tomó el municipio de Mogotes, Santander, 11 de diciembre de 1997

FUNDADO EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 1919 NÚMERO 27.689 TARIFA PO:

---

**BUCARAMANGA - COLOMBIA**

# La guerrilla se tomó a Guaca y Mogotes

✓ *Dos civiles muertos en Mogotes. Incierto el número de agentes asesinados en esta población guanentina.*

**Ubicación del doble ataque**





Fuente: Vanguardia Liberal. “La guerrilla se tomó a Guaca y Mogotes”. Bucaramanga, 12 de diciembre de 1997. p. 1.

Continuando con el estudio sobre la violencia en Simacota, Víctor de Currea aborda los relatos de sus habitantes para mostrar el miedo que sentían frente a “la disputa territorial entre la guerrilla y los paramilitares. Así, muchas personas fueron desplazadas, siendo la década de 1998 a 2008 uno de los picos más altos de desplazamiento forzado que coincidió con la mayor presencia paramilitar”<sup>129</sup>.

Por otra parte, Vanguardia Liberal publicó un documental y una serie de crónicas periodísticas con el fin de mostrar las acciones de terror que vivieron las víctimas del corregimiento de Riachuelo, municipio de Charalá y el corregimiento de Cincelada, municipio de Coromoro, pertenecientes a la Provincia Guanentá. Los hechos registrados cuentan cómo los niños, las niñas y los jóvenes del Colegio Nuestra Señora del Rosario en Riachuelo fueron reclutados y obligados a recibir entrenamiento militar durante el

---

<sup>129</sup> DE CURREA-LUGO, Víctor. Op. cit., p. 69.

periodo de 2000-2006 por parte del grupo paramilitar del Frente Comunero Cacique Guanentá (FCCG) naciente del Bloque Central Bolívar (BCB). En cuanto a los aberrantes abusos cometidos por este grupo, los testimonios lo relatan así:

Alias 'Víctor' es señalado de financiar, con el consentimiento de la entonces rectora del Colegio Nuestra Señora del Rosario, Lucila Inés Gutiérrez, reinados y bazares en el centro de enseñanza. Las estudiantes, contra su voluntad, debían recoger dinero supuestamente destinado para obras de la institución educativa. Los comandantes paramilitares se convirtieron en los principales patrocinadores. Se elegía en una ceremonia, donde las niñas desfilaban ante la tropa, a una ganadora. José Hilario Higuera, alias 'Gatillo', mando medio de los paramilitares de la zona, aseguró a Vanguardia que alias 'Víctor' convirtió a las reinas de esos bazares en sus esclavas sexuales<sup>130</sup>.

De esa manera, la exrectora del colegio, Lucila Inés Gutiérrez en complicidad de su marido, exconcejal de Charalá y una profesora, facilitaron a los paramilitares ejercer en los estudiantes los “delitos de esclavitud sexual, acceso carnal violento, tortura y prostitución forzada”<sup>131</sup>.

Así mismo, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) hace referencia a la masacre ocurrida en el municipio El Guacamayo de la Provincia Comunera en el año 2001. El asesinato de los tres campesinos se llevó a cabo en una finca de este municipio por incursión del grupo paramilitar denominado los Sanjuaneros del frente Isidro Carreño (FIC), “dos semanas después del triple crimen las autoridades encontraron los cuerpos de las víctimas en una fosa común”<sup>132</sup>.

Cabe resaltar que la Provincia de Vélez del sur de Santander ha sido la zona más afectada por la violencia de los actores armados, quienes se han sentido atraídos por su

---

<sup>130</sup> VANGUARDIA LIBERAL. ESPECIALES VANGUARIDA. RIACHUELO, VÍCTIMAS DEL OLVIDO, “Riachuelo, historia de los niños sometidos como esclavos sexuales en Santander por lo paramilitares”. [Sitio Web]. Crónica. Bucaramanga, 25 de agosto de 2021. [Consultado 5 de junio 2023]. Disponible en: <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/riachuelo-historia-de-los-ninos-sometidos-como-esclavos-sexuales-en-santander-por-los-paramilitares-ED4162897>.

<sup>131</sup> VANGUARDIA LIBERAL. ESPECIALES VANGUARIDA. RIACHUELO, VÍCTIMAS DEL OLVIDO, “Mi infancia se fue en las Autodefensas de Santander”. [Sitio Web]. Crónica. Bucaramanga, 6 de septiembre de 2021. [Consultado 5 de junio 2024]. Disponible en: <https://www.vanguardia.com/area-metropolitana/bucaramanga/mi-infancia-se-fue-en-las-autodefensas-de-santander-gj4209877>.

<sup>132</sup> CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. El modelo paramilitar de San Juan Bosco de la Verde y Chucurí. “Informe N.º5. Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones”. Bogotá: CNMH, 2019. p. 206. ISBN:978-958-5500-54-9.

posición geográfica, ya que algunos de sus municipios quedan cercanos al Magdalena Medio y sus corredores viales les permite tener acceso a otras regiones del país.

En las provincias Guanentá y Comunera hubo menor presencia de los grupos armados en contraste con la provincia de Vélez, de manera que, el nivel de violencia fue más bajo. No obstante, las poblaciones civiles de estas zonas no fueron ajenas al sufrimiento que causó el accionar bélico de los actores armados.

En conclusión, las investigaciones académicas producidas durante los últimos años han afirmado que el conflicto armado colombiano es heterogéneo a nivel nacional dependiendo del tiempo y la región. Sin embargo, con los trabajos y estudios revisados en esta primera parte del presente capítulo se ha demostrado que, incluso dentro de la misma región existe una multiplicidad de factores relacionados con las causas y el desarrollo del conflicto armado a nivel regional.

De modo que, un primer elemento de análisis explica cómo el cerramiento y la exclusión política de los sectores dominantes y el olvido estatal influyeron en la desigualdad social y la pobreza de las clases menos favorecidas, desencadenando así la aparición de los grupos subversivos en la década de los sesenta y setenta. En particular estas zonas de estudio, fueron testigos del nacimiento del ELN como un movimiento político-militar en los municipios de San Vicente de Chucurí y Simacota. Para la década de los setenta las FARC hizo presencia en estas regiones.

Por consiguiente, el ELN y las FARC se caracterizaron por realizar proselitismo político mientras se tomaron los pueblos como, por ejemplo, en los municipios de Puerto Wilches, Mogotes, San Vicente de Chucurí, Barrancabermeja, Sabanagrande y Simacota. En este mismo contexto, en la década de los ochenta surgió el paramilitarismo con el apoyo del Estado y las clases pudientes con objetivo de derrocar a los grupos subversivos y su sistema político-militar intensificando la guerra en estos territorios.

## **2.2. IGLESIA CATÓLICA, TRANSFORMACIÓN SOCIAL Y PAZ**

Ante el interés de entender la participación de la Iglesia Católica en las mediciones y búsquedas de paz en medio del conflicto armado colombiano, William Plata<sup>133</sup> señala que en este contexto los miembros pertenecientes a la institución eclesiástica se han caracterizado por tener una posición heterogénea y cambiante.

En los años sesenta y setenta la iglesia se distanció de los partidos políticos tradicionales después del pacto del Frente Nacional, que “implicaba el fin de los enfrentamientos entre los dos partidos”<sup>134</sup>, aunque esto le restara estatus en materia social, económica y política en la sociedad colombiana.

Sin embargo, una parte de la iglesia se motivó por “las transformaciones ocurridas en el campo religioso y social en esos años, tomaron acciones decididas por el cambio social, e inclusive por la revolución, en medio de contradicciones internas y represión externa (Broderick 1977; Restrepo 1995; Larosa 2000)”<sup>135</sup>. A mediados de los años ochenta, en los noventa y principios del dos mil los obispos, los sacerdotes y las religiosas que se encontraban en las zonas más violentas se sensibilizaron del dolor de las víctimas y quisieron brindar su acompañamiento con o sin ayuda de la jerarquía eclesiástica.

De igual forma, se recalca lo importante que fue realizar una nueva evangelización e interpretación desde la fe en estas estrategias de paz, la cual invita al feligrés a no resignarse y, por ende, rechaza “los actos de violencia como algo no querido por Dios y contrario a su voluntad, que es de justicia, paz y amor”<sup>136</sup>.

### **2.2.1. Documentos papales**

Darío Rodríguez presenta la transformación que experimentó la Iglesia Católica en el *Concilio Vaticano II* (1962-1965) evento que fue convocado por el Papa Juan XXIII y

---

<sup>133</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. Op. cit., p. 54-63.

<sup>134</sup> GONZÁLEZ, Fernán. Iglesia católica y conflicto en Colombia: De la lucha contra la modernidad a los diálogos de paz. En: *Revista Controversia*, 2005. No. 184, p.17. DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.v0i184.272>.

<sup>135</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. Op. cit., p. 55.

<sup>136</sup> *Ibíd.*, p. 61.

culminado por el Papa Pablo VI, con el fin de actualizar a la Iglesia se implementó el término “*aggiornamento*, o ‘puesta al día’ tanto de las estructuras de la Iglesia como de las maneras concretas y más adaptadas para llevar a cabo su misión en medio de las nuevas realidades del siglo XX”<sup>137</sup>. Este hito proporcionó a la Iglesia Universal una apertura dialogante con el mundo moderno. Incluso, renovó el culto, la reflexión litúrgica, la moral de la vida cristiana, el diálogo con otras religiones, y un acercamiento a las clases menos favorecidas.

Conjuntamente, los documentos papales jugaron un rol importante en los cambios sociopolíticos. De hecho, Andrea Cristancho aborda la encíclica papal denominada “*Pacem in terris* (1963)” de Juan XXIII quien “hizo un llamado de atención respecto a la condición inhumana en la que vivían importantes sectores de la población mundial”<sup>138</sup> de tal forma, proyectó en la sociedad una conciencia sobre sus derechos y deberes a favor del bien común. Además, la autora resalta este texto porque promueve una ética cristiana fundamentada en la paz y la democracia en medio de los conflictos mundiales.

Otro documento primordial que examina Andrea Cristancho es una de las últimas constituciones del *Concilio Vaticano II* llamada “*Gaudium et Spes* (1965)”, aquí se reinterpreta el fundamento de paz “como el resultado de la superación de estructuras económicas, sociales y culturales injustas: “La paz no es una mera ausencia de guerra, ni se reduce al solo equilibrio de las fuerzas contrarias, ni nace del dominio despótico, sino con razón y propiedad se define como la obra de la justicia” (*Gaudium et Spes*, n.º 78)”<sup>139</sup>; de tal forma, asignó un rol decisivo en el clero católico para que por medio de su trabajo pastoral se encargaran de estudiar “los conflictos violentos, sus causas y soluciones”<sup>140</sup> con nuevos métodos de evangelización como una manera de superar las condiciones de pobreza y desigualdad social.

---

<sup>137</sup> RODRÍGUEZ, José. Op. cit., p. 65

<sup>138</sup> CRISTANCHO, Andrea. La participación del episcopado colombiano en las negociaciones con la insurgencia: orígenes y debates (1982-1990). En: *Civilizar*, 2011. Vol. 11, No. 20. p. 100. DOI: <https://doi.org/10.22518/16578953.25>.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, p.100.

<sup>140</sup> *Ibíd.*, p. 100.

Adicionalmente, Darío Rodríguez analiza la encíclica titulada “*Populorum progressio* (1967)” del Papa Pablo VI, tiene como propósito principal impulsar el desarrollo integral de los pueblos no solo desde el aspecto económico, sino desde una visión ética y cristiana que busca cambiar las condiciones de injusticias que agreden la dignidad humana, por ende, “articula la justicia y la paz como elementos esenciales para la construcción de sociedades más equitativas en América Latina”<sup>141</sup>.

De igual forma, Francisco de Roux determina la importancia de la carta encíclica designada por el Papa Juan Pablo II “*Centesimus Annus* (1991)” ya que reconoce a los excluidos y marginados desde los derechos humanos y la justicia social; además, rechaza la solución armada de la siguiente manera “no hay que olvidar que en la raíz de la guerra hay en general reales y graves razones: injusticias sufridas, frustraciones de legítimas aspiraciones, miserias o explotación de grandes masas humanas desesperadas, las cuales no ven la posibilidad objetiva de mejorar sus condiciones por las vías de la paz”<sup>142</sup>, es así que este documento resalta el desarrollo integral de la sociedad y promueve una cultura de paz.

### **2.2.2. Documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)**

El *Celam* (*Consejo Episcopal Latinoamericano*) como un organismo de la Iglesia Católica tiene su origen en la *Primera Conferencia General Episcopal* que se llevó a cabo en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil en 1955 con el interés de estudiar las problemáticas que vivían el pueblo en América Latina, actualizarse ante los nuevos cambios y emprender un proceso de evangelización.

Sin embargo, Andrea Cristancho considera que la *Segunda Conferencia Episcopal de Latinoamérica* que tuvo lugar en Medellín, Colombia en el año de 1968 ha sido la más relevante para la iglesia colombiana porque marcó un cambio decisivo que centró su atención en el ser humano ante la situación de crisis que vivían las poblaciones más

---

<sup>141</sup> RODRÍGUEZ, José. Op. cit., p. 70.

<sup>142</sup> DE ROUX, Francisco. Una lectura de la carta encíclica *Centesimus Annus*. En: *Theologica Xaveriana*, 1992, No. 101. p. 41. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/21915>.

pobres de América Latina, por ende, “destacaron las tensiones que genera la marginalidad política, económica y social en diversas zonas carentes de desarrollo en donde “es grande la tentación de rechazar con la violencia tan grandes injurias contra la dignidad humana (Pablo VI, 1967, n.º 30)”<sup>143</sup>. Esto implicó una nueva metodología de evangelización que promocionó iniciativas de desarrollo, justicia y paz en favor de la comunidad latinoamericana.

Más adelante, a finales de los setenta se lleva a cabo la *Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana* en Puebla, México en el año de 1979, tras una década en la que la “opción preferencial por los pobres” señalada como directriz había llevado a “amplios sectores de la Iglesia a una confrontación con los gobiernos, las clases dirigentes y la jerarquía eclesial en Latinoamérica”<sup>144</sup>. No obstante, los obispos decidieron continuar y profundizar el trabajo pastoral sobre la evangelización de la opción preferencial por los pobres, la justicia social y la paz que se había tratado anteriormente en Medellín.

En lo que respecta a la *Cuarta Conferencia Episcopal* celebrada en Santo Domingo, República Dominicana en 1992, Eduardo Díaz indica que ante las tensiones políticas y sociales vividas en América Latina, y con motivo de la conmemoración de los 500 años de evangelización en América<sup>145</sup> se convocó una nueva reunión que resaltó los temas de dignidad, democracia y promovió los derechos humanos individuales y colectivos por medio de la evangelización sembrando una semilla de esperanza para los menos favorecidos.

### **2.2.3. Teología de la Liberación**

La Teología de la Liberación es una corriente teológica del cristianismo nacida en Latinoamérica a finales de la década de los sesenta, que “al percibir la situación de marginación y opresión de los pueblos; surge como necesidad de respuesta a las

---

<sup>143</sup> CRISTANCHO, Andrea. Op. cit., p. 100.

<sup>144</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Sacerdotes. Subsección P. Eduardo Díaz Ardila. Serie P. Eduardo Díaz Ardila-Reflexiones. DÍAZ ARDILA, Eduardo. "Las tendencias actuales sobre teología pastoral. Retos y prospectiva". Barrancabermeja, 2009. P.6.

<sup>145</sup> *Ibíd.* p.7.

condiciones y urgencias propias de los contextos dirigiendo su mirada al marginado, al pobre, al oprimido, tal como lo hizo Jesús (Lc 4, 18)”<sup>146</sup>. Este movimiento de carácter reflexivo invita a cambiar las condiciones de pobreza e injusticia que vive el pueblo de América Latina por medio de la interpretación de textos teológicos, políticos y de ciencias sociales, que sirvieron como complemento para la pedagogía en el cambio social.

Con referencia a lo anterior, William Plata explica que una de las líneas de la Teología de Liberación “propone el cambio social como respuesta cristiana, y que contribuyó a animar los procesos de algunas diócesis; también las acciones por la paz se apoyan en la doctrina social de la Iglesia, que ha insistido desde los tiempos del Papa Juan XXIII y el *Concilio Vaticano II*, en que todo católico debe trabajar por la paz a tiempo y a destiempo, siguiendo en ello el mandato evangélico: «felices los que trabajan por la paz, pues serán llamados Hijos de Dios» (Mt 5: 9)”<sup>147</sup>.

Cabe aclarar que la Teología de la Liberación ha sido interpretada desde diferentes líneas de pensamiento que han generado controversias dentro y fuera de la Iglesia, pues ha sido analizada desde diferentes puntos de vista.

#### **2.2.4. Visita del Papa Juan Pablo II a Colombia, y su Llamado a la Paz**

La visita del Papa Juan Pablo II a Colombia en julio de 1986 fue clave porque trajo un mensaje alentador al país ya que atravesaba por uno de los periodos más violentos del conflicto armado. Durante los seis días que duró su permanencia en Colombia, bajo el lema “Con la Paz de Cristo por los caminos de Colombia”, el papa insistió una y otra vez sobre la necesidad de buscar la paz, invitando al gobierno, a las guerrillas y a la iglesia misma, a buscar alternativas que cesaran el conflicto armado.

---

<sup>146</sup> PÉREZ VARGAS, John Jairo; GONZÁLEZ ARCILA, Yuliana Andrea; RODRÍGUEZ ROBAYO, Angélica Natali. La Teología de la Liberación y la Pedagogía del Oprimido, un camino hacia la emancipación. En: *Revista Científica Guillermo de Ockham*. 2017, Vol. 15 No. 1. p. 103-107. DOI: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2985>.

<sup>147</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. Op. cit., p.61.

Tomemos como ejemplo, el discurso que impartió el Papa Juan Pablo II desde la Casa de Nariño a toda la población colombiana que en su mayoría era profundamente cristiana:

Mis palabras quieren haceros partícipes de algunas reflexiones que os ayuden a asumir aquellas responsabilidades como colombianos cualificados y como laicos en la Iglesia, para que esta sociedad se inspire cada vez más en los valores perennes del Evangelio de Cristo y la hagan progresar en el camino de la paz, de la justicia e igualdad de todos los colombianos sin distinción de origen ni condición social. (...)

Desde esta casa de Nariño, en que nos encontramos, salieron un día las traducciones de los Derechos del Hombre y las ideas que fueron semilla de vuestra nacionalidad. Sed también vosotros pioneros de ese respeto integral a los Derechos del Hombre, Imagen de Dios. (...)

Una sociedad que lleve el sello de los valores cristianos con el más fuerte factor de cohesión social y la mejor garantía de su futuro. Una convivencia armoniosa que elimine las barreras opuestas a la integración nacional y constituya el marco de desarrollo del país y del progreso del hombre. (...)

Una sociedad en la que sean tutelados y preservados los derechos fundamentales de la persona, las libertades civiles y los derechos sociales, con plena libertad y responsabilidad, y en la que todos emulen en el noble servicio del país, realizando así su vocación humana y cristiana. (...)

Una sociedad que camine en un ambiente de paz, de concordia en la que la violencia y el terrorismo no extiendan su trágico y macabro imperio y las injusticias y desigualdades no lleven a la desesperación a importantes sectores de la población y les introduzcan a comportamientos que desgarran el tejido social. (...)<sup>148</sup>

Aquí se observa cómo el papa hace alusión a la traducción de los derechos del hombre en la Casa de Nariño como un hecho histórico significativo para la humanidad, y en ese aspecto, invita a la población a reivindicar la justicia, la democracia participativa, la paz, los derechos de la persona y la comunidad, haciendo uso de los valores cristianos y el evangelio como fundamentos para un cambio sociopolítico.

A raíz de estas reflexiones expresadas por el sumo pontífice, recordó al clero su responsabilidad invitándolos a participar de manera integral y activa en el trabajo pastoral.

---

<sup>148</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. "Así nos habló el Papa". Bucaramanga, 27 de julio de 1986. p. 15.

Imagen 7. Visita del Papa Juan Pablo II a Colombia



Fuente: Vanguardia Liberal. "Así nos habló el Papa". Bucaramanga, 27 de julio de 1986. P.15

Para la Conferencia Episcopal de Colombia, el mandato del Papa era claro. De manera, que venciendo resistencias internas, como las ejercidas por el cardenal Alfonso López Trujillo -quien sería enviado a Roma al finalizar la década-la CEC, elabora un plan para el desarrollo de la paz, que comprendió la realización de un estudio de la realidad social en las zonas más azotadas por el conflicto armado y el desarrollo de estrategias variadas, llevadas a cabo especialmente en las diócesis más afectadas. Como por ejemplos la Diócesis de Barrancabermeja; y la Diócesis de Socorro y San Gil, las cuales son vecinas y se ubicaban precisamente en las regiones del Magdalena Medio y el sur del departamento de Santander, y ya mucho antes de que la CEC estableciera como hoja de ruta el trabajo por la paz, estas diócesis venían desarrollando estrategias para resistir al conflicto armado que las agobiaba.

## 2.3. LAS DIÓCESIS Y SU PASTORAL SOCIAL

### 2.3.1. La Diócesis de Barrancabermeja y su Pastoral Social

La aparición de la Iglesia Católica en el Magdalena Medio es relativamente reciente, William Plata menciona cómo a “comienzos del siglo XX se estableció allí de manera continua, a la par del proceso de colonización de la región, que hasta entonces, estaba poblada de bosques y de los últimos reductos de los indígenas yariguíes”<sup>149</sup>. Para 1923 se empezó a construir el primer templo y en 1928 “Barrancabermeja fue erigida en Prefectura Apostólica, encomendada a la Compañía de Jesús. En 1932 Barrancabermeja contaba con más de 35.000 habitantes y cuatro parroquias”<sup>150</sup>.

Así mismo, Darío Rodríguez indica que a principios de los años sesenta la Iglesia de Barrancabermeja contaba con un buen número de religiosos y religiosas con suficientes vocaciones para trabajar en la región. “Rápidamente deja de ser un territorio de misión y logra obtener el estatus de diócesis por su crecimiento, que acompañó también el crecimiento de esta ciudad que gracias a la producción petrolera se constituyó en uno de los polos económicos más importantes de Colombia”<sup>151</sup>. En 1962 se posicionó “su primer obispo el jesuita Bernardo Arango Henao”<sup>152</sup>.

En la medida que el crecimiento económico avanzaba por la explotación petrolera y su población aumentaba en Barrancabermeja, una parte de la ciudad se encontraba “religiosamente mal instruida y afectada por el alcoholismo, los juegos de azar, la prostitución y la disfunción familiar”<sup>153</sup>. Y, por otra parte, estaban los desempleados, los campesinos sin tierra, los obreros y los sindicatos, quienes luchaban por mejorar sus condiciones de vida.

---

<sup>149</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. Op. cit., p. 141.

<sup>150</sup> *Ibíd.* p. 143.

<sup>151</sup> RODRÍGUEZ, José. Op. cit., p. 222.

<sup>152</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. Op. cit., p.143.

<sup>153</sup> *Ibíd.*, p.143.

Frente al contexto socioeconómico mencionado en el párrafo anterior, la diócesis de Barrancabermeja se iba ajustando a los cambios que traía el Concilio Vaticano II y las reuniones de las *Conferencias Episcopales de América Latina*. Por consiguiente, el Obispo de ese entonces, Bernardo Arango, aunque era tradicionalmente conservador, permitió a los jóvenes sacerdotes trabajar en las nuevas líneas teológicas y pastorales que habían recibido dentro de su formación en el exterior. “Así fue como en 1971 surgió el secretariado de Pastoral Social, que se configuró en su primera etapa bajo la dirección del padre Floresmiro López”<sup>154</sup>.

Como explica William Plata la Pastoral Social se dividió en dos etapas “una primera (1971-1987, aproximadamente), ligada a la gestión y a la promoción del movimiento social en procura de cambios sociales, económicos y políticos; y una segunda (1987-2005)”<sup>155</sup> que consistió en apoyar las iniciativas de paz y promover los derechos humanos.

Debido a que este trabajo de investigación engloba la temporalidad desde mediados de la década de los ochenta hasta principios del dos mil cómo se expuso en la introducción, se hace un breve análisis de la segunda etapa de Pastoral Social de Barrancabermeja, la cual muestra una reorientación en la defensa y protección de la población civil y sus líderes sociales como una salida a las acciones violentas de los grupos armados en esta región. “Todo esto se dio especialmente durante la administración de los obispos Juan Francisco Sarasti (1984-1993) y Jaime Prieto Amaya (1993-2009)”<sup>156</sup>.

Un informe de la Diócesis de Barrancabermeja<sup>157</sup> evidencia cómo desde 1985 se empezó a diseñar un plan de pastoral social con la participación del obispo, los sacerdotes, las religiosas y los laicos comprometidos, quienes tras estudiar la realidad social de la región del Magdalena Medio por varios meses desarrollaron el primer Plan Diocesano de

---

<sup>154</sup> *Ibíd.*, p. 144.

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p. 145.

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p. 150.

<sup>157</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Secretariado Diocesano de Pastoral y EDAP. DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA-COLOMBIA-. "Informe del Quinquenio 1984-1988". p.14-16.

Pastoral en 1987 bajo la dirección de monseñor Juan Francisco Sarasti, cuyo objetivo era trabajar en una pastoral de paz dirigida a todos los estamentos sociales para contribuir a la reconstrucción del tejido social y que arraigue el deseo de la reconciliación, la denuncia profética, el perdón, la justicia y la paz.

Desde los inicios de la segunda etapa la Pastoral Social de Barrancabermeja se enfocó en realizar un trabajo mancomunado con la agencia alemana “Misereor de la Iglesia Católica, el programa de Paz de la Compañía de Jesús, la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) y la sociedad civil<sup>158</sup>”. Simultáneamente entre la Pastoral Social, “los sectores sociales y políticos, constituyeron en 1987 la Corporación Regional para los Derechos Humanos (CREDHOS). En su fundación participaron Juan de Dios Castilla, quien entonces era el director de Pastoral Social, Irene Villamizar y Lilia Mantilla, los cuales formaban parte del equipo de promotores de la Pastoral Social; posteriormente ingresan Ubencel Duque y Eduardo Ortegón, en su condición de coordinadores de la Comisión de Vida, Justicia y Paz”<sup>159</sup>.

El denominado “Plan Diocesano de Pastoral 1988-1990”<sup>160</sup> de la Diócesis de Barrancabermeja expresó la necesidad de fundar una comisión que siguiera trabajando por la paz en el Magdalena Medio. De modo que, Eduardo Ortegón, quien en ese momento era coordinador de la Pastoral Social narra cómo “monseñor Juan Francisco Sarasti antes de irse convocó una asamblea diocesana y creó la Comisión de Vida y Paz con el fin de mediar conflictos y procesos de paz. Luego, llegó monseñor Jaime Prieto Amaya que se posicionó como obispo a finales del año de 1993 y continuó trabajando pastoralmente en la línea diocesana de vida y paz”<sup>161</sup>.

---

<sup>158</sup> Entrevista a Eduardo Ortegón, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No. 1. Barrancabermeja, Santander, 4 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p.2. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>159</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. Op. cit., p.151.

<sup>160</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Secretariado Diocesano de Pastoral y EDAP. DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA. "Plan Diocesano de Pastoral 1988-1990". 27 de octubre de 1987.

<sup>161</sup> Entrevista a Eduardo Ortegón. Op. cit., p. 3-4.

Monseñor Jaime Prieto Amaya recibió una carta de la organización denominada “Servicio Jesuita a Refugiados”<sup>162</sup> donde denunciaban a la entidad Plan Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por el incumplimiento de la Ley 387/97 manifestando su preocupación e inconformidad por el abandono en el que se encontraban las víctimas desplazadas del Magdalena Medio. Sumado a esto, la masacre del 1998 ocurrida en Barrancabermeja y ante el aumento de los asesinatos y las muertes selectivas en esta región. El obispo Jaime Prieto Amaya decide centrar un compromiso más profundo para trabajar en la defensa de los derechos humanos y protección a las víctimas, renovando la organización diocesana que pasó a llamarse en el año 2002 como “Comisión Diocesana de Vida, Justicia y Paz”<sup>163</sup> que definió tres líneas de trabajo pastoral, la primera se encargó de recuperar y sistematizar la memoria de las víctimas de los éxodos campesinos del 96 y 98; la segunda acompañó y apoyó a las organizaciones sindicales, obreras y campesinas del Magdalena Medio; y, la tercera, diseñó programas de capacitación y formación de líderes sociales para la promoción de una cultura de paz.

A mediados de los años noventa y principios de dos mil, la Pastoral Social de Barrancabermeja tuvo un rol importante con la participación del obispo Jaime Prieto Amaya, el sacerdote Francisco de Roux y sus agentes de pastoral al Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena (PDPMM)<sup>164</sup>. Quienes impulsaron la participación democrática, promocionaron la dignidad humana y brindaron su apoyo al desarrollo y fortalecimiento económico e integral de los sectores populares rurales y urbanos más afectados del Magdalena Medio.

Otra notable labor pastoral que emprendió la Iglesia Diocesana de Barrancabermeja desde el año 2002 fue su compromiso y desarrollo con el “Programa Testimonio, Verdad y Reconciliación (TEVERE) en compañía de la red de Caritas Española, Suecia, Suiza, Italia, Francia, Noruega con la gestión de la empresa ESIP, la Pastoral Católica de

---

<sup>162</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección CINEP Y JESUITAS. Servicio de Jesuitas a Refugiados 1998-1999. Carta del Servicio Jesuita A Refugiados Colombia dirigida a monseñor Jaime Prieto Amaya. 31 de enero de 1998.

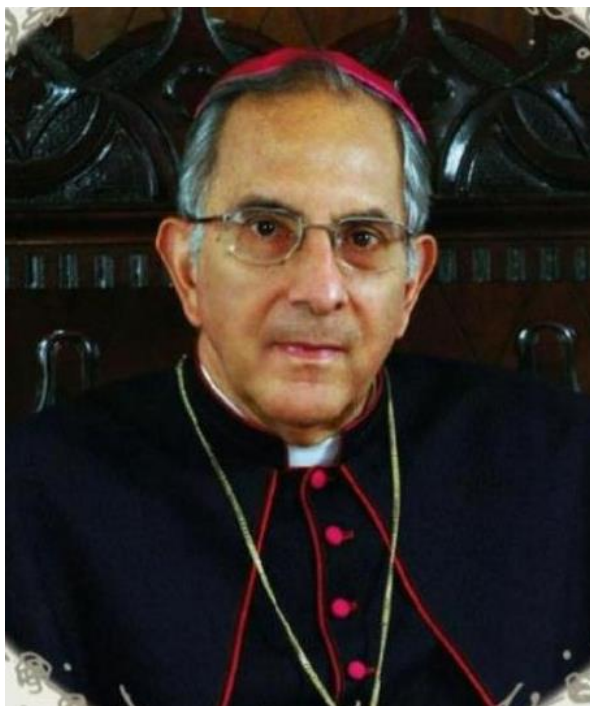
<sup>163</sup> Entrevista a Eduardo Ortegón. Op. cit., p. 4-5.

<sup>164</sup> BARBA RINCÓN, Jaime. Barrancabermeja. La Diócesis en memoria viva. Bogotá: Diócesis de Barrancabermeja, 2012. p. 204. ISBN: 9789584612298.

Estados Unidos, la Unión Europea”<sup>165</sup>, quienes promovieron un espacio de reparación, memoria y reconciliación con las víctimas.

### **2.3.2. Breves biografías de los personajes destacados que lucharon por la paz y los derechos humanos en la Diócesis de Barrancabermeja en el periodo de 1985-2005**

#### **2.3.2.1. Juan Francisco Sarasti Jaramillo**



Mons. Juan Francisco Sarasti fue obispo auxiliar de Cali, obispo de Barrancabermeja, Arzobispo de Ibagué y Arzobispo de Cali. Fuente: Arquidiócesis de Bogotá

(Cali, Valle del Cauca, 30 de julio de 1938- 2021). Estudió Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana y Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. El 23 de septiembre de 1983 el papa Juan Pablo II lo nombró obispo de la Diócesis de Barrancabermeja, donde ejerció su labor pastoral desde 1984 hasta 1993<sup>166</sup>. Fundó la

---

<sup>165</sup> Entrevista a Eliécer Soto, por Andrea Rodríguez y Sergio Cáceres. Sesión No. 1. Barrancabermeja, Santander, 4 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p.14-15. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>166</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. Reciba Dios en la fraternidad a mons. Juan Francisco Sarasti. 25 de febrero de 2021. [Sitio Web]. [Consulta 2 de agosto de 2023]. Disponible en:

Comisión Diocesana de Vida y Paz en 1987 en el Magdalena Medio y en este mismo año impulsó a los sacerdotes y laicos a participar en la Corporación para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS), en comités de vida y encuentros regionales por la paz. Este líder religioso y social dio los primeros pasos en la medición de paz y resolución de conflictos con actores armados en este territorio. Asimismo, se destacó por su compromiso con “el movimiento de la pastoral social y las organizaciones sociales”<sup>167</sup>.

### 2.3.2.2. Jaime Prieto Amaya



Jaime Prieto Amaya durante uno de sus muchas correrías por los rincones de la diócesis de Barrancabermeja. Fuente: Barrancabermeja Virtual.

(Bogotá, 27 de junio de 1941- 2010<sup>168</sup>). Realizó sus estudios en Filosofía y Teología en el Seminario Mayor de esta ciudad capital. Tomó cursos de Sociología Pastoral en el Centro Internacional de Sociología de Roma y obtuvo el título de Licenciado en Ciencias

---

<https://www.cec.org.co/sistema-informativo/episcopado-al-dia/reciba-dios-en-la-eternidad-mons-juan-francisco-sarasti>.

<sup>167</sup> Entrevista a Juan de Dios Castilla, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No. 2. Barrancabermeja, Santander, 7 de febrero de 2014 [audio digital] transcripción, p. 19. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>168</sup> BARBA RINCÓN, Jaime. Op. cit., p. 84-85.

Sociales en el Instituto Católico de París. Allí adquirió una visión clara y amplia sobre la realidad social y política de Latinoamérica. Se desempeñó como párroco de la Catedral de Facatativá, capellán del Sena, vicario parroquial, notario y auditor de la Curia Diocesana. Ocupó el cargo de secretario de la Pastoral Social y del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) en Bogotá.

Imagen 8. Reconocimiento de las organizaciones sociales del Magdalena Medio a la Memoria de Jaime Prieto Amaya



Fuente: AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Curia diocesana. Subsección placas y reconocimientos. "Reconocimientos Barrancabermeja".

Fue designado obispo de la Diócesis de Barrancabermeja en 1993 y asumió su mandato con el lema de Justicia y Paz durante 15 años. Sobresalió por su liderazgo religioso, social y político y promovió la economía solidaria y la protección de los derechos humanos. Es recordado y apreciado como un “apóstol de la paz” según sus propios colaboradores y feligreses,<sup>169</sup> por su carisma y habilidad de mediación en los diálogos pastorales y regionales que se dieron entre la sociedad civil, los grupos armados y el

<sup>169</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Obispo Jaime Prieto Amaya. Subsección Monseñor Jaime Prieto Amaya 15 años. DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA. “Monseñor Jaime Prieto Amaya. Vida y Dignidad. 15 años con la gente del Magdalena Medio”.

Gobierno. Falleció en 2010 a poco tiempo de ser nombrado obispo de Cúcuta. En el 2017 las organizaciones sociales del Magdalena Medio le otorgaron un reconocimiento a su memoria por su servicio pastoral y entrega a favor de la paz y los derechos humanos<sup>170</sup>.

### 2.3.2.3. Jorge Eliécer Soto Ardila



Pbro. Eliécer Soto Ardila. Fuente: Comisión de conciliación de la Conferencia Episcopal de Colombia.

(San Gil, Santander, 10 de abril de 1961). Ingresó a la Universidad Santo Tomás de Colombia, donde se licenció en Teología, luego continuó con sus estudios de Maestría en Doctrina Social y Ética Social y Doctorado en Sociología en la Universidad Alberto Hurtado–ILADES de Chile. Se ha desempeñado como párroco en varios municipios del Magdalena Medio Santandereano y docente en la Universidad de la PAZ-UNIPAZ<sup>171</sup> y la Universidad Santo Tomás en Barrancabermeja. Entre 1993-2013 fue director diocesano de la Comisión de Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja. Desde su labor pastoral acompañó y animó a la Asociación de

---

<sup>170</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Curia Diocesana. Subsección Placas y reconocimientos. "Reconocimiento a la Diócesis de Barrancabermeja".

<sup>171</sup> PLATA, William Elvis ( Editor), *et al.* Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz en Colombia. Historia y Memoria. Bucaramanga: Publicaciones UIS, 2022.p. 359. ISBN: 978-628-7549-04-3.

Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) en La India, Cimitarra<sup>172</sup>. Ha sido defensor y protector de los derechos humanos de las víctimas del conflicto armado en el Magdalena Medio. Para el 2022 le asignaron el cargo de Secretario General de la Comisión de Conciliación Nacional<sup>173</sup>.

#### **2.3.2.4. Francisco De Roux**

(Cali, Valle del Cauca, 5 de julio de 1943<sup>174</sup>). Se graduó en Filosofía y Letras en la Pontificia Universidad Javeriana. Realizó maestrías en Economía en la Universidad de los Andes, Universidad de la Sorbona de París y en el London School Of Economics. Se doctoró en Economía en la Universidad de París. Fue director del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). Fundó y dirigió el Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio (PDPMM) y el primer laboratorio de paz en Colombia, con el respaldo de la Diócesis de Barrancabermeja, la Compañía de Jesús y el apoyo económico de la Unión Europea, donde “lideró proyectos de economía campesina y créditos asociativos para superar la guerra en esos territorios y ayudar al retorno de poblaciones desplazada”. Ha participado como mediador e interventor en los diálogos regionales del Magdalena Medio. Por su labor humanitaria y aporte a la paz ha recibido “el Premio Nacional de Paz en 2001, la medalla de Caballero de Honor de la Legión Francesa, la Orden del Sol Naciente del Gobierno de Japón y la Cruz de Oficial de la Orden de Isabel la Católica, que le otorgó en 2020 el Gobierno de España como un “referente ético” del país”. Dentro de sus libros más destacados se encuentran “Los precios de la paz” y “La audacia de la

---

<sup>172</sup> Entrevista a Eliécer Soto. Op. cit., p. 1-9.

<sup>173</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. La Comisión de Conciliación Nacional tiene nuevo Secretario General. 3 de agosto 2022. [Sitio Web]. [Consulta 4 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.cec.org.co/noticias-de-los-departamentos-del-spec/archivo/la-comision-de-conciliacion-nacional-tiene-nuevo>.

<sup>174</sup> COMISIÓN DE LA VERDAD. “Las víctimas de los conflictos armados son la razón de ser de la justicia transnacional”. 13 de febrero de 2020. [Sitio Web]. [Consulta 5 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/discurso-francisco-de-roux-en-naciones-unidas-febrero2020>.

paz imperfecta”<sup>175</sup>. Desde el 2017 ocupó el cargo como presidente de la Comisión de la Verdad.

### 2.3.2.5. Luis Carlos Arbeláez Castaño



Pbro. Luis Carlos Arbeláez. Fuente: Blog El acontecer de mi Barrancabermeja.

(Marinilla, Antioquia, 11 de septiembre de 1932-2017). Inició su carrera sacerdotal en el Seminario Conciliar de Medellín, donde obtuvo su título en Teología. A partir de 1964 formó parte de la Diócesis de Barrancabermeja, allí ocupó el cargo de vicario en la Parroquia Catedral la Inmaculada<sup>176</sup>. Fue sacerdote en Puerto Parra, de 1971 a 1979. Desde 1980-1993 lo nombraron párroco de Cimitarra, donde encontró una zona marcada por la violencia y la guerra territorial entre las guerrillas, los paramilitares y la fuerza pública; ante esta situación el sacerdote se sensibilizó con la población, quien resultó ser la más afectada. Por ello, desempeñó un papel importante de acompañamiento,

---

<sup>175</sup> COMISIÓN DE LA VERDAD. “Francisco de Roux”. [Sitio Web]. [Consulta 6 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/los-y-las-comisionadas/francisco-de-roux>.

<sup>176</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Sacerdotes. Subsección P. Carlos Arbelaez-Bodas de Oro sacerdotales. DIÓCESIS DE BARRANCABERMEJA. PADRE LUIS CARLOS ARBELÁEZ CASTAÑO. BODAS DE ORO SACERDOTALES. 8 de diciembre de 2010. p.2.

fortalecimiento y protección a la población civil y miembros de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)<sup>177</sup>. Intervino por la vida de muchas personas a través del diálogo con los actores armados. La comunidad lo recuerda con cariño por su valentía, carácter y buen sentido del humor.

### **2.3.2.6. Nel Heyde Beltrán Santamaría**

(San Andrés, Santander, 24 de diciembre de 1940<sup>178</sup>). Sus estudios universitarios los hizo en Filosofía en el Seminario Mayor de Pamplona y Licenciatura en Teología en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. También realizó sus estudios en Roma, donde logró el título de Licenciado en Sociología de la Pontificia Universidad de Santo Tomás y el Doctorado en Teología Moral en el Pontificio Ateneo de San Alfonso. Ejerció diversos cargos como vicario parroquial en San Vicente de Chucurí, párroco en Las Granjas y la Catedral de Barrancabermeja, vicario parroquial y general de la Diócesis de Barrancabermeja y director del Secretario Nacional de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Colombia. Desde su actividad pastoral se destacó por transmitir una voz de aliento y llevar un mensaje de paz a las comunidades y los actores armados del Magdalena Medio, por este motivo lo llamaron el apóstol de la paz. En 1988 creó y dirigió el Frente Común en Barrancabermeja con el fin de promover la paz y los derechos humanos<sup>179</sup>. Durante la administración de Belisario Betancur fue director de la Subcomisión de paz<sup>180</sup>. Después, en el Gobierno de Cesar Gaviara lo asignaron como mediador en el proceso de paz que se llevó a cabo en Tlaxcala, México entre el Gobierno y la Coordinadora Nacional Guerrilla Simón Bolívar<sup>181</sup>. El 29 de abril de 1992 Juan Pablo lo nombró Obispo de Sincelejo.

---

<sup>177</sup> Entrevista a Luis Carlos Arbeláez, por Sergio Cacéres y Jhon Janer Vega. Sesión No.1. Barrancabermeja, Santander, 8 de noviembre de 2013 [audio digital] transcripción, p. 1-9. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>178</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. Monseñor Nel Hedye Beltran Santamaria. [Sitio Web]. [Consulta 7 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.cec.org.co/episcopado/obispos-em%C3%A9ritos/monse%C3%B1or-nel-hedye-beltran-santamaria>.

<sup>179</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia. Néstor Jerez Ardila. “Y cómo comenzó la lucha por la paz”. Bucaramanga, 23 de agosto de 1988.

<sup>180</sup> Entrevista a Monseñor Nel Beltrán Santamaria, por el Observatorio de Construcción de Paz de la UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO. [Sitio Web]. Bogotá. [Consulta 7 de agosto de 2023]. Archivo Digital. Disponible en: <https://www.utadeo.edu.co/es/link/observatorio-de-construccion-de-paz/117956/entrevista-con-monsenor-nel-beltran-santamaria>.

<sup>181</sup> PLAZAS DÍAZ, Leidy Carolina. Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: Estaciones de los Diálogos de Paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Gobierno Colombiano de César Gaviria. En: Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, 2022. No. 76. ISSN: 1870-719X · ISSN-e:2007-963X.

### 2.3.2.7. Ubencel Duque Rojas



Ubencel Duque Rojas, director del Programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio. Fuente: Fotograma Youtube.

(San Roque, Cesar<sup>182</sup>). Recibió su formación académica en Filosofía y Ciencias Religiosas en el Seminario Diocesano Mayor Juan Pablo II de Valledupar, pero culminó en el Seminario Mayor Arquidiocesano de Bucaramanga. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. En 1989 se vinculó como laico a la Pastoral Social de Barrancabermeja, donde se mostró muy activo en los procesos sociales y comunitarios<sup>183</sup> y promovió una cultura de paz través de talleres y programas de formación para la paz. Ocupó el cargo de coordinador de la “Comisión de Vida, Justicia y paz”. A su vez, trabajó en la Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (CREDHOS). Acompañó y apoyó a las organizaciones populares y campesinas de esta región. A finales de los noventa rechazó los asesinatos selectivos, las masacres y los desplazamientos forzados de las comunidades del Magdalena Medio, y fue moderador de las negociaciones

---

<sup>182</sup> Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. “Director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio será negociador en los Diálogos del Catatumbo”. [Sitio Web]. [Consulta 8 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.pdpmm.org.co/index.php/item/director-del-programa-de-desarrollo-y-paz-del-magdalena-medio-sera-negociador-en-los-dialogos-del-catatumbo>.

<sup>183</sup> LA SILLA VACÍA. “LOS PROTAGONISTAS DEL POSCONFLICTO EN EL MAGDALENA MEDIO. Ubencel Duque, Director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.” 19 de febrero de 2016. [Sitio Web]. [Consulta 8 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/los-protagonistas-del-posconflicto-en-el-magdalena-medio/>.

del éxodo del 98<sup>184</sup>. En el 2012 fue nombrado director de la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

#### **2.3.2.8. Juan De Dios Castilla Amell**

(Barrancabermeja, Santander). Se graduó en la Universidad Cooperativa de Colombia en Administración de Empresas. Hizo maestría en Planeación y Administración del Desarrollo Regional del Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de los Andes (CIDER). Ocupó el cargo de director en la Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja. Desde su actividad pastoral acompañó y apoyó el proceso de la ATCC en La India, Cimitarra. Promovió la defensa por la vida y los derechos humanos. Fue rector del Instituto Universitario de la Paz (UNIPAZ). Entre 2000-2010 estuvo como coordinador de la Comisión Cívica de la Diócesis de Barrancabermeja en el proyecto denominado “Comunas, Territorios de No violencia”<sup>185</sup> en los barrios populares del puerto petrolero.

#### **2.3.2.9. Eduardo Ortegón**

(Barrancabermeja, Santander). Laico y líder social. Se tituló de Trabajo Social en la Universidad Industrial de Santander (UIS). Le asignaron el cargo de coordinador de la comisión de Vida, Justicia y Paz en la Diócesis de Barrancabermeja. Trabajó en el proceso de acompañamiento y fortalecimiento de la ATCC. Fue coordinador del Programa de Desarrollo Rural de las zonas campesinas del Magdalena Medio. Durante la década de los ochenta y noventa colaboró con la tarea pastoral en la recolección de memoria de las víctimas haciendo un recorriendo por las zonas más afectadas de la región con el propósito de entender la realidad social, promover una reconstrucción del tejido social y prevenir la no repetición de los hechos violentos<sup>186</sup>.

---

<sup>184</sup> Entrevista a Ubencel Duque, por Andrea Rodríguez, Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión No.1. Barrancabermeja, Santander, 7 de noviembre de 2013 [audio digital] transcripción, p. 9-21. Archivo digital del Grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>185</sup> Entrevista a Juan de Dios Castilla. Op. cit., p.15-40

<sup>186</sup> Entrevista a Eduardo Ortegón. Op. cit., p. 1-16.

### 2.3.3. La Diócesis de Socorro Y San Gil y su Pastoral Social

Según William Plata la Diócesis de Socorro y San Gil se estableció en la ciudad del Socorro en el año de 1895 la cual “inició con 47 parroquias, 61 sacerdotes, 10 seminaristas, 4 casas religiosas y comprendía cuatro provincias: Guanentá, Socorro, Charalá y Vélez, con una extensión territorial de 16.350 km<sup>2</sup>”<sup>187</sup>. En “1897 nombraron a monseñor Evaristo Blanco”<sup>188</sup> como primer obispo de la diócesis. “En 1928 su territorio se redujo a 11.711 Km<sup>2</sup> tras la creación de la Prefectura Apostólica del Río Magdalena (en la actualidad, Diócesis de Barrancabermeja)”<sup>189</sup>. Para el año de 1970 la institución quedó conformada por tres vicarías territoriales: vicaría de San Gil, del Socorro y de Vélez<sup>190</sup>. En ese mismo año el número parroquias aumentó a 69 y en el año 2002 a 73. Sin embargo, en el 2003 “la parte sur del territorio (4.957 Km<sup>2</sup>) fue desmembrada para la creación de la nueva diócesis de Vélez”<sup>191</sup>.

Frente a esta realidad social que vivía la región y con los cambios que traían el *Concilio Vaticano II* y las reuniones de las *Conferencias Episcopales Latinoamericanas*, la Diócesis de Socorro y San Gil enfocó su Pastoral Social en “abordar los problemas concretos de la comunidad”<sup>192</sup>. De tal manera, en 1960 nació “el Secretariado Diocesano de la Pastoral Social, SEPAS, nombrándose como director al Pbro. Ramón González Parra en 1963. Él será el ideólogo, gestor y motivador de un plan general de acción para la diócesis”<sup>193</sup>. Para 1976 “Monseñor Ciro Alfonso Gómez Serrano suscribió la personería jurídica eclesiástica de SEPAS. Luego, el 31 de diciembre de ese mismo año la

---

<sup>187</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit., p. 640.

<sup>188</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Curia Diocesana. Subsección 100 años diócesis Socorro y San Gil. "100 años. DIOCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. 1895-1995. Un Centenario Sembrando". p.13.

<sup>189</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit., p. 640.

<sup>190</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Curia Diocesana. Subsección 100 años diócesis Socorro y San Gil. Op. cit., p.24.

<sup>191</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. Op. cit., p. 640.

<sup>192</sup> *Ibíd.* p. 647.

<sup>193</sup> *Ibíd.* p. 647-648.

Gobernación de Santander emanó la Personería Jurídica N° 102, quedando suscrito como director el padre Ramón González Parra”<sup>194</sup>.

Los estudios sociológicos que recibió el padre Ramón González en Bélgica, Roma y Canadá influyeron en su pensamiento y lo sensibilizaron con las necesidades de los pobres, creando en él la idea de desarrollo comunitario en las provincias del sur de Santander. De tal forma, Marietta Bucheli sostiene que, a su regreso a Colombia en 1963, la idea del sacerdote “encajaba perfectamente con la situación que estaba viviendo el país”<sup>195</sup>. Por lo tanto, el siguiente año compartió y discutió su idea con otros sacerdotes y laicos, quienes lo apoyaron, teniendo en cuenta el nivel de violencia y los primeros brotes del grupo subversivo del ELN en el departamento de Santander. Sin embargo, hasta 1968 tras la visita del Papa Pablo VI a Colombia hizo que la Diócesis de Socorro y San Gil pusiera en práctica la idea de plan de desarrollo comunitario y se moviera velozmente por todas parroquias formando líderes que ayudaran a ejecutar e impulsar un desarrollo económico e integral del campesinado.

En esa misma línea Miguel Fajardo indica que en 1971 se conformó el Equipo Móvil de SEPAS con el fin de realizar cursos de liderato social, los cuáles se componían en tres fases: “a) la consideración sobre los derechos fundamentales de las personas, b) el diagnóstico de la realidad y c) el compromiso con la transformación social”<sup>196</sup>. Esto demuestra que desde los inicios de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil ya venían trabajando la promoción de los derechos de los campesinos bajo el ideal de educación y desarrollo económico-comunitario que con el paso del tiempo se fueron complementando con otras organizaciones para incentivar la paz.

Conviene subrayar que las organizaciones se fueron articulando en escala un elemento fundamental en el desarrollo del trabajo pastoral en la región del sur de Santander, así: primero, la Central de Promoción Social (COOPCENTRAL en 1964) con la finalidad de promover el movimiento cooperativo; segundo, el Instituto Liderato Social del Páramo en

---

<sup>194</sup> *Ibíd.* p. 650.

<sup>195</sup> BUCHELI, Marietta. *Op. cit.* p. 4.

<sup>196</sup> FAJARDO, Miguel. *La educación como estrategia de desarrollo solidario en las provincias del sur de Santander (Colombia)*. *Op. cit.* p. 96.

1971, ayudando a la formación de líderes en la región; tercero, en este mismo año la diócesis orientó un esquema de “reflexión socio-teológica”<sup>197</sup> para el trabajo pastoral; cuarto, se estructuró el Secretariado Diocesano de Pastoral Social (SEPAS) con el objetivo de promover el desarrollo social; quinto, en 1972 SEPAS y el campesinado fundaron el Instituto Técnico para el Desarrollo Rural (IDEAR); sexto, en 1981 con el motivo de la insurrección comuneras constituyeron la Coordinadora Regional de Organizaciones Campesinas (EL COMÚN);y, séptimo, en 1989 se creó la Fundación Universitaria de San Gil (UNISANGIL) y la Corporación Cooperativa de Municipios para el Desarrollo de la Provincia Guantán (COOPGUANENTÁ). Otros organismos de apoyo fueron el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el Instituto de la Reforma Agraria (INCORA).

Otro aspecto importante que recogió el secretariado diocesano de la Pastoral Social en la década de los ochenta fue la lectura del panorama de la violencia emergida por los grupos armados en la región del sur de Santander, justo en este momento crítico llegó a la diócesis el obispo, Leonardo Gómez Serna quien en 1989 realizó el plan de Renovación de Pastoral Social en compañía de los sacerdotes y laicos, allí se reafirmó “el compromiso en un proceso de promoción de la justicia para lograr la paz”<sup>198</sup>.

Por lo tanto, en ese mismo año, la Pastoral Social creó la Delegación de Vida, Justicia y Paz, con el propósito de construir una cultura para la paz, fortalecer el tejido social y defender los derechos de la persona, para ello, crean tres líneas de trabajo pastoral: “el programa de formación y capacitación para la paz y los derechos humanos; el de solución pacífica de conflictos; y el programa de coordinación inter-institucional”<sup>199</sup>. Frente a este quehacer pastoral nacen los comités de los derechos humanos “con el fin de reducir los

---

<sup>197</sup> FAJARDO, Miguel. Desarrollo Cooperativo en las Provincias del Sur de Santander, Colombia. Op. cit., p.20-21.

<sup>198</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Secretario de Pastoral Social- SEPAS. DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. "Proyecto de desarrollo integral 1989-1991". p.1.10.

<sup>199</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Delegación de Vida, Justicia y Paz. Subsección Programa Constructores y artesanos de paz. DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. "Programa de formación y organización de constructores y artesanos de paz". p.1-12.

efectos de la guerra en la población civil”<sup>200</sup>, especialmente en la provincia de Vélez. Asimismo, los diálogos pastorales se convirtieron en una metodología clave para el acercamiento y el diálogo con los actores armados en la región del sur de Santander, que posteriormente se usarán en otras partes del país.

Por último, cabe resaltar el acompañamiento de la Pastoral Social en los procesos de asambleas veredales en la Diócesis de Socorro y San Gil; el caso más sobresaliente que lideró el Secretariado Diocesano de la Pastoral Social fue la Asamblea Constituyente de Mogotes, en cabeza del Obispo Leonardo Gómez Serna, los sacerdotes Joaquín Mayorga y Eligio Beltrán, y los laicos, quienes desde su trabajo pastoral rechazaron las acciones violentas de los grupos armados, el clientelismo y la corrupción política a la que estaba sometidos los habitantes de este municipio, y sobre esta situación, animaron, apoyaron y lideraron a los pobladores a ser constructores de paz y participar de la democracia<sup>201</sup> como mecanismo de cambio, esta experiencia sirvió de modelo e inspiración para otras partes del país, como por ejemplo, la Asamblea Constituyente de Micoahumado.

#### **2.3.4. Breves biografías de los personajes destacados que lucharon por la paz y los derechos humanos en la Diócesis de Socorro y San Gil en el periodo de 1985-2003**

##### **2.3.4.1. Jorge Leonardo Gómez Serna**

(Marinilla, Antioquia, 7 de noviembre de 1942<sup>202</sup>). Hizo sus estudios en Filosofía y Teología en la Orden de Predicadores (Dominicos), orden religiosa a la cual pertenece. En 1968 recibió la ordenación sacerdotal por el Papa Pablo VI. Desde 1980 hasta 1985 fue obispo de la Diócesis de Tibú. Después, el 25 de abril de 1986 lo nombraron obispo

---

<sup>200</sup> Ibíd.

<sup>201</sup> Entrevista a Eligio Beltrán, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No.1. San Gil, Santander, 23 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p. 5-12. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>202</sup> ARCHIVO DIGITAL DE NAURO TORRES QUINTERO. artesano de paz: "Historias sin contar". [Sitio Web]. [Consulta 11 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://naurotorres.blogspot.com/2016/06/joselyn-aranda-el-de-el-comun.html>.

de la Diócesis de Socorro y San Gil, donde estuvo hasta el 5 de diciembre de 2001, allí enfocó su trabajo pastoral en la línea del desarrollo humano e integral. Impulsó la alfabetización, capacitación y formación de los campesinos a través del programa de formación de Bachillerato en Bienestar Rural en todas parroquias de la región, hoy Instituto Técnico para el Desarrollo Rural (IDEAR).



Mons. Leonardo Gómez Serna O.P. Fue obispo de Tibú, Socorro – San Gil, y Magangué. Fuente: Fotograma de Youtube.

Promovió el desarrollo cooperativo por medio del Instituto de Educación No formal para el Desarrollo Social y Cooperativo de Colombia (INDECOL) con sede en los municipios de Zapatoca y el Páramo. En 1988 fue cofundador de la Fundación Universitaria de San Gil (UNISANGIL) con el objetivo de formar líderes sociales. Así mismo, se interesó por apoyar a la Asociación de Organizaciones Campesinas y Populares de Colombia (El Común)<sup>203</sup>. Entre 1997 y 1999 dirigió la Constituyente de Mogotes y acompañó a la comunidad, realizando diálogos con el ELN y el gobierno local y departamental. Fue uno de los primeros obispos en iniciar diálogos a título personal con los grupos insurgentes

---

<sup>203</sup> Entrevista a monseñor Leonardo Gómez Serna, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No.1. San Gil, Santander, 28 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p. 1-6. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

en la zona del Catatumbo<sup>204</sup>. Luego, continuó con esta metodología pastoral con los sacerdotes y laicos de la Diócesis de Socorro y San Gil haciendo diálogos pastorales con todos los grupos armados de la región. Participó en los diálogos de la ATCC con los grupos armados en compañía de la Diócesis de Barrancabermeja<sup>205</sup>. Desde 2001 a 2012 pasó a ser obispo de la Diócesis de Magangué, pero en el 2012 se retiró por problemas de salud. Se destacó en el trabajo de paz y en conjunto de Jaime Prieto Amaya y Francisco de Roux crearon cerca de 23 programas de desarrollo integral y promoción paz<sup>206</sup>. En el año 2013 lo nombraron presidente de la Red de Pro de Paz. Ha obtenido dos veces Premio Nacional de paz<sup>207</sup>. Actualmente es conocido como el obispo del pueblo y caracteriza por su valentía y liderazgo.

#### **2.3.4.2. Ramón González Parra**

(Barichara, Santander, 17 de junio de 1928-2022). Realizó sus estudios en Filosofía y Teología en el Seminario Mayor de San Gil, Sociología Pastoral en Roma, Técnicas de Investigación Social en la Universidad de Lovaina (Bélgica). También hizo cursos en Cooperativismo en Madison (Wisconsin) y comunicación en Penetration Sociale en la Universidad de Pro Deo de Roma, un diplomado en Social Leadership del Coady International Institute de la Universidad de San Francisco Javier de Antigonish (Canadá) y obtuvo crédito en Periodismo en Francis Xavier University (Canadá). Fundó y dirigió el Secretariado Diocesano de Pastoral Social (SEPAS) y el Instituto Técnico para el Desarrollo Rural (IDEAR); fundó Coopcentral<sup>208</sup>. Fue vicario cooperador de la Catedral del Socorro. Promovió programas de desarrollo económico e integral. Impulsó la alfabetización y el liderazgo en los campesinos. Fue cofundador de UNISANGIL y de la Red Nacional de Paz (REDEPAZ). Brindó conferencias a nivel nacional e internacional

---

<sup>204</sup> *Ibíd.*, p. 7-13.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, p. 8-34.

<sup>206</sup> *Ibíd.*, p.1-2.

<sup>207</sup> *Ibíd.*, p. 20.

<sup>208</sup> ARCHIVO DIGITAL DE SEPAS PASTORAL SOCIAL SAN GIL. "Pbro. Ramón González Parra. [Sitio Web]. [Consulta 13 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://sepassangil.org/pbro-ramon-gonzalez-parra/>.

sobre cooperativismo. Es recordado por ser un líder de desarrollo regional y social en Santander<sup>209</sup>. Participó en diálogos de paz con grupos armados.



Ramón González Parra en los años sesenta, con comunidades campesinas. Fuente: Archivo SEPAS

#### **2.3.4.3. Francisco Cruz**

(El Gaital, Vélez, Santander, 1965). Se licenció en Educación Rural con énfasis en Desarrollo Comunitario e hizo Derecho en UNISANGIL. Trabajó desde la Pastoral Social de San Gil y Vélez en el proceso de Organización Comunitaria, El Común<sup>210</sup>. Se vinculó a la coordinación de los comités de derechos humanos en Vélez. Fue miembro de la

---

<sup>209</sup> ARCHIVO DIGITAL DE TOLOZA SUÁREZ, BEATRIZ Y PICO FLÓREZ, IVONNE. “Biografía del Padre Ramón González Parra”. [Sitio Web]. [Consulta 14 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://padreramongonzalez.com/biografia>.

<sup>210</sup> Entrevista a Francisco Cruz de 2014, por Andrea Rodríguez y Jhon Vega. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 30 de mayo de 2014 [audio digital] transcripción, p. 1-2. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

Delegación Diocesana de Justicia y Paz en la Diócesis de Socorro y San Gil. Contribuyó a la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y promovió los programas de “Semana por Paz, Cien Municipios por la Paz, Mandato Ciudadano por la Paz y Los Niños por la Paz”<sup>211</sup>. Apoyó y acompañó el proceso de la ATCC en Cimitarra. Participó en los diálogos pastorales con los grupos armados en la Provincia Vélez.

#### **2.3.4.4. Gerardo Calderón Velandia**

(Mogotes, Santander, 8 de diciembre de 1963). Estudió Filosofía y Teología en el Seminario de Misiones Extranjeras de Yarumal en la ciudad de Medellín<sup>212</sup>. Fue párroco en los municipios de Sabanagrande, Onzaga, Puente Nacional, Mogotes y Charalá. A principios de los noventa impulsó el evento cultural de paz denominado Festival del Maíz. De 1995 a 1998 ocupó el cargo de vicario episcopal de la Delegación de Vida, Justicia y Paz. Apoyó y colaboró en la conformación de la Constituyente de Mogotes. Participó en los diálogos pastorales que se hicieron los actores armados. Ayudó a la formación y organización de los Comités de Derechos Humanos en la Diócesis de Socorro y San Gil<sup>213</sup>.

#### **2.3.4.5. Eduardo Andrés Rodríguez Castro**

(San Joaquín, Santander, 27 de enero de 1938- 24 de febrero de 2022<sup>214</sup>). Ingresó al Seminario Mayor de San Gil, donde se graduó en Teología y Filosofía. Desde la década de los sesenta hasta mediados de los noventa se desempeñó como sacerdote misionero en varios municipios de la Provincia de Vélez. En 1989 redactó el código de los derechos humanos de los campesinos. Creó los Comités de los Derechos Humanos en toda la zona del Carare-Opón (libro). Acompañó el proceso de cooperativismo con el fin de generar sostenimiento económico para que la población no cayera en las acciones

---

<sup>211</sup> *Ibíd.*, p.2-15.

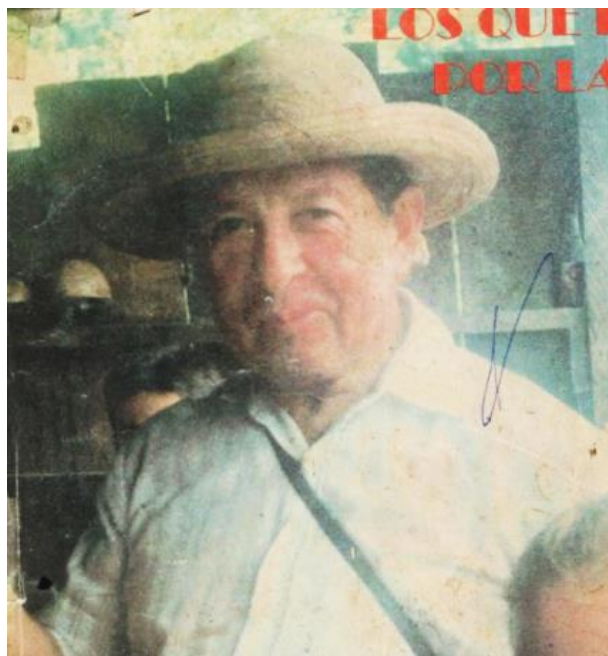
<sup>212</sup> Entrevista a Gerardo Calderón. *Op. cit.*, p. 2-5.

<sup>213</sup> *Ibíd.*, p.8-18.

<sup>214</sup> PASTORAL SOCIAL DE VÉLEZ. "En memoria de la vida y obra padre Eduardo Andrés Rodríguez Castro". 25 de febrero de 2022. [Página de Facebook]. [Consulta 15 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://www.facebook.com/watch/?v=720893855561050>.

violentas de los actores armados. Formó artesanos y constructores de paz y participó en diálogos de paz.

#### **2.3.4.6. José Antonio Beltrán Monsalve**



José Antonio Beltrán. Fuente: DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. “Bienaventurados los que luchan por la Paz”. San Gil, 1991. Portada.

(El Hato, Santander, 17 de diciembre de 1921-San Ignacio del Opón, 2 de octubre de 1991)<sup>215</sup>. Mártir de Paz. Sacerdote católico, líder social y constructor de paz. Se graduó de Filosofía y Teología en el Seminario de San Gil. Ejerció el cargo de párroco en los municipios de Gámbita, La Belleza, El Palmar, El Hato, San Juan Bosco de la verde. Misionero en San Ignacio del Opón. Promovió la fundación de varias escuelas, trazó carreteras y el desarrollo sostenible con las cooperativas en las veredas. Es recordado por su compromiso con pobres, su sencillez, la promoción integral y la defensa de los derechos humanos. Denunció la violencia de los actores armados y participó en diálogos

---

<sup>215</sup> “DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. “BIENAVENTURADOS LOS QUE LUCHAN POR LA PAZ. JOSE ANTONIO BELTRÁN MONSALVE. MÁRTIR”. 9 de agosto de 2015. [Sitio Web]. [Consulta 17 de agosto de 2023]. Disponible en: <https://issuu.com/cabtor/docs/beltrancito>.

pastorales<sup>216</sup>. Fue asesinado en octubre de 1991 por una célula de las FARC, que se sentía incómoda por su oposición a la presencia de ese grupo armado en la Cordillera de los Cobardes, y por oponerse al reclutamiento de campesinos. Más de treinta años después de su muerte, sigue siendo recordado por las gentes de la región.

#### **2.3.4.7. Joaquín Mayorga Fonseca**

Líder y constructor de paz. Estudió Filosofía y Teología en el Seminario Cristo Sacerdote de Yarumal de Antioquia. Fue sacerdote misionero en la Provincia de Vélez<sup>217</sup>. Subdirector de Sepas y delegado de Vida, Justicia y Paz. Ayudó a la mediación del conflicto a través de los diálogos pastorales. Coordinador y principal asesor de la Asamblea Constituyente de Mogotes. Participó en la Mesa Departamental de Paz en Santander. Después de ser párroco de Mogotes lo trasladaron a Mangué y de ahí fue exiliado. Ganó primer premio nacional de Paz.

#### **2.3.4.8. Miguel Arturo Fajardo Rojas**

(Sucre, Santander, 4 de julio de 1947). Realizó sus estudios en Licenciatura de Filosofía en la Universidad de San Buenaventura; Licenciatura en Ciencias Sociales y del Desarrollo en la Universidad de Lovaina; Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social en la Universidad Industrial de Santander; Especialista en Educación con Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Fue cofundador, rector y vicerrector de la corporación Universitaria Unisangil. Asimismo fue cofundador de la organización social El Común; coordinador de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil; cofundador de REDEPAZ; docente en el Instituto del Páramo en Zapatoca. Fue coordinador en los diálogos de paz y pastorales con distintos grupos armados. Ayudó a crear un sistema productivo rural con el objetivo de promover una economía solidaria con las comunidades

---

<sup>216</sup> *Ibíd.* p. 3-13.

<sup>217</sup> NIETO, Patricia. LOS SOBERANOS. En: CRÓNICAS. PREMIO NACIONAL DE PAZ. Bogotá: Editorial Gente Nueva, 2010. p. 6. ISBN: 978-958-8677-02-6.

más vulnerables por medio del cooperativismo. Hizo parte de la Constituyente de Mogotes<sup>218</sup>.



Miguel Arturo Fajardo Rojas. Fuente: foto de Juan Manuel Morales, Vanguardia Liberal

#### **2.3.4.9. Eligio Beltrán Castro**

(San Agustín, Huila, 3 de noviembre de 1967). Se graduó en Filosofía y Teología en el Seminario Mayor de San Gil. Acompañó a la Constituyente de Mogotes y al obispo Leonardo Gómez en los diálogos pastorales a finales de los noventa. Participó en la marcha por la paz en Mogotes. Fue párroco en Vélez. Le asignaron el cargo de delegado en Vida, Justicia y Paz<sup>219</sup>.

---

<sup>218</sup> Entrevista a Miguel Fajardo. Op. cit., p. 10-16.

<sup>219</sup> Entrevista a Eligio Beltrán. Op. cit., p. 1-12.

#### **2.3.4.10. Ricaurte Becerra**

(Gámbita, Santander, diciembre de 1950). Líder campesino y laico. Se graduó del colegio San José de Guanentá e inmediatamente le asignaron el cargo de docente en el colegio Integrado Don Bosco (Belleza). Ingresó a la Pastoral Social en 1981 y desde allí fue coordinador del grupo de Liderato Social del Páramo y el Equipo Móvil Social. Asesor técnico de cooperativas. Coofundador y primer presidente de El Común. Presidente de ASOFIQUE. Director del grupo de trabajadores de Sepas. Delegado de la Junta Directiva del INCORA. Primer presidente de SINTRAPROFISAN. Apoyó a las organizaciones sociales del sur de Santander y a la Organización de Comités Veredales de Fiqueros<sup>220</sup>.



Ricaurte Becerra. Fuente: archivo personal de Ricaurte Becerra, suministrada.

#### **2.3.4.11. Carlos Augusto Carvajal Durán**

(Ocamonte, Santander, 1951). Laico y líder social. Se formó en Filosofía y Teología en el Seminario Nacional Cristo Sacerdote en Antioquia, pero se retiró. Más adelante obtuvo

---

<sup>220</sup> Entrevista a Ricaurte Becerra, por Sergio Cáceres. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 24 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p.1-10. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

el título en Licenciatura en Teología a distancia en la Universidad de Madrid (España) y en la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá). Se capacitó en Organización de Comunidades Campesina desde la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Colombia. En 1981 se vinculó a la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil, desde allí fue miembro del Equipo Móvil de Sepas. Fue formador y organizador de las comunidades rurales de la Diócesis de Socorro y San Gil<sup>221</sup>. Durante dieciséis años trabajó en los diálogos pastorales y de paz con monseñor Leonardo Gómez Serna. Promovió los derechos humanos y en 1991 hizo parte de la Marcha por la Paz que se emprendió en toda la Iglesia Diocesana. Acompañó a la Asamblea Municipal de Mogotes. Participó en los programas de REDEPAZ y PDPMM<sup>222</sup>.

#### **2.3.4.12. Juan Carlos González Moreno**

(Vélez, Santander, mayo de 1964). Laico comprometido y constructor de paz. Se formó en Teología el Seminario Mayor de San Gil. Fue coordinador de la Vicaría Episcopal de Vélez. Director de la Corporación Universitaria de Vélez. Lideró el proyecto de Vélez 500 años con San Gil y Cauca. A finales de los ochenta participó en la marcha del silencio que llevó a cabo en 1986 con el fin de rechazar las muertes violentas de los actores armados. Le asignaron el cargo de director general en los diálogos pastorales primera sesión. Colaboró con programas de economía solidaria en la Diócesis de Socorro y San Gil. Acompañó a los diálogos de paz, el Comité pro diócesis de Vélez y los Comités de derechos humanos que lideró el padre Eduardo Rodríguez. Trabajó en la Red Nacional de Democracia y Paz<sup>223</sup>.

#### **2.3.4.13. Gonzalo Romero Becerra**

(Villanueva, Santander, 8 de agosto de 1967). Laico y líder social comunitario. Estudió Educación Rural con Especialidad en Desarrollo Comunitario y Derecho en UNISANGIL.

---

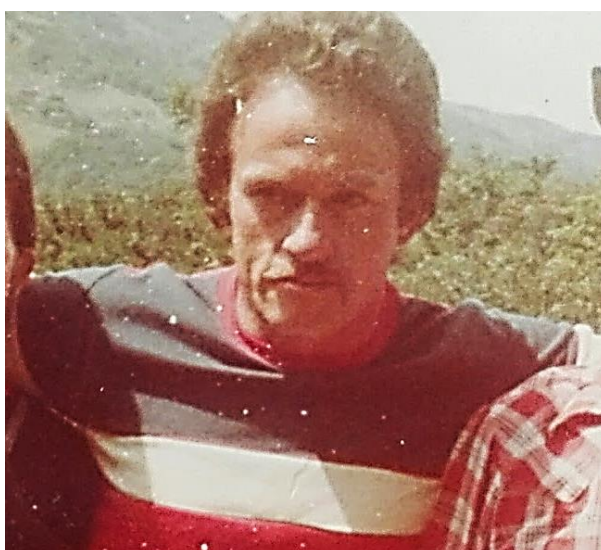
<sup>221</sup> Entrevista a Carlos Carvajal. Op. cit., p. 1-5.

<sup>222</sup> *Ibíd.*, p 19-20.

<sup>223</sup> Entrevista a Juan Carlos González, por Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión No.1. Vélez, Santander, 17 de mayo de 2014 [audio digital] transcripción, p.1-14. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

Realizó curso en Doctrina y Pastoral Social en el CINEP. Participó en la Delegación de Vida Justicia y Paz y en los diálogos pastorales. Ayudó a la conformación de los estatutos para la elaboración de la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes. Trabajó pastoralmente por la paz integral, los movimientos cívicos, la economía solidaria y la reconstrucción del tejido social en varios municipios de la Diócesis de Socorro y San Gil<sup>224</sup>.

#### **2.3.4.14. Joselín Aranda Cano**



Joselín Aranda Cano, a comienzos de los años ochenta. Fuente: archivo de El Común.

(Guadalupe, Santander, 1951). Realizó Tecnología en Ciencias Agropecuarias en la Universidad de Pamplona. En la década de los ochenta fue coordinador en SEPAS. Tomó un curso de Doctrina Social de la iglesia. Perteneció a la Junta Directiva de El Común<sup>225</sup>. Trabajó en la Asociación de Juventudes de Santander desde la Pastoral Social. Participó en la Mesa Provincial de Vida, Justicia y Paz, en la Asamblea Nacional permanente de la Sociedad Civil en las provincias de la Diócesis de Socorro y San Gil y Santander. Fue

---

<sup>224</sup> Entrevista a Gonzalo Romero, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. Villanueva, Santander, 23 de abril de 2014 [audio digital] transcripción, p.1-16. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>225</sup> Entrevista a Joselín Cano, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. San Gil, Santander, 31 de enero de 2014 [audio digital] transcripción, p. 1-4. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

gestor de justicia comunitaria a nivel nacional con la Corporación Comunitaria y promovió los derechos humanos<sup>226</sup>. Ha sido uno de los líderes más influyentes y persistentes de los procesos sociales creados por la diócesis y sus instituciones conexas.

#### **2.3.4.15. Polidoro Guaitero**



Polidoro Guaitero. Fuente: sitio Facebook de la campaña de Polidoro Guaitero por la Asamblea de Santander

(El Salitre, Confines, Santander). Líder social y campesino. Obtuvo el título de Técnico Agropecuario en el Instituto Agropecuario para Campesinos Adultos de Zapatoca e hizo curso de Tractorismo en el Sena. Perteneció a Sepas donde apoyó El Común. Ayudó a el Programa de la Reforma Agraria<sup>227</sup>. Impulsó y apoyó a los movimientos campesinos de la tenencia de la tierra. Ayudó al desarrollo sostenible y la paz integral. Participó en las mesas de Trabajo de Paz y la Convivencia ciudadana en la Provincia Comunera. Hizo parte de la Junta Directa de la INCORA a nivel departamental para facilitar la parcelación de tierras<sup>228</sup>.

---

<sup>226</sup> *Ibíd.*, p.5-13.

<sup>227</sup> Entrevista a Polidoro Guaiteros, por Jhon Vega. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 28 de junio de 2014 [audio digital] transcripción, p. 1-4. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>228</sup> *Ibíd.*, 7-11.

### 3. ACCIONES POR LA PAZ

La iglesia católica como institución influyente en la sociedad colombiana llenó un vacío de poder en los lugares donde había ausencia estatal, por lo tanto, “tenía la capacidad para intentar resolver problemas puntuales del conflicto y la paz en Colombia, tales como la liberación de secuestrados, la atención a víctimas, la búsqueda de diálogos entre las partes, y logró llenar espacios que las instancias del Estado y de la sociedad civil no podían o no querían ocupar (Ramírez Bonilla 2015)”<sup>229</sup>.

Respecto al protagonismo y liderazgo que tuvo la Iglesia Católica en Colombia William Plata considera que sus “organizaciones y redes favorecieron el proceso de articulación donde cumplió un papel muy destacado y efectivo frente a otras entidades que trabajaron por la paz”<sup>230</sup>.

La zona de Carare Opón se encuentra ubicada tanto en la jurisdicción de la Diócesis de Barrancabermeja como en la Diócesis de Socorro y San Gil. En este sentido, se da a conocer las acciones de paz que emprendieron ambas diócesis de manera mancomunada.

#### 3.1. PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y FORMACIÓN PARA LA PAZ

En la década de los ochenta y noventa el conflicto armado vivía momentos de expansión, fortalecimiento y profundización de la guerra, en este escenario la Iglesia Católica se vio en la necesidad de crear acciones colectivas de paz para responder a los problemas de violencia que afectaban a la población. Este es el caso del trabajo mancomunado de la Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja y de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil en articulación con la comunidad en general y con otros organismos eclesiales, sociales, locales, departamentales, nacionales e internacionales.

---

<sup>229</sup> PLATA, William. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. Op. cit., p. 56.

<sup>230</sup> *Ibíd.*, p. 59.

La primera iniciativa de paz nace en la Diócesis de Barrancabermeja tras la “multiplicación de los asesinatos en la ciudad y en el campo”<sup>231</sup> y por petición del párroco de San Vicente de Chucurí, Floresmiro López. En 1982 el Secretariado de la Pastoral Social crea el “Comité de Derechos Humanos”<sup>232</sup> con el objetivo de proteger a las víctimas, denunciar las acciones violentas y generar espacios de discusión para el público en general. En los años posteriores, como fruto de estos encuentros de diálogos y discusión la Compañía de Jesús con el apoyo de la Pastoral Social de Barrancabermeja y la Pastoral Social de Socorro y San Gil se crea la “Semana por la paz”<sup>233</sup> el 9 de septiembre de 1987, la cual tuvo su primer encuentro en la Diócesis de Socorro y San Gil.

La Semana por la Paz se celebra en la fecha de la fiesta religiosa de San Pedro Claver, protector de los derechos humanos. De acuerdo con el sacerdote Eliécer Soto “la imagen religiosa de San Pedro Claver se adapta a una figura de compromiso de fe por los derechos humanos, especialmente de las comunidades discriminadas entonces se celebra cada año con una temática diferente”<sup>234</sup> para recordar el compromiso con los derechos humanos.

Sumado a ello, a partir de finales de los años ochenta surgen en ambas diócesis los comités por la vida y la paz, encuentros regionales, seminarios, foros de paz, frentes comunes, mesas de trabajo para la paz, etc., que en un principio fueron de carácter educativo con el propósito de generar conciencia sobre los derechos humanos que contó con la participación de la comunidad en general, actores eclesiales, agentes de Pastoral Social, actores armados de diferentes distinciones y funcionarios del Gobierno, sabiendo que “no existían organismos ni instancias del Estado ni defensoría del pueblo”<sup>235</sup>.

---

<sup>231</sup> BARBA RINCÓN, Jaime. Op. cit., p. 193.

<sup>232</sup> *Ibíd.*, p. 193.

<sup>233</sup> CASTILLO SALAZAR, David Alejandro. El Programa por la Paz una iniciativa de la Compañía de Jesús en Colombia 1987-2000. Tesis de pregrado en Historia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015. p. 65.

<sup>234</sup> Entrevista a Eliécer Soto, por Andrea Rodríguez. Sesión No.2. Barrancabermeja, Santander, 26 de julio de 2014 [audio digital] transcripción, p.7. Archivo digital del grupo Sagrado & Profano, Escuela de Historia UIS.

<sup>235</sup> Entrevista a Eliécer Soto. Sesión No.1. Op. cit., p.8.

Por ejemplo, como se muestra en la imagen 9, los integrantes del Frente Común por la Vida, asistieron a la asamblea por la paz que se llevó a cabo en el año de 1988 en el puerto petrolero. Allí, los miembros del Frente Común “fueron escuchados, quienes hicieron conocer a los representantes del alto gobierno, las necesidades, recomendaciones, para superar el duro trance que soporta la región”. Esta es una de las primeras iniciativas de paz liderada por el padre Nel Beltrán y la Diócesis de Barrancabermeja con el propósito de hacer valer los derechos humanos.

Imagen 9. Diócesis de Barrancabermeja lidera Frente Común por la Paz, agosto de 1988



Fuente: Vanguardia Liberal. “Y... comenzó la lucha por la paz”. 23 de agosto de 1988.

Dentro de estos espacios de encuentros liderados por la Iglesia Católica algunos participantes han roto el silencio y se animaron a contar sus experiencias individuales o colectivas, con el objetivo de ayudar a la comprensión del conflicto armado, ya sea desde la posición de víctima o victimario y buscar una salida a esta problemática. Por esta razón, los miembros de la iglesia evangelizaban estos encuentros por medio de la eucaristía, las reflexiones bíblicas, y la catequesis bajo los fundamentos de la dignidad, el respeto, la justicia, la reconciliación y la paz.

Imagen 10. Diócesis de Socorro y San Gil realiza Foro de paz en Vélez, abril de 1989



Fuente: Vanguardia Liberal. Foro de Vélez. "No más angustias, hay que concretar la paz". Bucaramanga, 25 de abril de 1989.

A partir de estos encuentros en los comités, foros y mesas de trabajo de paz se han originado otras iniciativas de paz como: El Código de los Derechos Humanos de los Campesinos en la región del Carare-Opón (1989), el Programa de Desarrollo y Paz para el Magdalena Medio (1995), la Asamblea Municipal Constituyentes de Mogotes (1998) y la Asamblea Municipal Constituyente de Micoahumado (2002).

Además, se subraya que a raíz de estos encuentros la comunidad tuvo un despegue y decidieron unirse y organizarse masivamente por medio de las peregrinaciones, marchas, velatones, actividades culturales y deportivas aportando a la construcción de paz. Otro resultado importante fue que estos espacios sirvieron para facilitar diálogos de paz que muchas veces mediaba la iglesia católica en compañía de la sociedad.

Imagen 11. Jesuitas apoyan y participan de los Foros y Diálogos Regiones por la paz que emprende la Diócesis de Socorro y San Gil



Fuente: El Frente. "Foro de San Gil. Jesuitas lideran proceso de paz y apoyan a Monseñor Leonardo Gómez Serna en la convocatoria de la Sociedad Civil". 13 de octubre de 1993.

### 3.2. APOYO Y ASESORÍA A LA FORMACIÓN DE LA ATCC

Ante la situación de zozobra, hostigamiento y violencia ejercida por parte de las guerrillas, los paramilitares y el ejército sobre las comunidades campesinas de la región del Carare-Opón y debido al ultimátum que las Autodefensas les plantearon a los habitantes que era pertenecer directamente a su "organización o las guerrillas, abandonar la zona o morir"<sup>236</sup>. Frente a esta propuesta la población de este territorio decide romper el silencio, rechazar la violencia, organizarse y emprender una búsqueda de paz creando la Asociación de

<sup>236</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección ATCC. Subsección ATCC Antecedentes e historia. "ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE A.T.C.C. Personería Jurídica 190. POR EL DERECHO A LA VIDA, A LA PAZ Y EL TRABAJO". p. 4.

Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) como una “organización cívica sin ánimo de lucro, con Personería Jurídica No. 190 del 24 de Julio de 1987, de la Gobernación de Santander”<sup>237</sup>, siendo su primer líder Josué Vargas, el cual invita al sacerdote Luis Carlos Arbeláez, párroco de Cimitarra a acompañar este proceso.

Imagen 12. Lema y logo de la ATCC

ASOCIACION DE TRABAJADORES CAMPESINOS DEL CARARE



Fuente: LOGOTIPO DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINOS DEL CARARE. Colombia. [Sitio Web]. [Consulta 30 de agosto de 2023] Disponible en: <https://atccvidaypaz.org/>

El sacerdote tomó una postura de compromiso y le pidió ayuda a la Pastoral Social de la Diócesis de Barrancabermeja, por lo tanto, a finales de 1987 el Equipo Móvil de Pastoral Social de Barrancabermeja, en cabeza del obispo Juan Francisco Sarasti, visitaron la zona de La India del Carare-Opón y observaron la realidad social, quienes tomaron la decisión de apoyarlos, acompañarlos y ayudándolos a organizar su estructura con el fin de que “pudieran tener claros los mecanismos para afrontar los efectos de las agresiones a las que eran sometidos por los grupos armados y el Estado”<sup>238</sup>. Una de las primeras iniciativas de paz fue el logro del regreso de 40 familias que habían sido desplazadas de la región mediante la “Operación Retorno”<sup>239</sup>.

---

<sup>237</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>238</sup> BARBA RINCÓN, Jaime. *Op. Cit.*, p.199.

<sup>239</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección ATCC. *Op. cit.*, p. 5.

Teniendo en cuenta que el Carare-Opón tenían territorios en ambas diócesis “hicieron un convenio entre ellas y decidieron trabajar pastoralmente para sacar adelante el proyecto de la ATCC y posicionarlo a nivel nacional para conseguir apoyo económico”<sup>240</sup>.

Pese a los asesinatos de varios líderes de esta organización social, los miembros de la ATCC fueron galardonados a nivel internacional por su trabajo comunitario por los derechos humanos con el Premio Nobel Alternativo de Paz en Suecia el 9 de diciembre de 1990. Adicionalmente, en 1995 recibieron el reconocimiento denominado El Pueblo, 50 Comunidades en la categoría de paz por la Organización de la Naciones Unidas (ONU) en la ciudad de Nueva York, además, dentro de esta distinción se resaltó el apoyo del PDPMM a la ATCC<sup>241</sup>.

### **3.2.1. Eduardo Rodríguez, sacerdote misionero promueve Código de los Derechos Humanos de los Campesinos en el Carare-Opón, ATCC-1989**

Uno de los acontecimientos que marcó a la organización campesina y popular del Carare-Opón fue la puesta en marcha de los Derechos Humanos de los campesinos en 1989, dos años antes de la reforma de la Constitución de 1991.

Según la experiencia compartida por el sacerdote-misionero Eduardo Rodríguez en el encuentro provincial de comités de derechos humanos de los campesinos que se llevó a cabo en Vélez, “la gente había escuchado hablar de los Derechos Humanos y de la Constitución Nacional”<sup>242</sup>, por esta razón y en medio del escenario de terror que vivían las comunidades de la región del Carare-Opón, el Secretariado de la Pastoral Social (SEPAS) decide capacitar a los líderes de cada vereda poniendo en conocimiento 17

---

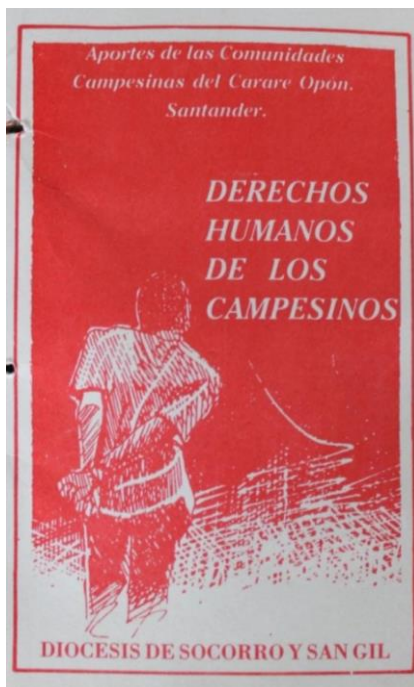
<sup>240</sup> Entrevista a Juan de Dios Castilla. Op. cit., p. 10.

<sup>241</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección ATCC. Op. cit., p. 18-21.

<sup>242</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Delegación de Vida, Justicia y Paz. Subsección Miscelánea VPJP 1992-1993. "MEMORIAS. TERCER ENCUENTRO PROVINCIAL DE COMITES DE DERECHOS HUMANOS DE LOS CAMPESINOS. 6. ILUMINACION BIBLICO-DOCTRINAL, a cargo del Pbro. Eduardo Rodríguez" C. 1992. Vélez, septiembre 8 y 9 de 1992.

puntos fundamentales para la protección de los campesinos, que posteriormente se iban a discutir en la denominada “gran asamblea”<sup>243</sup>.

Imagen 13. Código de los Derechos de los Campesinos del Carare-Opón, 1989



Fuente: AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Delegación de Vida, Justicia y Paz. Subsección Miscelánea V JP 1991-1998. DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. "Aportes de las Comunidades Campesinas del Carare Opón. Santander. DERECHOS HUMANOS DE LOS CAMPESINOS". Vélez: FUNDACIÓN EDISOCIAL. 1989.

Es así que la gran asamblea se inició con la eucaristía el día 7 de mayo de 1989 en el Corregimiento de Plan de Armas del municipio de Lándazuri, Santander, bajo la dirección del sacerdote Eduardo Andrés Rodríguez y la asesoría de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil, la cual contó con la asistencia de más de mil personas, quienes estaban reunidos en medio de la vigilancia de las guerrillas, los paramilitares y

---

<sup>243</sup> *Ibíd.*

el ejército. Allí el pueblo campesino reclamaba sus derechos en un lenguaje popular y sencillo, donde exclamaban la frase “¡Ya no más!”<sup>244</sup>.

Imagen 14 . Comunidades campesinas del Carare-Opón crean Comités de los Derechos Humanos de los Campesinos en dirección del sacerdote-misionero Eduardo Rodríguez

## Un plan de paz, en Plan de Armas

Por NESTOR A JEREZ

VANGUARDIA LIBERAL

ENVIADO ESPECIAL, LANDÁZURI

Plan de Armas, un pequeño y alejado corregimiento localizado en las entrañas de la recién colonizada región santandereana del Opón, es el nuevo espacio para la paz. Su historia se forjó con hilos de sangre. Anónimos hombres y mujeres, de rostros y expresiones humildes, llegaron hace 40 años, a esas tierras hasta entonces inexpugnables; dominios de la culebra mapaná y el tigre mariposa, y comenzaron a escribir su historia.

A sus 57 años de edad, Ramiro Buitrago -poblador de la zona- recuerda cuándo comenzó la violencia



Néstor Augusto Jerez / VANGUARDIA LIBERAL

Fuente: Vanguardia Liberal. Un plan de paz, en Plan de Armas. Bucaramanga, 8 de julio de 1996.

Después de tres días de estudio y discusión surgió “El Código de los Derechos Humanos de los Campesinos”<sup>245</sup>, el cual contiene 30 artículos declarados en los que se destaca los siguientes derechos: “derecho a la vida, la educación, a la tierra, la tranquilidad y libre expresión, al trabajo bien remunerado, respeto a la mujer, a la salud, a las carreteras, al diálogo, etc”<sup>246</sup>. Por consiguiente, se imprimieron varios ejemplares en formato de bolsillo

<sup>244</sup>AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. “Un plan de paz, en Plan de Armas”. Bucaramanga, 8 de julio de 1996. p. 3A.

<sup>245</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Delegación de Vida, Justicia y Paz. Subsección Miscelánea V JP 1991-1998. DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL. "Aportes de las Comunidades Campesinas del Carare Opón. Santander. DERECHOS HUMANOS DE LOS CAMPESINOS". Vélez: FUNDACIÓN EDISOCIAL. 1989. p.1-10

<sup>246</sup> Ibíd. p. 1-48.

y se distribuyeron a la población con el propósito de que tuvieran presente sus derechos y se los dieron a conocer a otras personas que no los conocían.

La comunidad de Lándazuri ganó el Premio de Desarrollo y Paz otorgado por la Pastoral Social de Vélez con el apoyo de Misereor<sup>247</sup> el día 29 de noviembre de 2001. Durante la ceremonia se destacó el proceso de liderazgo social y comunitario que se emprendió en pro a las organizaciones sociales y campesinas, la pedagogía por la paz y el desarrollo sostenible durante 12 años en este territorio.

### **3.2.2. Acompañamiento, diálogo y asistencia a la comunidad del Carare-Opón en la crisis humanitaria tras la masacre de 1990**

Uno de los momentos más difíciles que experimentó la ATCC fue cuando se convirtió en blanco de ataque de los diferentes grupos armados, como indica Claudia Arenas “al parecer de autoría del ejército y las autodefensas, en el que se señala a la ATCC como fachada de la insurgencia; las múltiples amenazas por parte de las FARC y los paramilitares”<sup>248</sup> llevaron a la Masacre de Cimitarra en la que fueron víctimas “la junta directiva y una periodista (Josué Varga Mateus, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, y la periodista Silvia Duzán (Canal 4 de la BBC de Londres)”<sup>249</sup> ocurrida el 26 de febrero de 1990 en una cafetería (La Tata) ubicada frente al parque principal del municipio de Cimitarra, Santander, y que “fueron atribuidos a los grupos paramilitares que incursionaban en la región”<sup>250</sup>.

Ante la muerte de los líderes campesinos de la ATCC, la comunidad se desanimó y se vio afectada emocionalmente. Por esta razón, la Iglesia católica siguió teniendo un rol de compromiso a través de la Pastoral Social para brindar una voz de aliento y apoyo como lo expresa en sus palabras el sacerdote Eliécer Soto “desde la parroquia de Cimitarra

---

<sup>247</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. Plan de Armas ganó Premio de Desarrollo y Paz. Bucaramanga, 29 de noviembre de 2001. p.8B.

<sup>248</sup> ARENAS, Claudia Marcela. Op. Cit., p.66.

<sup>249</sup> *Ibíd.* p. 66.

<sup>250</sup> *Ibíd.* p. 66.

donde fui párroco, hicimos un acompañamiento a la ATCC que estaba pasando la crisis del asesinato de sus líderes en los noventa”<sup>251</sup>.

Otra acción de paz que brindó la iglesia católica a la comunidad del Carare-Opón fue a través de los diálogos pastorales con la participación de sus obispos -monseñor, Leonardo Gómez Serna, obispo de Socorro y San Gil; monseñor Juan Francisco Sarasti y posteriormente monseñor Jaime Prieto Amaya, obispos de Barrancabermeja-, laicos y líderes sociales en los comités cívicos que hacía la ATCC con el objetivo de buscar una solución por medio del diálogo y defender los derechos humanos como lo narra el padre Eliécer Soto en una entrevista:

desde los comités cívicos que hacía la ATCC, allí citaban a las autoridades locales y departamentales para exigirle al gobernador, hombre, mándenlos a su secretario de gobierno vamos a sentarnos con el general y el coronel, vamos a hablarle al coronel y a exigirle que nos respete y vamos a hacer compromisos, entonces se hacía un pacto con el ejército de no agresión, pero que la iglesia y la comunidad se compromete a no hacerles juego a la guerrilla, pero eso mismo hicieron ellos con la guerrilla, la ATCC citó a los comandantes de las FARC y les dijeron: hermanos nosotros no queremos que nos jodan la vida, queremos que nos dejen en paz, y vamos a firmar un acuerdo<sup>252</sup>

Sin embargo, la Iglesia Católica fue criticada por el proceso de acompañamiento que les brindó a los campesinos de la ATCC, y porque le reclamaba al gobierno por las acciones violentas que miembros del ejército cometieron con la población, por lo tanto, algunos sectores del Estado señalaron a estos obispos de “curas rojos”, “curas guerrilleros”.

### **3.3. DIÁLOGOS PASTORALES**

Los diálogos pastorales son iniciativas que emprendieron miembros de la Iglesia Católica a título personal y directo con los actores armado y la comunidad en los años ochenta con el propósito de mediar conflictos y solucionar problemas que se presentaron en las zonas más afectadas del país. Más adelante, en los años noventa los diálogos pastorales se oficializaron a nivel institucional desde la Jerarquía Católica colombiana, de tal forma

---

<sup>251</sup> Entrevista a Eliécer Soto. Sesión No.1. Op. Cit., p.1.

<sup>252</sup> *Ibíd.* p. 4.

la Iglesia Católica participó desde el rol de mediadora, facilitadora y veedora en los procesos de paz trabajando con el Estado, los actores armados y la comunidad con el fin de contribuir a la terminación del conflicto y la reconstrucción del tejido social, como son los casos de la Diócesis de Socorro y San Gil, y la Diócesis de Barrancabermeja que veremos a continuación.

### **3.3.1. Diálogos de Paz y Pastorales en la Diócesis de Socorro y San Gil**

A finales de la década de los ochenta el panorama de las provincias del sur de Santander estaba marcado por el avance de la violencia armada, las deficiencias del sistema político, el empobrecimiento y las injusticias. Por esta razón, la Iglesia Católica en cabeza del obispo, Leonardo Gómez y la Delegación de Vida, Justicia y Paz conformada por los agentes de Pastoral Social, tomaron la iniciativa de emprender una acción de paz por medio del diálogo con los actores armados con el fin promover el respeto por la vida y los derechos humanos.

El primer encuentro y diálogo de paz que emprendió monseñor Gómez Serna y su grupo pastoral fue en el corregimiento de Sabanagrande, municipio de Sucre en el año 1989, donde dialogó con el comandante del M-19 de ese entonces, por medio de radioteléfono, allí el obispo los evangelizó, escuchó al grupo subversivo y hablaron de la importancia de respetar la vida humana, por consiguiente, llegaron a “un acuerdo y compromiso de cese al fuego y programa de paz”<sup>253</sup> esta experiencia contó con la participación del “M-19, las FARC, las fuerzas políticas y los sacerdotes de la región”<sup>254</sup>.

Imagen 15 . Monseñor Leonardo Gómez realiza el primer diálogo de paz por radioteléfono con Carlos Pizarro, comandante del M-19. Corregimiento de Sabanagrande, municipio de Sucre de la Provincia de Vélez

---

<sup>253</sup> AHR-UIS.Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Secretariado de Pastoral Social-SEPAS. SEPAS. “Hortelanos de la Paz. Experiencia pastoral Diócesis Socorro y San Gil”. San Gil: EDISOCIAL. Septiembre 20 de 1991. p. 23.

<sup>254</sup> *Ibíd.*, p.23.



Fuente: Archivo de Sagrado & Profano. Junio de 2014.

Posteriormente, desde 1989-1991 estas experiencias de los diálogos de paz dirigidas por el obispo, Leonardo Gómez Serna con su equipo pastoral, se llevaron a cabo en los municipios de “Bolívar, Payoa, Sucre (La Granja), El Peñón, Landázuri y en la región del Carare-Opón con los grupos subversivos de las FARC, EPL, M-19”<sup>255</sup>. También, estos diálogos de paz se realizaron con “las autodefensas de San Juan Bosco la Verde” durante esta temporalidad.

Por otro lado, Esperanza Hernández cuenta que estos diálogos de paz fueron prohibidos en 1992 durante la administración de César Gaviria “debido a la política de guerra integral contra la insurgencia”<sup>256</sup>. Entonces, surgen los diálogos pastorales y se definió el concepto de paz como “un don de Dios y una conquista humana”<sup>257</sup> y su fundamento es bíblico, particularmente como reflejo de la vida de Jesucristo, sus enseñanzas y modo de vivir y que se muestra en expresiones como “la paz les dejo y la paz les doy”<sup>258</sup>.

<sup>255</sup> *Ibíd.*, p. 23-24.

<sup>256</sup> HERNÁNDEZ, Esperanza. *Op. cit.*, p. 361.

<sup>257</sup> *Ibíd.*, p. 360.

<sup>258</sup> *Ibíd.*, p. 360.

Sumado a ello, se indica cómo algunos sectores radicales de la fuerza pública y de la política, tildaron al obispo, Leonardo Gómez como “estafeta de la Guerrilla”<sup>259</sup>, así mismo, sufrió amenazas de muerte, demandas penales, aunque monseñor expresó públicamente: “podrán prohibir todos los diálogos que quieran, pero no los que yo hago como pastor de la Iglesia”<sup>260</sup>.

Adicionalmente, un documento de la Diócesis de Socorro y San Gil, registró la experiencia de Joselín Aranda en una Asamblea Permanente que se desarrolló en la ciudad de Bogotá “De Santander asistieron 18 personas encabezadas por el señor Obispo Monseñor Jorge Leonardo Gómez. La respuesta de la Sociedad Civil fue sorprendente puesto que estaban invitadas 1500 personas y llegaron 3900 y 80 delegados especiales”<sup>261</sup>. Esto evidenció que los diálogos pastorales funcionaron porque la sociedad tuvo una participación activa y mostró interés en buscar una solución dialogada y de paz.

De igual forma, Laura Ramírez señala que Leonardo Gómez Serna obtuvo el respaldo del monseñor Rubiano, quien demostró la importancia de seguir con los diálogos pastorales “comentando que estaba claro que una cosa son estos diálogos y otra las negociaciones que corresponden directamente al Estado”<sup>262</sup>. De modo que, estos inconvenientes se fueron sobrellevando y el obispo de Socorro y San Gil continuó ejerciendo los diálogos pastorales en la provincia de Vélez durante la década de los noventa y principios de dos mil con diferentes grupos armados, como las fuerzas públicas (ejército y policías), paramilitares y guerrillas.

En una carta que monseñor Leonardo Gómez Serna le envió al Padre Alfredo Ferro secretario del programa por la Paz, relató los resultados que habían obtenido la Diócesis de Socorro y San Gil a través de los diálogos pastorales, se menciona que disminuyó la intensidad del conflicto como “superar las tomas guerrilleras, los secuestros y todas esas

---

<sup>259</sup> *Ibíd.*, p. 361.

<sup>260</sup> *Ibíd.*, p.362.

<sup>261</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Delegación de Vida, Justicia y Paz. Subsección Mesa Comunera por la Paz 1998-1999. “Mesa Provincial de Vida, Justicia y Paz”. Socorro, 5 de agosto de 1998.

<sup>262</sup> RAMÍREZ, Laura. Entre altares y mesas de diálogos. *Op. Cit.*, p. 134.

situaciones difíciles allá en la zona”<sup>263</sup>, se desmovilizó el M-19 y se promovió una cultura de paz.

Imagen 16. Monseñor recibe homenaje por su labor de paz



Fuente: El Frente. “Homenaje a Monseñor Gómez Serna. Mañana instalarán mesa por la paz en Bolívar”. Bucaramanga, 2 de octubre de 1999.

Diferentes estamentos políticos y sociales brindaron reconocimiento y homenaje a monseñor Leonardo Gómez Serna por su compromiso y continuo esfuerzo por lograr un clima de paz en el país.

### 3.3.2. Diálogos de Paz y Pastorales en la Diócesis de Barrancabermeja

La década de los ochenta trajo cambios importantes para el país, en este panorama Ricardo Arias<sup>264</sup> hace una comprensión crucial sobre el conflicto armado en Colombia e indica que el Gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) estuvo dispuesto a realizar acercamiento con los grupos subversivos y creó en 1982 una Comisión de Paz en la cual participaron varios estamentos sociales y políticos entre ellos la Iglesia Católica, pero a título individual. El autor señala que en un primer momento hizo una Comisión a nivel

<sup>263</sup> HERNÁNDEZ, Esperanza. Op. Cit., p. 371.

<sup>264</sup> ARIAS, Ricardo. Op. cit., p.52-56.

nacional, pero debido a la complejidad del conflicto armado en los años siguientes de su mandato creó comisiones regionales en las zonas más afectadas.

En este sentido, en 1985 el Gobierno de Belisario Betancur abre un espacio e invita a miembros de la Iglesia Católica a participar de una comisión regional, denominada Comisión de Verificación del Magdalena Medio, en donde se destaca el papel del sacerdote Nel Beltrán quien da cuenta en su carta de renuncia -1986- de los diálogos regionales que venía haciendo con diferentes frentes de las Farc como lo son: "IV,XII,XX,XXXI y XXIV"<sup>265</sup>, y se menciona que los líderes guerrilleros expresaron su interés en continuar con los diálogos regionales.

Esta acción de paz demuestra que la Iglesia Diocesana de Barrancabermeja tenía interés en formular estrategias de paz con el fin de construir un clima más favorable en esta región tan azotada por el conflicto, es por ello, que en 1989 con el liderazgo del padre Nel Beltrán y el acompañamiento del obispo Juan Francisco Sarasti organizaron una reunión por medio del Frente Común e invitaron a los alcaldes de las áreas de mayor complejidad como: "el Carmen, San Vicente de Chucurí, Yondó y San Pablo"<sup>266</sup>. Dentro del seminario se llegaron a tres tareas fundamentales: primero, "recurrir al diálogo con toda la comunidad civil, tanto regionales como en cada uno de los municipios y con los protagonistas de la violencia en búsqueda de soluciones concertadas al conflicto armado y para facilitar los compromisos entre el gobierno y los alzados en armas"<sup>267</sup>. Segundo, "impulsar acciones de desarrollo ya que las causas objetivas de la violencia tienen incidencia en el clima actual en la región del Magdalena Medio"<sup>268</sup>. Tercero, "adelantar una campaña de educación contra la violencia y en favor de la paz teniendo en cuenta la importancia de la educación de la comunidad y de los medios de comunicación"<sup>269</sup>.

---

<sup>265</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. "Comisión dimitente. Debemos mucho al proceso de paz". Bucaramanga, 5 de agosto de 1986. p. 13.

<sup>266</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. "En reunión de alcaldes. Proyecto regional de paz". Bucaramanga, 9 de marzo 1989.

<sup>267</sup> *Ibíd.*

<sup>268</sup> *Ibíd.*

<sup>269</sup> *Ibíd.*

Sin embargo, ante el incremento de la ola de violencia que vivía el Magdalena Medio a principios de los noventa, el obispo, Juan Francisco Sarasti hace un llamado a los actores armados de la región para buscar una solución por medio del diálogo, como se puede observar a continuación “por eso el llamado de la Iglesia a convertirnos, a deponer actitudes violentas, a ser más solidarios, a establecer la paz en el propio corazón de cada uno”<sup>270</sup> y continua diciendo “pero también colectivamente tenemos que expresar que queremos paz, que no compartimos la metodología violenta para enfrentar los problemas y por encima de todo que exigimos respeto por toda vida humana y por la dignidad de toda persona”<sup>271</sup>.

Es clave mencionar, que en 1993 llegó Jaime Prieto Amaya en calidad de obispo a la Diócesis de Barrancabermeja, quien continuó con el trabajo de mediación con los actores armados, sin embargo, durante su administración en la diócesis, él fue uno de los obispos acusados “por parte de la Fiscalía General de la Nación y de los altos mandos del ejército de ser estafetas, aliados de la guerrilla o guerrilleros de sotana”<sup>272</sup>. Como consecuencia de los señalamientos, el obispo Jaime Prieto aclara a nivel nacional que su función son los diálogos pastorales, por ende, “la misión evangelizadora es un aporte para facilitar los caminos de paz”<sup>273</sup>, es así, que obispos como Jaime Prieto Amaya son “quienes conocen la realidad social y compleja”<sup>274</sup> de las zonas críticas donde se encuentran.

En este sentido, Héctor Fabio Henao define a los diálogos pastorales “como ejercicios de escucha con actores enfrentados para establecer puentes de comunicación y abrir posibilidades de encuentro”<sup>275</sup>. Además, agrega que esta acción de paz fue posible por los espacios que le han dado a la palabra y la escucha, y señala que obispos, como Jaime

---

<sup>270</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. SIERRA AYALA, Juan Carlos. “Obispo llama a la paz “La muerte no es la última palabra”. Bucaramanga, 24 de marzo de 1991. p. 3B.

<sup>271</sup> *Ibíd.*, p.3B.

<sup>272</sup> PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. La Diócesis de Barrancabermeja, Colombia (1988-2005). Op. Cit., p. 157.

<sup>273</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. SIERRA. Op. cit., p. 3B.

<sup>274</sup> *Ibíd.*, p. 3B.

<sup>275</sup> HENAO GAVIRIA, Héctor Fabio. La Iglesia católica colombiana y el trabajo por la paz. *En*: Colombia: La construcción de la paz en tiempos de guerra. Ed. Virginia M Bouvier. Bogotá: Universidad del Rosario, 2014. p. 262. ISBN:9789587384963; e-ISBN:9789587384970. Disponible en: <https://editorial.urosario.edu.co/gpd-colombia-la-construccion-de-la-paz-en-tiempos-de-guerra.html>.

Prieto Amaya utilizó los diálogos pastorales a nivel regional con el fin de “explorar caminos de forma creativa, descubriendo debilidades y fortalezas entre los interlocutores, pero sin dejar de lado la voz profética que denuncia el mal de la violencia”<sup>276</sup>.

Estos diálogos pastorales se ejecutaron durante la década de noventa e inicios del dos mil con diferentes actores armados como lo indicó el obispo Jaime Prieto Amaya en una entrevista en Vanguardia Liberal “Yo he dialogado con Carlos Castaño, yo he dialogado con Julián, de parte de las Autodefensas; como también he dialogado con Gabino y con Francisco Galán o Felipe Torres, de parte del Eln y otros grupos.”<sup>277</sup>

La gota que derramó el vaso fue la masacre del 98 hecha por los paramilitares, la cual dejó 11 muertos y 25 secuestrados, quienes más adelante fueron asesinados y los cadáveres desaparecidos. Para monseñor Jaime Prieto Amaya fue impresionante y muy doloroso ver que la vida de muchos jóvenes se vio apagada por esta acción violenta. Es así que su compromiso se afianzó más, y su voz resonó con valentía para que la vida de hombres y mujeres sea respetada y garantizada la dignidad en este territorio.

En este sentido, los diálogos pastorales de la Diócesis de Barrancabermeja tuvieron un rol muy importante al crear un espacio que integró a los sectores marginados por el gran desplazamiento forzado que afrontó la región. Por este motivo, monseñor Prieto Amaya y en coordinación con Ubencil Duque como moderador de estos diálogos, tuvieron conversaciones con el entonces presidente Andrés Pastrana buscando una salida al conflicto y pidiendo respeto para las víctimas desplazadas y claridad en los conversatorios que se estaban llevando a cabo.

Años posteriores, se agudizó la violencia en esta región debido al posicionamiento de los paramilitares, a partir de estas acciones violentas en el año 2002 la Pastoral Social y el PDPMM reorientaron la evangelización y crearon nuevos proyectos encaminados a la atención humanitaria, protección a víctimas y restitución de derechos. Así nació el programa Laboratorio de Paz liderado por la Diócesis de Barrancabermeja y contó con la

---

<sup>276</sup> *Ibíd.*, p. 262.

<sup>277</sup> AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. VEGA, Wilson Fernando. “Monseñor Jaime Prieto Amaya habla sobre la paz. La Iglesia siempre ha estado abierta al diálogo”. Bucaramanga, 18 de febrero de 2001. p. 9B.

financiación de la Unión Europea y el gobierno colombiano. Tenía como objetivo “contribuir significativamente a la convivencia ciudadana, fortalecer el diálogo de paz y mostrar caminos eficaces y viables en la superación del conflicto por medio de la defensa de los derechos básicos y el impulso del desarrollo sostenible”<sup>278</sup>.

El Laboratorio de Paz generó un espacio de participación democrática a las organizaciones sociales, comunitarias y campesinas en donde se formularon las políticas que favorecieran los programas de desarrollo económico y de paz a nivel regional y local, dentro de los encuentros se manifestaban y discutían los puntos que favorecían y afectaban a la población con el propósito de buscar las iniciativas más adecuadas para la solución de conflictos que atravesaba la región y emprender un desarrollo económico y político que favoreciera y respetara los derechos de la población.

Otra iniciativa de paz que surgió en la pastoral social de la Diócesis de Barrancabermeja fue la creación de “los programas RUT (nombre tomado de un personaje bíblico) y Testimonio, Verdad y Reconciliación (TEVERÉ) en el 2002<sup>279</sup>” liderados por monseñor Jaime Prieto Amaya y apoyados por el Secretariado Nacional de la Pastoral Social de Colombia. El primero se enfocó en recoger las experiencias de las víctimas y establecer una base de datos con el objetivo de hacer un sondeo y mirar la cantidad de personas y familias desplazadas a causa del conflicto armado en la región. El segundo, tenía como finalidad hacer una interpretación y reconstrucción de la memoria histórica de las víctimas mediante el testimonio y la reflexión de los hechos. Ambos programas fueron elementales y sirvieron de base en los escenarios de conversación durante los diálogos pastorales que realizó el obispo Jaime Prieto Amaya, en el cual visibilizaba y daba a conocer a nivel nacional e internacional las problemáticas que sufría la región para que posibilitaran lazos de solidaridad, mayor integración, protección y restitución de los derechos humanos.

### **3.4. ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA**

---

<sup>278</sup>AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Corporación de Desarrollo de Magdalena Medio. Folleto: LABORATORIO DE PAZ EN EL MAGDALENA MEDIO-2002.

<sup>279</sup> HENAO GAVIRIA, Héctor Fabio. Op. Cit., p. 267.

La organización sociopolítica es uno de los pilares de acción de paz que utilizó la Iglesia Católica en los contextos locales que afrontaban la corrupción y el clientelismo del poder político sobre una comunidad. Por esta razón, la Diócesis de Socorro y San Gil lideró el proceso de organización comunitario en el municipio de Mogotes que llevó a cabo la primera Asamblea Municipal Constituyente (1998) en la historia del país, y más adelante, abrió paso para la conformación de otras asambleas, en el caso de la Asamblea Municipal Constituyente en Micoahumado en el 2002, como se presentarán a continuación.

#### **3.4.1. Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, una experiencia de paz enmarcada en la historia de la Diócesis de Socorro y San Gil**

El día 11 de diciembre de 1997 el ELN se tomó al municipio de Mogotes, en la acción violenta secuestraron al alcalde de ese entonces, Dorian Giovanni Rodríguez por corrupción y asesinaron a 5 personas. A raíz de esta problemática la Diócesis de Socorro y San Gil, hizo un informe y recopiló la experiencia traumática que comenzó a vivir el pueblo mogotano después de la toma guerrillera. El hallazgo del trabajo identificó cómo las personas sentían miedo, intranquilidad y zozobra ante las amenazas que recibía la población por parte de los insurgentes “habrá más tomas, habrá más retenciones de la guerrilla contra los concejales y funcionarios de la administración municipal porque igualmente se les considera corruptos. Por otra parte, se comienza a especular con el rumor de la pronta aparición de grupos paramilitares que vendrán para cobrar venganza contra los supuestos promotores y apoyadores de la guerrilla<sup>280</sup>”.

Una noticia de Vanguardia Liberal, narra cómo el día 20 de diciembre de 1997 el obispo Leonardo Gómez Serna y su equipo pastoral emprendieron una marcha por la paz y la reconciliación con la finalidad de rechazar los actos violentos del ELN en Mogotes, en la cual “participaron unas 2.500 personas y delegaciones de varios municipios vecinos,

---

<sup>280</sup> AHR-UIS.Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Asamblea Constituyente de Mogotes. Subsección ACM-Miscelánea 1. INFORME SOBRE EL PROCESO DE CONSTRUCCION DE COMUNIDADES DE PAZ MEDIANTE EL EJERCICIO DE LA SOBERANIA POPULAR.

entre sacerdotes, religiosas y representantes de organizaciones cívicas y comunitarias”<sup>281</sup>.

Ante esta situación el pueblo inició una asamblea general para elaborar la conformación de una constituyente, mientras tanto, monseñor Leonardo Gómez, obispo de la Diócesis de Socorro y San Gil, empleó los diálogos pastorales para la liberación del alcalde como lo expresa en una entrevista que realizó Sagrado & Profano: “al mismo tiempo, claro, yo intervine, hablé con la guerrilla no, entréguenme al alcalde, tal y tal cosa, afortunadamente tuvimos al gobernador de ese tiempo, Rafael Arenas, que nos ayudó, porque él creía mucho en nosotros...”<sup>282</sup>

Esta acción de paz logró la liberación del alcalde, no obstante, retomó sus funciones administrativas. Por lo tanto, los mogotanos se declararon en asamblea permanente y diseñaron un plan para la conformación de una “ASAMBLEA MUNICIPAL CONSTITUYENTE” en la que el mismo pueblo sea quien decida el destino del municipio. De manera que el día 6 de abril de 1998 “se instala la AMC en el Palacio de la Democracia, con la participación de 240 delegados que toman posesión de su cargo durante la celebración Eucarística celebrada en el Templo Parroquial”<sup>283</sup>. Esta asamblea se creó en coordinación y compañía de la Iglesia Católica. En un documento escrito por el padre Joaquín Mayorga y Gonzalo Romero expresan que “la Iglesia actuó para liberar al alcalde, pero también para que renunciara a su cargo”<sup>284</sup>.

La AMC de Mogotes se trazó como objetivos “construir un desarrollo integral humano y sostenible, construir la paz con justicia social y ejercer el poder soberano”<sup>285</sup>. Y se basaron en el fundamento teológico como, por ejemplo, el evangelio de Lucas, Lc, 4,18-

---

<sup>281</sup>AHR-UIS. Fondo Vanguardia Liberal. “Marcha por la paz y la reconciliación. Mogotes no quiere ni violencia ni corrupción.” Bucaramanga, 22 de diciembre de 1997. p. 3A.

<sup>282</sup> Entrevista a monseñor Leonardo Gómez. Op. cit., p. 26.

<sup>283</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Asamblea Constituyente de Mogotes. URIBE RAMÓN, Graciela . Op. cit., p.75.

<sup>284</sup> Padre Joaquín Mayorga y Gonzalo Romero. Implicaciones sociopolíticas para un proceso de paz que lleve a la reconciliación. Archivo del Secretariado de Pastoral Social de la Socorro y San Gil. Santander. Archivo fotográfico, con copia digital en el archivo del grupo Sagrado & Profano, UIS. p. 26.

<sup>285</sup> AHR-UIS. Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección Asamblea Constituyente de Mogotes. URIBE RAMÓN, Graciela Op. cit., p.4.

19 “(El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor)<sup>286</sup>; otro fundamento fue el político de la Constitución de 1991, en los cuales se menciona en el artículo 3 “la soberanía reside en el pueblo”<sup>287</sup> y el artículo 22 “el derecho a la vida; la paz es un derecho y deber obligatorio de cumplimiento”<sup>288</sup>. Estos elementos fueron básicos para emprender la defensa de los derechos humanos.

Sin embargo, la AMC enfrentó dificultades como lo indica Alejandro Acevedo “en contraposición a la Iglesia y el actuar de Leonardo Gómez el comandante de la Segunda Brigada de Bucaramanga, general Francisco Roa Cuervo, insinuó públicamente que se trataba de una estrategia de la guerrilla para hacer la revolución sin disparar un tiro”<sup>289</sup>. Estas acusaciones en contra del obispo provocaron la movilización de millares de campesinas quienes expresaron públicamente su apoyo al trabajo de paz que venía emprendieron el obispo, Leonardo Gómez a través de los diálogos pastorales.

El 28 de octubre de 1999, el municipio de Mogotes fue galardonado por su valentía y unión al romper el silencio, los viejos esquemas políticos y el sometimiento del conflicto armado. Esto significó un gran aprendizaje, posicionó el ejercicio realizado, quedando como un ejemplo a seguir para el resto del país. Dentro de las figuras más representativas que recibieron el premio se encontraban el padre, Joaquín Mayorga, los delegados de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil y el pueblo en general.

La Asamblea Municipal cobraba reconocimiento nacional e internacional, pero, entró en crisis a causa del asesinato del gamonal Luis Alberto Rodríguez Vargas, quien era

---

<sup>286</sup> *Ibíd.*, p. 54.

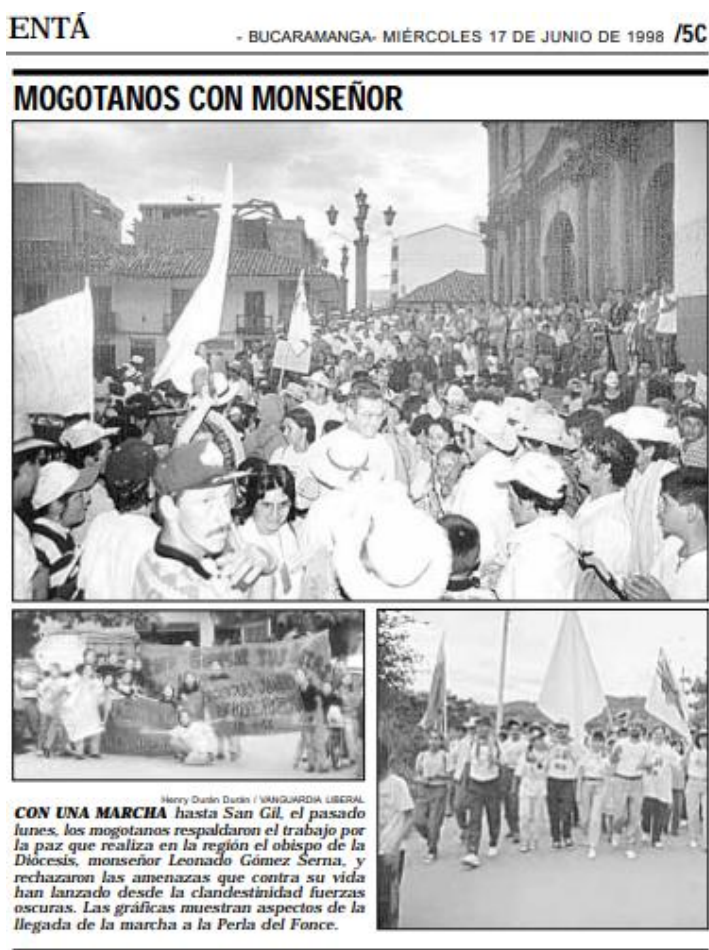
<sup>287</sup> MAYORGA, Joakyn y GIL, Margarita. Mogotes: pueblo comunero y soberano. EN: Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Experiencias Territoriales de Construcción en Democracia de Paz y Desarrollo. Proyecto “Sistema Nacional de Capacitación Municipal”, 2002. p.21. Disponible en: <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/833/83461.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

<sup>288</sup> *Ibíd.*, p. 22.

<sup>289</sup> ACEVEDO, Alejandro. El proceso de la Constituyente de Mogotes y la participación de la Iglesia diocesana. En: DÉMERA VARGAS, Juan Diego y BIDEGAIN, Ana María. Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Bogotá: Ediciones Unibiblos, 2005. p. 86. ISBN: 9789587014979.

objetivo militar del ELN por corrupción y clientelismo, generando la desintegración e inestabilidad de sus miembros, la jerarquía eclesiástica tomó la decisión de cambiar a todos los sacerdotes que habían participado de esta experiencia y muchos líderes se desplazaron a otros lugares y otros se encerraron en sus casas por el miedo que sentían por las amenazas, boletos, panfletos y extorsiones a que fueron sometidos, todos estos sucesos dieron pie para que se debilitara la AMC y volviera el viejo sistema político.

Imagen 17. Comunidad marcha para respaldar a monseñor Leonardo Gómez y su trabajo pastoral de paz



Fuente: Vanguardia Liberal. "Apoteósico respaldo a Monseñor Leonardo". Bucaramanga, 17 de junio de 1998.

### **3.4.2. Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado, una Iniciativa de paz liderada por la Iglesia Católica**

Finalizando la década de los noventa y principios del dos mil el corregimiento de Micoahumado del municipio de Morales de las Serranías de San Lucas se convirtió en un foco de conflictos entre las AUC y el ELN, dejando a ciento de muertos, desplazamientos masivos y la destrucción de bienes materiales. El recrudecimiento del conflicto se llevó a cabo en diciembre de 2002 cuando el BCB quiso tomar al pueblo por la fuerza y sacar al ELN, ante esta acción violenta este grupo subversivo tomó represalia contra la población minando la boca-toma del acueducto, prohibiendo la entrada de medicamentos y comida a la zona.

Según Marlon Osorio a raíz de esta degradación del conflicto, la Iglesia Católica creó una comisión “de interlocución con el ELN y los paramilitares, integrada por diecisiete personas”<sup>290</sup> en dirección de los sacerdotes Joaquín Mayorga y Francisco de Roux. Esta comisión dialogó con ambos grupos armados con el fin de hacer respetar los derechos de los habitantes, a “la guerrilla se le pidió que se permitiera el acceso al agua, a los alimentos, a los lugares de trabajo en el campo, y a los paramilitares se les pidió retirarse del casco urbano y que se ubicaran en los cerros”<sup>291</sup>. Como consecuencia del dialogo los dos grupos armados aceptaron las peticiones.

Pese a que los paramilitares se habían ido de la zona, todavía algunos campos se encontraban minados, lo cual representaba un peligro para la comunidad, por este motivo las Diócesis de Barrancabermeja y de Magangué instauraron la Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado el 14 de marzo de 2003 en un encuentro que contó con la participación de “150 personas delegadas de las veredas del corregimiento, las organizaciones de productores y los delegados de la cabecera municipal. Estuvieron acompañados de varias organizaciones no gubernamentales de la región del Magdalena

---

<sup>290</sup> OSORIO JIMÉNEZ, Marlon Stiven. “Sin Territorio No Hay Vida”: luchas y resistencias en Micoahumado Sur de Bolívar. En: *Revista Kavilando*, 2018. Vol. 10 No. 1. p.83. Disponible en: <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/63766>.

<sup>291</sup> *Ibíd.*, p. 83.

Medio, delegados de la ONU, el defensor del pueblo del Magdalena Medio, y la Gobernación de Bolívar e iglesias cristianas de la zona”<sup>292</sup>. Más adelante, el 13 de julio de 2003 radicaron la asamblea en la gobernación de Bolívar bajo el “decreto N°13 de 2003”<sup>293</sup>.

La Asamblea Popular Municipal de Micoahumado tomó como fundamento los artículos 3 (la soberanía reside en el pueblo) y 22 (la paz es un derecho y un deber) de la constitución de 1991<sup>294</sup> con la finalidad de pedir respeto por la vida y la permanencia en su territorio.

Cabe mencionar, que dentro del proceso de la Asamblea Popular de Micoahumado, la Iglesia Católica lideró dos acciones de paz, la primera se trata de los diálogos pastorales que emprendió en compañía de la comunidad como una estrategia de mediación que usaron para intervenir con los grupos armados de la región, allí continuaron los diálogos con las guerrillas y “lograron desminar las zonas que faltaban”<sup>295</sup>. La segunda acción fue la integración de los campesinos a los programas de economía solidaria dirigidos por el PDPMM “con el propósito de fortalecer los proyectos productivos agrícolas y ganadero”<sup>296</sup>.

Por lo tanto, estas acciones de paz que promovió la Iglesia Católica en el corregimiento de Micoahumado, municipio de Morales mejoró las condiciones de vida de la comunidad, fortaleció las organizaciones sociales, la autonomía y la legitimidad del pueblo; también le devolvió la esperanza y la tranquilidad al territorio.

---

<sup>292</sup> MÉNDEZ ALVARADO, Mayerly. Desafíos para la construcción de cultura democrática y gobernabilidad territorial, desde la Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado. Tesis de maestría en Ciencia Política. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2016. p.70.

<sup>293</sup> *Ibíd.*, p. 70.

<sup>294</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>295</sup> OSORIO JIMÉNEZ, Marlon Stiven. Op. p. 84.

<sup>296</sup> *Ibíd.*, p. 84.

Imagen 18. La palabra una acción de paz en Micoahumado



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica. "Con la palabra resiste Micoahumado". 13 de marzo de 2015. [Sitio Web]. [Consulta: 2 de septiembre de 2023]. Disponible en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/?s=micoahumado>.

### **3.5. ECONOMÍA DE PAZ Y DESARROLLO HUMANO**

Respecto a la problemática económica que vivían las poblaciones del territorio de la Diócesis de Socorro y San Gil, y de Barrancabermeja, la Iglesia Católica por medio de la Pastoral Social inició un proceso de planeación estratégica para trabajar de manera directa en estas comunidades y así, emprender proyectos de economía de paz y desarrollo humano.

Las acciones llevadas a cabo fueron, en un primer lugar la economía solidaria basada en el cooperativismo que impulsó la Diócesis de Socorro y San Gil desde comienzo de los años sesenta hasta principios del dos mil se enfocó principalmente en grupos de

familias campesinas que se dedicaban a la agricultura y artesanía de la región por medio de las pequeñas industrias. Mientras que, la Diócesis de Barrancabermeja inició un proceso de desarrollo integral más tardío, a mediados de los años noventa enfocándose en la clase obrera urbana y campesina que dependía de las grandes industrias y multinacionales.

Ambas diócesis trabajaron por el bienestar social, impulsaron el desarrollo económico favoreciendo a las clases marginadas por el Estado y sufrientes por la violencia de los grupos armados, es así que promovieron los movimientos sociales en favor de los derechos humanos.

### **3.5.1. Economía Solidaria impulsada por la Diócesis de Socorro y San Gil**

A raíz de las crisis que venían afrontando las provincias del sur de Santander por la pobreza, el desempleo y los primeros brotes de la violencia enmarcada por los actores armados, la Iglesia Católica desde su Pastoral Social optó por orientar a las comunidades campesinas en un proyecto de economía solidaria con el objetivo de responder a las necesidades más urgentes que requerían la población.

Es destacable que a principios de los años sesenta la Pastoral Social de Socorro y San Gil mostró una preocupación por establecer lazos con los líderes campesinos, durante este período se inició un equipo móvil dirigido por “los sacerdotes Ramón González Parra y Samuel González”<sup>297</sup> quienes se encargaron de visitar a casi todas las parroquias, esto sirvió de base para estructurar el programa de economía solidaria. En 1964 el sacerdote Ramón González realizó una asamblea con los sacerdotes y laicos y como resultado de las discusiones “se fundó COOPCENTRAL como organismo de integración social de cooperativismo regional”<sup>298</sup>.

Imagen 19. Marcha Comunera 1981 en Santander

---

<sup>297</sup> FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. Desarrollo Cooperativo en las Provincias del Sur de Santander, Colombia. Op. cit., p.20.

<sup>298</sup> *Ibíd.*, p. 20.



Fuente: AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil. Sección El Común y movimiento campesino. Subsección Fotos y recortes de Prensa El Común. Marcha Comunera, 1987.

Otro hecho significativo fue la fundación del Instituto de Liderato Social de El Páramo en 1971, “que asumió el trabajo de identificar, motivar y propiciar la integración de los líderes naturales a la comunidad”<sup>299</sup>, los sacerdotes asignados impartieron una enseñanza social basada en los principios que proponía el *Concilio Vaticano II*. En este mismo contexto se estructuró SEPAS y “por solicitud del campesinado por medio de SEPAS se fundó el Instituto para Campesinos para Adultos”<sup>300</sup> con el fin de alfabetizar a las comunidades campesinas.

Frente al marco de degradación económica del campesinado, en 1981 SEPAS convocó a las comunidades populares y laborales con motivo de la celebración de la insurrección comunera para dar inicio a la organización de El Común y articular esfuerzos para la incorporación de los pequeños productores campesinos y trabajadores sin tierra con el fin de reivindicar sus derechos socioeconómicos y fortalecer la economía regional.

---

<sup>299</sup> *Ibíd.*, p.20.

<sup>300</sup> *Ibíd.*, p. 20.

Para 1985 “Sepas, Coopcentral y otras cooperativas constituyeron a Indecol como institución especializada en la formación del liderazgo”<sup>301</sup>, de igual forma, “la Diócesis y el movimiento cooperativo crearon la Fundación Universitaria Cooperativa”<sup>302</sup>. Esta iniciativa tuvo como base la voluntad colectiva como un desarrollo integral, un ejemplo de ello, lo emprendió la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil a través de la organización de El Común, el cual logró articular los “gremios de los campesinos y productores rurales”<sup>303</sup> y fortaleció “los nexos entre las distintas organizaciones de la región del sur de Santander”<sup>304</sup>.

Sin embargo, a principios de la década de los noventa estas organizaciones sociales y campesinas se debilitaron debido al bajón económico en la región, por consiguiente, la iglesia diocesana de Socorro y San Gil desde su trabajo pastoral generó programas de desarrollo económico integrando a la paz.

En este sentido, las organizaciones sociales y campesinas participaron en los comités, foros locales de derechos humanos y paz, el laico, Joselín Cano apunta que en los “noventa, por la línea de paz, derechos humanos y convivencia, se metió El Común fuertemente, entonces, trabajamos en una red que se llama, Red de Líderes Comunitarios y Conciliadores en Equidad, y se creó un convenio con el Ministerio del Interior y de Justicia, donde formamos a 120 líderes conciliadores en cinco municipios, San José de Miranda, Guadalupe, Confines, Cabrera, San Gil y Barichara”<sup>305</sup>. Como resultado de estos encuentros “en el año de 2001 El Común creó los Concejos Municipales de Paz”<sup>306</sup>.

---

<sup>301</sup> FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. Territorio Solidario: provincias del sur de Santander. En: *Revista Empresarial*, 2011. Vol. 5 No.1. p. 18. ISSN 2011-6624. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/267845908.pdf>.

<sup>302</sup> *Ibíd.* p. 18.

<sup>303</sup> *Ibíd.* p.14.

<sup>304</sup> *Ibíd.* p.19.

<sup>305</sup> Entrevista a Joselín Cano. Op. Cit., p. 12.

<sup>306</sup> PLATA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander),1960-2002. Op. Cit., p.665.

### **3.5.2. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) emprendido por la Diócesis de Barrancabermeja**

Durante los años noventa la región del Magdalena Medio sufrió el recrudecimiento de la violencia con el aumento de las masacres, asesinatos selectivos, desplazamiento individual y colectivo, etc., en medio de este escenario bélico el jesuita Francisco De Roux, en calidad de director del CINEP y del Programa de Paz, planeó la fundación de un programa de economía solidaria con el objetivo de superar la violencia y pobreza que soportaban estos territorios degradados por el conflicto armado. Silvio Salej señala que el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, nació en 1995 en Barrancabermeja “como fruto de la mesa de discusión regional sobre derechos humanos instalada por el sindicato de los trabajadores del petróleo Unión Sindical Obrera (USO) y la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol) con la mediación de la Iglesia católica regional (Diócesis de Barrancabermeja)”<sup>307</sup>.

Así, nació el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio de manera articulada entre el Secretariado de Pastoral Social de Barrancabermeja, el Centro de Investigación Popular (CINEP), la Unión Sindical Obrero (USO), y la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP). Posteriormente, se integraron algunos miembros del Secretariado de la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil.

De acuerdo con Jaime Barba Ecompetro, la USO, el CINEP y la SEAP piden a la diócesis de Barrancabermeja respaldar el programa "pues se consideraba que con su apoyo los actores armados se abstendrían de obstaculizar el desarrollo de la propuesta: Monseñor Jaime Prieto delegó gran parte del equipo de Pastoral Social para elaborar este diagnóstico, como un gesto de generosidad y solidaridad con la región"<sup>308</sup>. Durante los años 1995 a 1997 los agentes de Pastoral Social recorrieron 30 municipios del Magdalena Medio con la finalidad de hacer un estudio de la realidad social.

---

<sup>307</sup> SALEJ HIGGINS, Silvio. La ética jesuita y el espíritu del desarrollo. En: Revista Mexicana de Sociología, 2009. Vol. 71 No. 4. p. 789. Disponible en: <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol71/num4/v71n4a5.pdf>

<sup>308</sup> BARBA RINCÓN, Jaime. Op. cit., p. 204

Dentro de este proyecto enfocaron su mirada en los recursos renovables y no renovables de la región como factores de potencial desarrollo humano y de paz para recuperar las condiciones socioeconómicas, culturales y hacer una reconstrucción del tejido social. Cabe señalar que este trabajo se empezó a elaborar en un panorama donde se estaban desarrollando unas políticas de paz y una cultura de paz.

Francy Jaramillo y Luisa Cárdena señalan que otras instituciones que participaron en el desarrollo y la consolidación del PDPMM con el objetivo de visibilizar las acciones colectivas que se estaban llevando a cabo en el Magdalena Medio fueron “la Corporación Regional de Derechos Humanos (CREDHOS), la organización Femenina Popular de Barrancabermeja (OFF), la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare(ATCC), la Asociación del Valle del Río de Cimitarra (ACVC), y la Federación Agrominera del Sur de Bolívar (FEDEAGROMISBOL)”<sup>309</sup> y otras organizaciones sociales y campesinas.

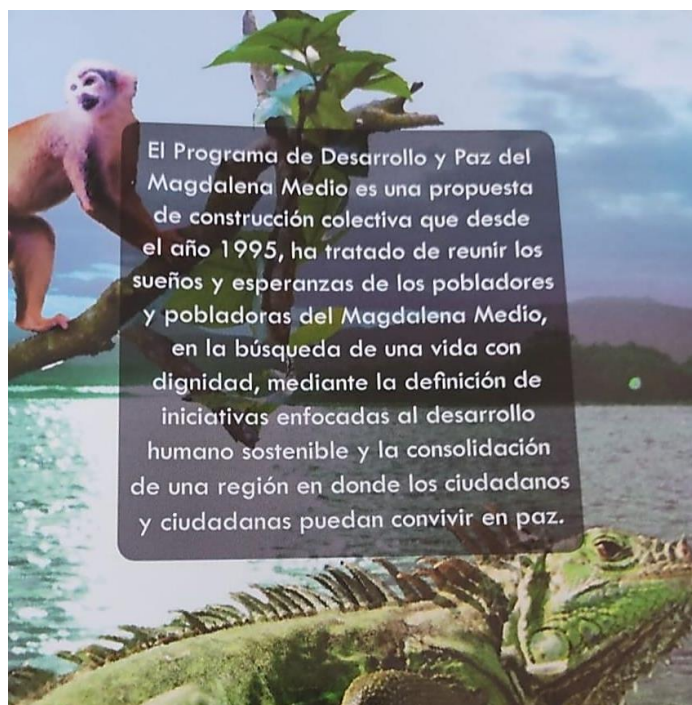
En cuanto a la financiación del PDPMM Mauricio Katz indica que entre 1995 y 2003 “fue suministrada un 80% por el Estado colombiano y por la Empresa Colombiana de Petróleo Ecopetrol. El 20% restante han sido aportes de las agencias del Sistema de las Naciones Unidas (PNUD, UNFPA, etc.), y donaciones de algunas ONG europeas (Caritas, Francia, etc.) y gobiernos (Suecia, Suiza, etc.)”<sup>310</sup>. Entre los cuales se ejecutaron cerca de 300 proyectos pedagógicos y económicos que ayudaron a las comunidades más vulnerables del Magdalena Medio.

---

<sup>309</sup> JARAMILLO GRAJALES, Francy Lorena y CÁRDENAS VÁSQUEZ, Luisa Fernanda. Característica de la intervención psicosocial en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como escenario de construcción de paz en Colombia. En: *Revista Ánfora*. 2021, Vol. 28 No. 50. p. 138. ISSN: 0121-6538. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3578/357868463005/357868463005.pdf>.

<sup>310</sup> KATZ GARCIA, Mauricio. Experiencia regional de paz. El programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio. En: *Revista Controversia*, 2017. Vol. 1. No.10. p. 3. DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.v0i0>.

Imagen 19. Misión del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena medio.



Fuente: AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Corporación del Desarrollo del Magdalena Medio. "Relatos desde la Memoria. Sistematización de Experiencias del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio".

Un ejemplo de capacitación y formación del programa de desarrollo y paz a las comunidades campesinas se encuentra en un Boletín Informativo del PDPMM, en él se describe un seminario que se realizó en el año de 1999 en la ciudad de Barrancabermeja sobre cultivo de palma de aceite con el apoyo del Fondo DRI "al cual asistieron cinco beneficiarios de cada proyecto de palma de los municipios de San Pablo, Cantagallo, Sabana de Torres, Yondó, Puerto Wilches, allí se brindaron herramientas básicas a los pequeños agricultores en áreas de agroecología, finanzas, administración y comercialización para el cultivo de palma en esta región"<sup>311</sup>.

Por otra parte, el PDPMM en compañía de la Diócesis de Barrancabermeja a finales de 1996 hicieron un convenio interinstitucional y acogieron al programa de Servicio de

<sup>311</sup> AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. BOLETÍN INFORMATIVO INTERNO PDPMM. Octubre 1999. Edición. p.9.

Jesuitas a Refugiados (SJR) con el fin de ofrecer un servicio a los desplazados en las áreas de emergencias del Magdalena Medio.

Imagen 20. Seminario de cultivo de Palma de aceite Africana dirigido por el PDPMM



Fuente: AHR-UIS. Fondo digital. Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente. Subfondo Diócesis de Barrancabermeja. Sección Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. BOLETÍN INFORMATIVO INTERNO PDPMM. Octubre 1999.

El SJR centraron su acción pastoral en los desplazados como lo indica Angélica Rocío y Vera Samudio “la dignidad, se pone al servicio de todos los hombres y mujeres que sufren los efectos de la guerra y se encuentran en situación de destierro y desarraigo”<sup>312</sup>. La

---

<sup>312</sup> LÓPEZ GRANADA, Angélica Rocío y SAMUDIO, Vera. El servicio Jesuita a Refugiados en Colombia. Una historia de dicada a acompañar, servir y defender a las víctimas del conflicto armado. En: DEFENSA

Compañía de Jesús, no solo se encargó de integrarlos a programas de desarrollo y paz del PDPMM, sino que también brindaron un “acompañamiento psicoafectivo, espiritual, sociocultural y derechos humanos”<sup>313</sup> bajo los tres pilares de acción “acompañar, servir y defender”<sup>314</sup>. En este sentido, buscan el fortalecimiento “de la resiliencia a nivel individual, familiar y comunitario”<sup>315</sup>.

El PDPMM liderado por el padre Francisco De Roux ha obtenido diversos reconocimientos a nivel nacional e internacional por lograr el fortalecimiento y el apoyo de los procesos sociales y organizativos; por su aporte a la construcción de procesos de desarrollo territorial, comunitarios y de convivencia; además, afianzó aprendizajes, demostrando que el desarrollo integral y humanitario si es posible en medio de un panorama de guerra.

---

DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS. El rol de las organizaciones del tercer sector en Colombia y Ecuador. 1 ed. Ediciones USTA, Universidad Santo Tomás: Bogotá, 2019. p. 27.

<sup>313</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>314</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>315</sup> *Ibíd.*, p. 30.

## CONCLUSIONES

Este proyecto de investigación surge ante la necesidad de conocer el rol que desempeñó la Iglesia Católica en el conflicto armado colombiano a nivel regional, esto nos llevó a cuestionarnos el ¿por qué?, ¿para qué?, ¿y de qué manera la iglesia decide mediar el conflicto en las zonas más afectadas? En este caso de estudio miramos los territorios que comprenden la Diócesis de Barrancabermeja y la Diócesis de Socorro y San Gil entre la temporalidad de 1985-2005, etapa que se caracterizó por su agudeza bélica.

Es importante resaltar que esta tesis se desarrolló por el interés que ha demostrado la universidad pública y los organismos del Estado por comprender a fondo los procesos regionales y locales que han transformado la realidad del conflicto armado desde el estudio del Hecho Religioso. En este sentido, este trabajo se desprendió del proyecto de investigación “la Iglesia católica y la promoción de acciones de resistencia, diálogo y construcción de paz ante el conflicto armado colombiano: La diócesis de Barrancabermeja (1985-2005)” liderado por el profesor William Plata y financiado por el Minciencia y CNMH; y, adicionalmente, se apreciaron las experiencias de la Diócesis de Socorro y San Gil para descubrir las similitudes y diferencias entre ambos casos.

En un comienzo nos enfocamos en analizar los diálogos pastorales, pero la misma fuente oral y escrita nos permitió ver otras acciones de gran importancia, que surgieron antes y junto a los diálogos pastorales como estrategias fundamentales para superar las múltiples situaciones de violencia que vivían las comunidades de estos territorios, por lo tanto, decidimos ampliar este tema de estudio a otras acciones de paz.

Se indica que las fuentes primarias y secundarias utilizadas en el transcurso de esta investigación, ofrecieron la información necesaria para cumplir con los objetivos que se replantearon al comienzo de esta tesis.

En cuanto a la importancia de la Iglesia Católica en Colombia a nivel regional se evidenció que, al ser una institución de credibilidad, estatus y con alta capacidad organizativa le permitió impulsar acciones de paz, pues su presencia en los territorios que comprendían

las Diócesis de Socorro y San Gil y de Barrancabermeja, resultó vital para la construcción de redes de solidaridad y apoyo a las comunidades afectadas.

De igual forma, se determinó que por su jurisdicción eclesiástica la Pastoral Diocesana de ambas regiones trabajaron de manera mancomunada, en la solución al conflicto armado en las zonas más afectadas. En este sentido, se notó que las ideas impartidas por *el Concilio Vaticano II* influyeron en la transformación social y el trabajo pastoral de estas diócesis. La primera acción conjunta, se emprendió a mediados de la década de los ochenta en la región del Carare-Opón, en donde brindó asesoría y acompañamiento a la ATCC, y como resultado logró mitigar un poco las acciones violentas de los grupos armados, que emergían en esa zona.

Además, el trabajo pastoral mancomunado de la Diócesis de Socorro y San Gil y de Barrancabermeja creó escenarios de participación social, reflexión y pedagogía sobre los derechos humanos de las personas. Desde estos espacios se logró el intercambio de experiencias de hombres, mujeres, religiosos, religiosas, incluso, grupos armados con el fin de generar una comprensión sobre el tema del conflicto armado. También, a raíz de las problemáticas discutidas se incluyeron a las comunidades marginadas y vulnerables a programas de desarrollo integral y cooperativo con el propósito de mejorar las condiciones de vida de los habitantes de estas regiones.

La segunda acción conjunta, fue la pedagogía y puesta en práctica de la defensa de los derechos humanos por medio de foros, asambleas, encuentros regionales, diocesanos, municipales y talleres de formación que se hicieron en varios municipios de estas dos diócesis, los casos más sobresalientes encontrados son: San Vicente de Chucurí (1985), Barrancabermeja (1988), Plan de Armas de Landázuri del municipio de Vélez (1989); Vélez (1989), entre otros.

La tercera acción conjunta, fue la creación de la Asamblea Municipal Constituyente de Micoahumado en el año 2002 ante la fuerte oleada de la violencia al que estaba sometida el corregimiento de Micoahumado de Morales en el municipio de Bolívar por parte de los

actores armados. Este ejercicio promovió la participación democrática de los habitantes y el deseo tener una vida tranquila y en paz.

Una de las acciones más relevante en este proceso de estudio son los diálogos pastorales que surgieron a mediados de los años ochenta, con el nombre de diálogos regionales, diálogos locales y/o diálogos de paz. Las primeras acciones de diálogos que utilizaron los obispos y sacerdotes fue como estrategia de mediación del conflicto entre los grupos armados y las comunidades dolientes.

Más adelante, estos diálogos fueron polémicos a nivel nacional, principalmente con las instancias del Gobierno de César Gaviara y los altos mandos del ejército de ese entonces (1992-1994); por motivo de estas discusiones la CEC elaboró un plan pastoral para trabajar con los diálogos pastorales por medio de unas recomendaciones. Pese a esta situación, a mediados de los años noventa la Iglesia Católica continuo con esta labor pastoral, pero tuvo una postura más distante con los grupos armados. Además, dejó claro que la Iglesia Católica no era negociadora y que su papel era de mediación, facilitación, intervención y defensora de los derechos de los humanos y ambientales.

En esa misma línea, los obispos y sacerdotes utilizaron los diálogos pastorales a finales de los noventa y principios del dos mil como una estrategia para mostrarle al Estado las problemáticas que atravesaban las comunidades sufridas por la guerra. Es así que como resultado de esta acción de paz hubo más compromiso por parte del Estado y de la comunidad internacional en reparar el daño causado incluyendo a las víctimas en programas de desarrollo, restitución de tierra, el reconocimiento de la verdad y la reconciliación.

Por otro lado, los líderes más sobresalientes como, los obispos Leonardo Gómez Serna y Jaime Prieto Amaya, y los sacerdotes Ramón González y Francisco de Roux, lograron desarrollar proyectos de economía solidaria y de paz a largo plazo en las regiones de la Diócesis de Socorro y San Gil, y de Barrancabermeja, esto se dio gracias a la valentía, el entusiasmo y el carisma que infundían sobre todos los estamentos sociales y políticos.

Se observó que en la Diócesis de Socorro y San Gil la acción de economía de paz fue más temprana debido a la organización de los grupos sociales, gremiales y campesinos que venía liderando la Iglesia Católica desde los años sesenta por medio de las primeras iniciativas de cooperativismo que emprendió la Pastoral Social en dirección del padre Ramón González, quien en las siguientes tres décadas fortaleció el cooperativismo e impulsó programas de la educación para toda la comunidad, incluyendo a los adultos.

A diferencia de la Diócesis de Barrancabermeja, la acción de economía de paz nació a mitad de los años noventa en medio de una mesa de discusión en el que se plantearon la pregunta ¿por qué la región del Magdalena Medio siendo tan rica en recursos naturales y mineros hay tanta gente pobre? De ahí, surgió la iniciativa de crear un programa de desarrollo económico e integral en el que participaron la USO, SEAP, la OFP, Ecompetro y la Diócesis de Barrancabermeja en dirección de Francisco De Roux, que se denominó PDPMM, y que impulsaron más de 300 programas de desarrollo económico con la financiación del Gobierno, Caritas Internacionales y la Unión Europea.

No obstante, es importante señalar que estas acciones de paz tuvieron como consecuencias los señalamientos, las amenazas, los peligros y los exilios que sufrieron los miembros de la Iglesia Católica como es el caso del sacerdote Eduardo Díaz y Joaquín Mayorga, a otros les costó la vida como, por ejemplo, el sacerdote José Antonio Beltrán, el sacerdote Bernardo López Arroyave y la monja Martha Inés Vélez Serna. Sin embargo, la red de apoyo que tenía la Iglesia Católica les sirvió para apoyarse y continuar con laboral misional aún en las situaciones más difíciles.

Por otro lado, se reconoce que en consecuencia de los éxodos de los campesinos del 96 y 98 y tras las masacres de los noventa, en especial la masacre del 98 ocurrida en Barrancabermeja, la organización de Servicio de Jesuita a Refugiados fue indispensable en la región de la Diócesis de Barrancabermeja, ya que su trabajo pastoral se desarrolló en las zonas de emergencias y se enfocaron en acompañar a la población desplazada y refugiada por la violencia del conflicto armado.

En cuanto a las acciones de paz de cada diócesis, se pudo observar que, la Diócesis de Socorro y San Gil alcanzó un clima de paz más alto porque los actores armados mostraron más compromiso en detener las acciones violentas; a diferencia de la Diócesis de Barrancabermeja se encontró que los actores armados tenían menos deseo de parar el conflicto, ya que esta zona les ofrecía más recursos económicos para sostener sus acciones belicosas.

Estas acciones de paz tuvieron reconocimiento a nivel nacional e internacionales porque evidenciaron que la dignidad, el bienestar colectivo y la construcción de una cultura de paz sí es posible, aunque sean en un contexto de guerra y conflicto.

Acerca de los diálogos pastorales, en la Diócesis de Socorro y San Gil disminuyeron debido al clima de paz que alcanzó; habría que mirar cómo siguieron en la Diócesis de Barrancabermeja, en la segunda etapa de recrudescimiento 2005-2010; aunque, este esquema de los diálogos pastorales quedó como referencia nacional en las zonas que presentan mayor conflicto en la actualidad.

Otro esquema que hoy sirven de modelos en el país, son los talleres de formación y reparación a víctimas, la promoción educativa, humana y cultural como una manera de dignificar la memoria, la verdad y la justicia del conflicto.

Otras acciones como el cooperativismo, logró expandirse a otras regiones del país con su programa socio-cooperativo. De igual manera, el Programa de Desarrollo y Paz continúa trabajando por el desarrollo de las comunidades del Magdalena Medio.

Se recalca, que no todas las acciones de paz han tenido un buen final; por ejemplo, la Asamblea Municipal de Mogotes en el año 2003 entró en crisis y se desintegró a raíz del cambio que la Institución jerárquica hizo enviando los líderes religiosos a otras partes del país; además, frente a este cambio varios líderes sociales también decidieron irse del municipio para evitar problemas. Aunque Mogote en la actualidad es un ejemplo de organización social.

A diferencia de la anterior, la Asamblea Municipal de Micoahumado continua vigente y cada año celebran actividades culturales para recordar lo valiente y valioso que fue la unión organizativa en este municipio.

Luego, de haber concluido los puntos más relevantes de este trabajo podemos advertir la importancia de seguir desarrollando futuras investigaciones que profundicen en los temas de derechos humanos, derechos ambientales, desarrollo económico y cultural en este territorio; también sería interesante estudiar las acciones de paz en otras regiones del país para emprender estudios comparativos que amplíen la comprensión de este proceso histórico.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS

#### Fuentes de archivo

ARCHIVO DIGITAL CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA.

ARCHIVO DIGITAL COMISIÓN DE LA VERDAD.

ARCHIVO DIGITAL PASTORAL SOCIAL DE VÉLEZ.

ARCHIVO DIGITAL TOLOZA SUÁREZ, BEATRIZ Y PICO FLÓREZ, IVONNE.

ARCHIVO HISTÓRICO REGIONAL UIS (Bucaramanga).

Fondo digital Cristianismo, Acción Social y Paz en el Nororiente.

Subfondo Diócesis de Barrancabermeja.

Subfondo Diócesis de Socorro y San Gil.

Fondo Vanguardia Liberal.

ARCHIVO HISTÓRICO PERIÓDICO EL FRENTE (Bucaramanga).

ARCHIVO HISTÓRICO UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA (Bucaramanga). Fondo El Tiempo.

#### Fuentes primarias impresas

COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL. 11 claves de los diálogos pastorales. La protección de la Dignidad Humana y de los Derechos Humanos por los Agentes de Pastoral desde la Iglesia Católica. Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional y Konrad Adenauer Stiftung, 2017. 85p.

DE ROUX, Francisco José. El Magdalena Medio en el centro del conflicto y la esperanza. En: Revista Controversia, 1999. No. 174, p. 14-37.

GARCÍA, Alejandro. Hijos de la violencia. Campesinos de Colombia a “golpes” de paz. Madrid: Editorial Los libros de la Catarata, 1996. 319p.

GARCÍA, Alejandro. Hijos de la violencia. Campesinos de Colombia a “golpes” de paz. Madrid: Editorial Los libros de la Catarata, 1996. 319 p.

MAYORGA, Joakyn y GIL, Margarita. Mogotes: pueblo comunero y soberano. EN: Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Experiencias Territoriales de Construcción en Democracia de Paz y Desarrollo. Proyecto “Sistema Nacional de Capacitación Municipal”, 2002. p.21

### **Fuentes primarias virtuales**

FERRER, Yadira. Colombia. Iglesia católica intenta regreso de FARC al diálogo En: Inter Press Service. Agencia de noticias. Santafé de Bogotá, 22 de enero de 1999 [en línea]. Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/1999/01/colombia-iglesia-catolica-intenta-regreso-de-farc-al-dialogo/>.

FERRER, Yadira. Colombia. Iglesia católica intenta regreso de FARC al diálogo En: Inter Press Service. Agencia de noticias. Santafé de Bogotá, 22 de enero de 1999 [en línea] <http://www.ipsnoticias.net/1999/01/colombia-iglesia-catolica-intenta-regreso-de-farc-al-dialogo/>.

MAYORGA, Joakyn y GIL, Margarita. Mogotes: pueblo comunero y soberano. EN: Escuela Superior de Administración Pública (ESAP). Experiencias Territoriales de Construcción en Democracia de Paz y Desarrollo. Proyecto “Sistema Nacional de Capacitación Municipal”, 2002. p. 21. Disponible en: <https://repositoriocdim.esap.edu.co/bitstream/handle/123456789/833/83461.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

UNIVERSITY OF BERKELEY. Informe. Casos de implicación de la iglesia en la violencia en Colombia. Insumo para la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. California, Pacific School of Religion en Berkeley, 2016. 103p. Disponible en: [:https://eventos.ufpso.edu.co/conferencista/20150812161526C.V%20RESUMEN.pdf](https://eventos.ufpso.edu.co/conferencista/20150812161526C.V%20RESUMEN.pdf).

## **Entrevistas**

Entrevista a Carlos Carvajal, por Sergio Cáceres y Andrea Rodríguez. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 30 de octubre de 2013 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Eduardo Díaz, por William Elvis Plata, Andrea Rodríguez y Sergio Armando Cáceres. Sesión 1. Barrancabermeja, 24 de octubre de 2013 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Eduardo Ortegón, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No. 1. Barrancabermeja, Santander, 4 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Eliécer Soto, por Andrea Rodríguez y Sergio Cáceres. Sesión No. 1. Barrancabermeja, Santander, 4 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Eliécer Soto, por Andrea Rodríguez. Sesión No.2. Barrancabermeja, Santander, 26 de julio de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Eligio Beltrán, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No.1. San Gil, Santander, 23 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Francisco Cruz de 2014, por Andrea Rodríguez y Jhon Vega. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 30 de mayo de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Gerardo Calderón, por Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión. No. 1. Charalá, Santander, 28 de junio de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Gonzalo Romero, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. Villanueva, Santander, 23 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Joselín Cano, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. San Gil, Santander, 31 de enero de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Juan Carlos González, por Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión No.1. Vélez, Santander, 17 de mayo de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Juan de Dios Castilla, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No. 2. Barrancabermeja, Santander, 7 de febrero de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Luis Carlos Arbeláez, por Sergio Cáceres y Jhon Janer Vega. Sesión No.1. Barrancabermeja, Santander, 8 de noviembre de 2013 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Miguel Fajardo, por Sergio Cáceres y Jhon Vega. Sesión No. 2. San Gil, Santander, 31 de enero de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a monseñor Leonardo Gómez Serna, por William Plata y Andrea Rodríguez. Sesión No.1. San Gil, Santander, 28 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Ricaurte Becerra, por Sergio Cáceres. Sesión No. 1. San Gil, Santander, 24 de abril de 2014 [audio digital] transcripción.

Entrevista a Ubencil Duque, por Andrea Rodríguez, Jhon Vega y Sergio Cáceres. Sesión No.1. Barrancabermeja, Santander, 7 de noviembre de 2013 [audio digital] transcripción.

## **FUENTES SECUNDARIAS**

### **Teoría y metodología**

ANTEQUERA GUZMÁN, José Darío. Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. La memoria nos abre camino. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico. Bogotá: CNMH, 2018. 182p. ISBN: 978-958-5500-04-4.

DE ROUX, Francisco. Una lectura de la carta encíclica Centesimus Annus. En: Theologica Xaveriana, 1992, No. 101. p. 41.

GARRIDO RODRÍGUEZ, Evelyn. El perdón en procesos de reconciliación: el mecanismo micropolítico del aprendizaje para la convivencia. En: Papel Político. Vol. 13, No. 1, 2008. p.123-167. ISSN-e 0122-4409.

HOUTART, François. Sociología de la religión. Bogotá, D.C, Ruth Casa Editorial, 2009. 132p. ISBN: 978-9962-645-25-2.

JELIN, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2002. 146p. ISBN: 84-323-1093-X.

VALCÁRCEL, Amelia. La memoria y el perdón. Barcelona, Herder Editorial, 2010. p. 142p. ISBN: 9788425427534.

WEBER, Max. Sociología de la religión. Toronto: Ediciones Elaleph.com, 1999. 208p.

### **Bibliografía general y específica**

ACEVEDO, Alejandro. El proceso de la Constituyente de Mogotes y la participación de la Iglesia diocesana. En: DEMERA VARGAS, Juan Diego y BIDEGAIN, Ana María. Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Bogotá: Ediciones Unibiblos, 2005. p. 87-92. ISBN: 9789587014979.

ACOSTA VILLABONA, Zaida Ligia. Narrativas de vida en torno a un hecho violento: la masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja. Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2016.

ARCE HERNÁNDEZ, Marcela del Pilar. Propuesta para la gestión e implementación del proceso reparación colectiva y de la política de atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado del municipio Simacota-Santander. Tesis de maestría en Gestión Pública y Gobierno. Bucaramanga: Universidad de Santander, 2016.

ARANGO ALZATE, Oscar Albeiro, et al. Reconstrucción de comunidades en contextos de conflicto armado: líneas teológico-pastorales en perspectiva no violenta. En: *Theologica Xaveriana*, 2011. Vol. 61 No. 172. p. 331-368.

ARIAS, Ricardo. La jerarquía eclesiástica colombiana y el proceso de paz de Belisario Betancur (1982-1986). En: *Historia Crítica*, 1993. No.8. p. 52-65. DOI: <https://doi.org/10.7440/histcrit8.1993.03>.

BARBA RINCÓN, Jaime. Barrancabermeja. La Diócesis en memoria viva. Bogotá: Diócesis de Barrancabermeja, 2012. 216p. ISBN: 9789584612298.

BECERRA OSTOS, Silvia Juliana. Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja. El caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000. En: *Ciencia Política*. Vol.4. No. 7, 2009. p.125-149. ISSN-e 1909-230X.

BELTRÁN, William Mauricio, et al. Pentecostalismo en contextos rurales de violencia, el caso de El Garzal, sur de Bolívar, Colombia. En: *Revista colombiana De Antropología*, 2016. Vol. 52. No. 1. p.139-168.

BUCHELI GÓMEZ, Marietta. Desarrollo local y cooperativismo: el caso de la experiencia del Secretariado de Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil, Departamento de Santander, Colombia. En: *Revista Venezolana de Economía Social*, 2001. Vol. 1. No. 2 p. 1-13. ISSN: 1317-5734.

CASTILLO SALAZAR, David Alejandro. El Programa por la Paz una iniciativa de la Compañía de Jesús en Colombia 1987-2000. Tesis de pregrado en Historia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

CASTRILLÓN GUERRERO, Laura, et al. Compresiones de perdón, reconciliación y justicia en víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. En: *Revista de Estudios Sociales*, 2018. No. 63. p. 83-98.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. El modelo paramilitar de San Juan Bosco de la Verde y Chucurí. "Informe N.º5. Serie: Informes sobre el origen y la actuación

de las agrupaciones paramilitares en las regiones”. Bogotá: CNMH, 2019. 410p. ISBN:978-958-5500-54-9.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Isaza, el clan paramilitar. Las autodefensas campesinas del Magdalena Medio. “Informe N.º 6. Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones”. Bogotá: CNMH, 2019. ISBN: 978-958-5500-55-6.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Memorias y comunidades de fe en Colombia. Bogotá: CNMH, 2018. 163p. ISBN: 978-958-5500-35-8.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. TOMAS Y ATAQUES GUERRILLEROS (1965-2013). “Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia”. Bogotá: CNMH, 2016. 496p. ISBN: 978-958-8944-39-5.

COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL. 11 claves de los diálogos pastorales. La protección de la Dignidad Humana y de los Derechos Humanos por los Agentes de Pastoral desde la Iglesia Católica. Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional y Konrad Adenauer Stiftung, 2017. 85p.

CRISTANCHO, Andrea. La participación del episcopado colombiano en las negociaciones con la insurgencia: orígenes y debates (1982-1990). En: Civilizar, 2011. Vol. 11, No. 20. p. 97-113.

DE CURREA-LUGO, Víctor. ¡Aquí pasó algo! Un contexto del Conflicto en Santander. San Gil, Uniciencia y Unisangil. 2020. ISBN: 978-958-56169-7-4.

DÍAZ, Ubaldo Manuel. EL UNIVERSAL, “Cuando la concertación prima sobre la violencia”. Cartagena, 31 de mayo de 2009.

DURÁN GUTIÉRREZ, Orley Reinaldo. Usos y apropiaciones de la comunicación, las tecnologías mediáticas y plataformas digitales en la protesta social y formas de organización de los movimientos sociales campesinos en la región del Magdalena Medio

– Colombia. Tesis de doctorado en Periodismo y Comunicación Social. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 2020. p. 345.

FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. Desarrollo Cooperativo en las Provincias del sur de Santander, Colombia”, Revista Unisangil Empresarial, 2009. No. 3. p.13-24. ISSN-e 2011-6624.

FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. La educación como estrategia de desarrollo solidario en las provincias del sur de Santander (Colombia). En: Revista Cultura Económica, 2019. No. 97. p.89-109.

FAJARDO ROJAS, Miguel Arturo. Territorio Solidario: provincias del sur de Santander. En: Revista Empresarial, 2011. Vol. 5 No.1. p.5-19. ISSN 2011-6624.

FLÓREZ LÓPEZ, Jesús Alfonso. Iglesia y paz en Colombia. En: Argumenta Biblica Theologica, 2020. Vol. 2 No. 3. p. 45-57.

GARCÍA DURÁN, Mauricio. El papel de la iglesia católica en la movilización por la paz en Colombia (1978-2006). En: In The Secretariat of the Catholic Peacebuilding Network Notre Dame, University of Notre Dame, 2008. p.1-18.

GARZÓN VARGAS, Joaquín Antonio. Reflexiones sobre el proceso de secularización, el encantamiento del mundo y el lugar del derecho. Estudio de los casos de las pavas y el Garzal. Tesis de Pregrado en Derecho, Pontificia Universidad Javeriana, 2014. 81p.

GONZÁLEZ, Fernán. Iglesia católica y conflicto en Colombia: De la lucha contra la modernidad a los diálogos de paz. En: Revista Controversia, 2005. No. 184, p.17.

GONZÁLEZ PARRA, Samuel, et al. El padre Ramón. Un líder que inspira el desarrollo regional. San Gil, Fundación Editora Social De San Gil Edisocial, 2018. p. 219-244. ISBN: 978-958-58-3215-2.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC). Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica-PNUD, 2011. p. 1-514. ISBN: 978-958-758-395-3.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. Informe general. ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerras y dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013. 431p. ISBN: 978-958-57608-4-4.

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Intervenir antes que anochezca. Mediaciones, intermediaciones y diplomacias no violentas de base social en el conflicto armado colombiano. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2012. p.251.

HENAO GAVIRIA, Héctor Fabio. La Iglesia católica colombiana y el trabajo por la paz. En: Colombia: La construcción de la paz en tiempos de guerra. Ed. Virginia M Bouvier. Bogotá: Universidad del Rosario, 2014. p. 262-248. ISBN:9789587384963; e-ISBN:9789587384970.

JARAMILLO GRAJALES, Francly Lorena y CÁRDENAS VÁSQUEZ, Luisa Fernanda. Característica de la intervención psicosocial en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio como escenario de construcción de paz en Colombia. En: Revista Ánfora. 2021, Vol. 28 No. 50. p. 133-148. ISSN: 0121-6538.

KATZ GARCIA, Mauricio. Experiencia regional de paz. El programa de Desarrollo y paz del Magdalena Medio. En: Revista Controversia, 2017. Vol. 1. No.10. p. 30-35.

LA ROSA, Michael. De la izquierda a la derecha. La Iglesia Católica en la Colombia contemporánea. Bogotá: Editorial Planeta, 2000.

LÓPEZ, Magna Beatriz. Puerto Wilches: sindicatos y actores políticos armados, 1966-2002. En: Revista Controversia, 2005. No. 185. p.110-130.

LÓPEZ GRANADA, Angélica Rocío y SAMUDIO, Vera. El servicio Jesuita a Refugiados en Colombia. Una historia de dicada a acompañar, servir y defender a las víctimas del conflicto armado. En: DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS MIGRANTES Y REFUGIADOS. El rol de las organizaciones del tercer sector en Colombia y Ecuador. 1 ed. Ediciones USTA, Universidad Santo Tomás: Bogotá, 2019.

MARTÍNEZ MORALES, Darío. Camilo Torres Restrepo, cristianismo y violencia. En: Theologica Xaveriana, 2011. Vol. 61 No. 171. p. 131-167. ISSN: 0120-3649.

MEDINA GALLEGO, Carlos. Camilo Restrepo. La sonrisa de la esperanza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017. 204p.

MEDINA GALLEGO, Carlos. Conflicto armado colombiano, iglesia y violencia. Un estudio de caso: Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, misionero javeriano de Yarumal y obispo de Arauc. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2018. 146p.

MÉNDEZ ALVARADO, Mayerly. Desafíos para la construcción de cultura democrática y gobernabilidad territorial, desde la Asamblea Popular Constituyente de Micoahumado. Tesis de maestría en Ciencia Política. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2016.

MONSALVE RESTREPO, Jennifer Katherine. Construcción de paz local en la diócesis de Tumaco a la luz de la teología feminista: el caso de la hermana Yolanda Cerón Delgado. Tesis de Maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos, Pontificia Universidad Javeriana, 2017.

MORENO, Pablo. Participación política e Incidencia pública. De las iglesias no católicas en Colombia 1990-2010. En: *Historia y Espacio*, 2014. Vol. 10 No. 43. p. 1-18.

NIETO, Patricia. Los soberanos. En: crónicas. Premio nacional de paz. Bogotá: Editorial Gente Nueva, 2010. 218p. ISBN: 978-958-8677-02-6.

OSORIO JIMÉNEZ, Marlon Stiven. "Sin Territorio No Hay Vida": luchas y resistencias en Micoahumado Sur de Bolívar. En: *Revista Kavilando*, 2018. Vol. 10 No. 1. p.78-93.

PALACIOS URUETA, Julio Mario. Movimiento campesino en el Sur de Santander: una lucha por el acceso a la modernidad. Tesis de maestría en Antropología. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador, 2013. 155p.

PÉREZ PRIETO, Victorino. Los orígenes de la Teología de la Liberación en Colombia: Richard Shaull, Camilo Torres, Rafael Ávila, "Golconda", sacerdotes para América Latina, cristianos por el socialismo y comunidades eclesiales de base. En: *Cuestiones Teológicas*, 2016. Vol. 43 No. 99 p. 73-108. ISSN: 0120-131X.

PÉREZ RAMÍREZ, Gustavo. Camilo Torres Mártir de la liberación. Quito: Edición la Tierra, 2009.

PÉREZ VARGAS, John Jairo; GONZÁLEZ ARCILA, Yuliana Andrea; RODRÍGUEZ ROBAYO, Angélica Natali. La Teología de la Liberación y la Pedagogía del Oprimido, un camino hacia la emancipación. En: Revista Científica Guillermo de Ockham. 2017, Vol. 15 No. 1. p. 103-107.

PLAZAS DÍAZ, Leidy Carolina. Cravo Norte, Caracas y Tlaxcala: Estaciones de los Diálogos de Paz entre la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar y el Gobierno Colombiano de César Gaviria. En: Tzintzun. Revista de Estudios Históricos, 2022. No. 76. ISSN: 1870-719X · ISSN-e:2007-963X. p. 307-336.

PLATA QUEZADA, William Elvis. Conflicto armado colombiano e Iglesia Católica: resistencias y acciones por la paz. 1985-2010. En: Religioni e Societa. 2021, vol.99. p.54-63. ISSN: 0394-9397.

PLATA, William y CÁCERES, Sergio. Resistir a los violentos y tejer la sociedad desde la fe: El Garzal (Colombia). En: Revista Theologica Xaveriana, 2015. Vol. 65 No. 180. p.497-525. ISSN: 0120-3649. DOI: 10.11144/javeriana.tx65-180.rvts.

PLATA, William y FIGUEROA, Helwar. Iglesia, resistencia pacífica y no violencia. La Diócesis de Barrancabermeja, Colombia (1988-2005). En: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. 2017, Vol. 22 No. 1, p.137-168.

PLATA QUEZADA, William. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz: Caso de la Diócesis de Socorro y San Gil (Santander), 1960-2002. En: Historias del hecho religioso en Colombia. 1 ed: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Colombia, 2021. p.635-690. ISBN: 978-958-781-616-7.

PLATA, William Elvis (Editor), et al. Catolicismo, cambio social y búsqueda de paz en Colombia. Historia y Memoria. Bucaramanga: Publicaciones UIS, 2022. p. 359. ISBN: 978-628-7549-04-3.

PLATA, William. Resistir a la violencia y construir desde la Fe. El caso de El Garzal, en el Magdalena Medio, Colombia. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2018. 198p. ISBN: 9789588956459.

PLATA, William y TORRES, Lizeth. Iglesias Cristianas y Conflicto Armado en Colombia Contemporánea (1964-2022): Balance Bibliográfico. En: Revista Folios No. 59, 2024.

PLATA QUEZADA, William Elvis y VEGA RINCÓN, Jhon Janer. Religión, conflicto armado colombiano y resistencia: un análisis bibliográfico. En: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Vol. 20 No. 2, 2015. p. 125-155. ISSN: 0122-2066.

QUICENO TORO, Natalia. Religiosidad y política: Bojayá una década después. Viñetas etnográficas de una conmemoración. En Revista Estudios del Pacífico Colombiano, 2013. Vol. 1 No.1. p. 83-96. ISSN: 2323 0878.

RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila. De viejos a nuevos fundamentalismos. Entre la búsqueda de paz y el pluralismo religioso en Colombia. En: Política, religión y violencia ¿el retorno de los fundamentalismos? 1 ed. CAPDEVIELLE, Pauline y BLANCARTE, Roberto (coordinadores). D.F México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019. p.147-178.

RAMÍREZ BONILLA, Laura Camila. Entre altares y mesas de diálogos: El episcopado colombiano en acercamientos de paz con grupos armados ilegales (1994-2006). Bogotá:Penguin Random House Grupo Editorial, 2015. 415p. ISBN: 978-958-8806-89-1.

RESTREPO, Javier Darío. La revolución de las sotanas. Bogotá: Ediciones Ántropos Ltda, 1995.

RÍOS MOLINA, Andrés. Identidad y religión en la colonización del Urabá Antioqueño. Trabajo que obtuvo premio el Premio Nacional de Investigación en Ciencias Sociales, versión 2002 otorgado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y la embajada de Francia en Colombia. 160p.

ROA ALMEIDA, Andrea. Las iglesias santuarios de paz como alternativa de construcción de paz en escenarios locales. Tesis de Pregrado en Ciencia Política, Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

RODRÍGUEZ CUADROS, José Darío. Iglesia católica y violencia armada en Colombia. Dinámicas y transformaciones. 1990-2016. Tesis de Doctorado en Estudios Políticos. París: Ecole d'Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2019. 389p.

RUEDA OTERO, Daniel Alexander. "Solos no pudimos" La pérdida de incidencia en los repertorios de acción social colectiva de la Unión Sindical Obrera (USO). Barrancabermeja, 1998-2003. Tesis de pregrado en Historia y Archivística. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2015.

SÁEZ ENSUNCHO, Pilar Eugenia. Jerarquía Eclesiástica Católica ¿actor del conflicto armado colombiano? Tesis de Pregrado en Ciencia Política, Pontificia Universidad Javeriana, 2017. p. 28-29. 71p.

SALEJ HIGGINS, Silvio. La ética jesuita y el espíritu del desarrollo. En: Revista Mexicana de Sociología, 2009. Vol. 71 No.4. p.737-768.

SISTIVA, Diana. Trauma, religión y cultura: los diversos roles de la religión en el afrontamiento de la violencia organizada en Colombia. Tesis de Doctorado en Psicología, Université Victor Segalen Bordeaux 2, Université du Québec à Montréal, 2009.

SUÁREZ ALFONSO, José Raúl. La tierra, don de Dios: elementos para una pastoral de tierra en clave de teología de la acción. Tesis de Maestría en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

VEGA CANTOR, Renán. Violencia y Trabajadores del Petróleo. En: el ágora USB. 2009, vol. 2 No. 9, p. 327-357.

ZÁRATE RUEDA, Ruth y MORENO, Cesar. De las movilizaciones sociales a las acciones colectivas por la paz, caso Barrancabermeja 1970-2000. En: prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social, 2007. No. 12, p. 257.